

¿Es mi democracia tu democracia?

Guía educativa

¿Cómo valoras la democracia actual? ¿Dirías que es mejor o peor que otros sistemas? ¿Cómo se podría mejorar? En *Changing Democracies*, hemos compilado historias de personas que han crecido en sistemas políticos e ideológicos no democráticos de diferentes tipos en Europa y más allá. Estos testimonios comparten sus pensamientos, sentimientos, esperanzas, sueños y desafíos que experimentaron al vivir en sistemas autoritarios y después transiciones democráticas en toda Europa. En algunos casos, esta transición también conlleva historias sobre migración y lo que significa encontrar tu camino en una sociedad que es diferente a aquella en la que creciste, tanto política como cultural y lingüísticamente.

Al recordar sus vidas antes y durante la transición, los testimonios también reflexionan sobre las democracias actuales. Después de haber vivido un régimen autoritario, ¿qué significa la democracia para ellos? ¿Qué esperanzas tenían? ¿Se cumplieron, estas esperanzas, con la democracia? ¿Hasta qué punto la democracia funciona para todo el mundo? Sus historias nos invitan a explorar estas preguntas.

Los principales **objetivos** de esta guía educativa son:

- Reflexionar críticamente sobre la historia de las transiciones democráticas en Europa
- Explorar sus propias ideas, expectativas y preguntas sobre la democracia y lo que significa vivir en una sociedad democrática.
- Practicar habilidades de educación democrática y pensamiento crítico (debates, formulación de preguntas, escucha de la pluralidad de opiniones, toma de decisiones, compromiso ciudadano, etc).

Para contextualizar y motivar al alumnado, podéis partir esta **situación de aprendizaje**: en una visita a tus abuelos, te comentan que están preocupados porque les parece que nadie recuerda como fue vivir en un país no democrático. En cambio, algunos de tus amigos y amigas dicen que la política actual no funciona y que no iría mal tener dirigentes atrevidos que tomen decisiones distintas, aunque no sean 100% democráticas. Investiga y decide tu propia opinión sobre qué sistema es mejor (muy democrático pero poco valiente o atrevido pero no 100% democrático?) para vivir bien en comunidad.

Las preguntas sirven como puntos de partida para abrir un espacio para compartir y discutir pensamientos, sentimientos, esperanzas, preocupaciones y expectativas. A continuación, podéis continuar visualizando las Narrativas que están disponibles en el sitio web, antes de pasar a la actividad en sí.

Las actividades de aprendizaje parten de las experiencias de vida de los testimonios, reuniendo sus historias en forma de Narrativas construidas en torno a **cinco preguntas**:

1. ¿Qué te enfada del mundo de hoy?
2. ¿Te atreves a cuestionar a tus profesores?
3. ¿Qué te influye en la vida?
4. ¿Sabes lo que piensan tus abuelos de los jóvenes?
5. ¿Qué esperas de la democracia?

Tal como se intuye en los objetivos, el conjunto de este material pretende promover algunas competencias como la reflexión crítica acerca de los sistemas políticos no democráticos y democráticos. Más específicamente, cada pregunta permite abordar los siguientes **saberes**:

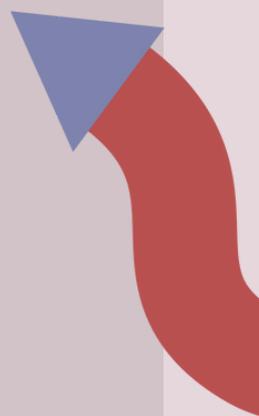
Preguntas / Narrativas	Contenidos de educación para la democracia	Habilidades y actitudes democráticas	Actividades
¿Qué te enfada del mundo de hoy?	<ul style="list-style-type: none"> · Necesidades básicas · Derechos humanos (Derechos civiles y políticos; Derechos económicos, Sociales y Culturales) 	<ul style="list-style-type: none"> · Identificar las problemáticas sociales · Reconocer los derechos personales y colectivos · Deliberar y dialogar 	<ul style="list-style-type: none"> · Lo que me indigna · Entrevistando preocupaciones pasadas y presentes · Mapa de la rabia
¿Te atreves a cuestionar a tus profesores?	<ul style="list-style-type: none"> · Pluralismo, diversidad de opiniones · El rol del conflicto en la sociedad 	<ul style="list-style-type: none"> · Deliberar, dialogar · Valorar la diversidad de opiniones 	<ul style="list-style-type: none"> · Educación pasada, presente y futura
¿Qué te influye en la vida?	<ul style="list-style-type: none"> · Conciencia de los propios valores · Libertad de expresión y de información · Propaganda y desinformación 	<ul style="list-style-type: none"> · Analizar discursos · Curiosidad por diversificar las fuentes de información 	<ul style="list-style-type: none"> · Explorando diferentes perspectivas
¿Sabes lo que piensan tus abuelos de los jóvenes?	<ul style="list-style-type: none"> · Decepción respecto del sistema democrático · Formas de participación democráticas 	<ul style="list-style-type: none"> · Conciencia ciudadana 	<ul style="list-style-type: none"> · Diálogo transgeneracional
¿Qué esperas de la democracia?	<ul style="list-style-type: none"> · Formas de participación directa · Ejemplos de organización colectiva 	<ul style="list-style-type: none"> · Responsabilización en la participación 	<ul style="list-style-type: none"> · Conformando la democracia

Cada pregunta contiene de 1 a 3 **actividades educativas** que invitan a explorar los temas desde múltiples perspectivas. Trabajar con fragmentos de testimonios de toda Europa permite mejorar la comprensión de los mecanismos que subyacen a los regímenes autoritarios y cómo éstos influyen en la vida cotidiana de las personas.

En cada actividad encontraréis una descripción paso a paso y una indicación del tiempo requerido. En función de vuestro contexto, podéis hacer actividades en una o en varias sesiones, seáis docentes de ciencias sociales de instituto, educadores/as de museos, monitores/as juveniles o de otros entornos educativos.

Podéis implementar las actividades en entornos educativos formales o no formales. Escogedlas y modificadlas a vuestro criterio para que se adapten a vuestra realidad.

Al final del documento, encontraréis fichas de contexto histórico que proporcionan información sobre el contexto político y social de cada país donde los testimonios han vivido la transición. Con esta información, podréis desarrollar una comprensión más profunda y matizada de los testimonios.



Agradecimientos

La Guía educativa ha sido codiseñada por el Grupo de Trabajo de Recursos Educativos, formado por los siguientes miembros del Consorcio Changing Democracies: Marjolein Delvou y Hanna Zielińska (Fundación Evens, Coordinadora del Proyecto), Bohumil Melichar (Universidad Carolina), Denis Detling (Museo de Eslovenia), Maarten van Alstein (Instituto Flamenco para la Paz), Samuel Guimarães (Universidad de Oporto), Vassiliki Sakka (Asociación para la Educación de la Historia en Grecia, AHEG), y Diana-Maria Beldiman (Mediawise Society), con el apoyo de todos los socios del Consorcio.

El Grupo de Trabajo ha sido coordinado por Eugenie Khatschatrian (EuroClio - Asociación Europea de Educadores de Historia).

Los fragmentos de las Narrativas han sido traducidos y subtítulos por Adriana Herrera Mendoza, Ana Laura Mejía, Ariana Bennett, Cécile Barbeito Thonon, Marina Caireta Sempere i Romina Camacho Zamora.

Coautores

Marjolein Delvou y Hanna Zielińska
Carolina Santillano, Elli Clerides y Eugenie Khatschatrian
Bohumil Melichar y Vaclav Sixtá
Diana-Maria Beldiman
Denis Detling
Vassiliki Sakka
Cécile Barbeito (para la versión en castellano)

Formato y diseño de plantillas

Paulina Łukasiewicz



Co-funded by
the European Union

Tabla de contenidos

<u>¿Qué te enfada del mundo de hoy?</u>	7
<u>Actividad 1: Rondas cortas de discusión</u>	8
<i>Grupo de edad: 14 - 18 años</i>	
<i>Duración: 100 minutos</i>	
<u>Actividad 2: Entrevistando preocupaciones pasadas y presentes</u>	13
<i>Grupo de edad: 14 - 18 años</i>	
<i>Duración: 150 minutos</i>	
<u>Actividad 3: Mapa de la ira</u>	26
<i>Grupo de edad: 14 - 18 años</i>	
<i>Duración: 100 minutos</i>	
<u>¿Te atreves a cuestionar a tus profesores?</u>	44
<u>Actividad 4: Comparación de testimonios</u>	45
<i>Grupo de edad: 14 - 18 años</i>	
<i>Duración: 50 minutos</i>	
<u>¿Qué te influye en la vida?</u>	58
<u>Actividad 5: Explorando diferentes perspectivas</u>	59
<i>Grupo de edad: estudiantes entre 14 - 18 años</i>	
<i>Duración: 100 minutos</i>	
<u>¿Sabes lo que piensan tus abuelos de los jóvenes?</u>	84
<u>Actividad 6: Diálogo transgeneracional</u>	85
<i>Grupo de edad: 14 - 18 años</i>	
<i>Duración: 100 minutos</i>	
<u>¿Qué esperas de la democracia?</u>	102
<u>Actividad 7: Discutiendo la democracia</u>	103
<i>Grupo de edad: 14 - 18 años</i>	
<i>Duración: 100 minutos</i>	
<u>Fichas de contexto histórico</u>	119

¿Qué te enfada del mundo de hoy?

Actividades de aprendizaje

[Actividad 1: Lo que me indigna](#)

[Actividad 2: Entrevistando preocupaciones pasadas y presentes](#)

[Actividad 3: Mapa de la rabia](#)

Anexos

[Anexo 1: Breves biografías de los testimonios de la Actividad 1 y la Actividad 2](#)

[Anexo 2: Fragmentos de texto para la Actividad 1 y la Actividad 2](#)

[Anexo 3: Material de apoyo ¿Cómo entrevistar?](#)

[Anexo 4: Breves biografías de los testimonios de la Actividad 3](#)

[Anexo 5: Fragmentos de texto para la Actividad 3](#)

Enlaces

[Fragmentos](#)

[Narrativa para ¿Qué te enfada del mundo de hoy?](#)

Actividad 1:

Lo que me indigna

Elli Clerides, Carolina Santillano y Eugenie Khatschatrian
Adaptación de Cécile Barbeito

Las siguientes actividades se basan en cinco fragmentos que describen experiencias personales sobre temas como el colonialismo, la desigualdad, el gobierno, la esperanza, la protesta y el Estado de derecho. Estos temas preocupan o enfadan a cinco personas que han vivido transiciones democráticas: Lisbeth Ruiz Sánchez de Cuba y Bélgica, Milice Ribeiro Dos Santos de Portugal, Jeangu Macrooy de Surinam y los Países Bajos, Slobodanka Moravčević de Serbia y Bélgica y Željko Rogina de Croacia.

La actividad anima a reflexionar sobre la pregunta y a participar en discusiones guiadas, a investigar y a entrevistar a diferentes personas de su propio entorno.

Comienza preguntando *¿Qué te enfada del mundo de hoy?* para captar el interés inicial por el tema abordado, y también para identificar su propia rabia en el mundo actual. A continuación, visualizad conjuntamente los vídeos de la Narrativa.

Actividad: Lo que me indigna

Grupo de edad: 14 - 18 años

Duración: 100 minutos (dos sesiones de 50 minutos)

Materiales: Cuaderno y bolígrafo, fragmentos y biografías breves (Anexo 1) de testimonios. Opcional: ordenador. Herramientas en línea: Miro. Transcripción de los fragmentos (Anexo 2).

Fragmentos:

[Fragmento 1: Lisbeth Ruiz Sánchez \(BE\)](#)

[Fragmento 2: Milice Ribeiro dos Santos \(PO\)](#)

[Fragmento 3: Jeangu Macrooy \(NL\)](#)

[Fragmento 4: Slobodanka Moravčević \(BE\)](#)

[Fragmento 5: Željko Rogina \(CRO\)](#)

Resultados de aprendizaje:

A lo largo de esta actividad, los y las participantes van a desarrollar las competencias de:

- Comprender más profundamente cómo las experiencias individuales reflejan eventos históricos más amplios;
- Explorar cómo las experiencias de los testimonios se relacionan con los problemas globales actuales;
- Formular preguntas para el debate;
- Pensar críticamente, discutiendo los pensamientos personales sobre la justicia, la democracia y otros desafíos en el mundo actual.

Paso 1: Preparación de la actividad (25 minutos)

Divide a los y las participantes en grupos de 4 o 5 personas y asigna a cada uno un fragmento diferente, que trabajarán durante el resto de esta actividad.

En sesión plenaria, visualizad todos los fragmentos y pide a cada persona que formule individualmente 3 preguntas de discusión sobre el fragmento que se le ha asignado. Si disponéis de tiempo demasiado limitado, los y las participantes pueden visualizar los fragmentos previamente y formular las preguntas en casa. En cualquier caso, deben ver todos estos fragmentos para poder participar en las discusiones.

Las preguntas formuladas deberían ser específicas de su propio fragmento, aunque pueden referirse a otros fragmentos si es con el propósito de comparar. Algunos ejemplos de preguntas que pueden preparar o adaptar:

- ¿Cómo te sientes al oír que el/la testimonio dice [cita del fragmento]?
- ¿Qué opinas de la frase [cita del fragmento]?
- ¿Crees que [tema o cita] todavía es relevante en la actualidad? ¿En qué sentido?

Paso 2: Rondas de discusión (25 minutos)

En este paso, los y las participantes discuten dentro de sus grupos. En los grupos creados anteriormente, cada persona debe dinamizar una discusión durante 5-7 minutos, utilizando las preguntas que ha preparado. No hace falta que el/la facilitador/a de la discusión plantee todas sus preguntas si el grupo está teniendo una discusión enriquecedora. Comparte la información siguiente, con consejos sobre cómo facilitar un debate:

Cómo facilitar una discusión

- Trata de involucrar a todas las personas en la discusión y dales el mismo tiempo de intervención.
- Aprovecha las respuestas de las personas para formular las siguientes preguntas.
- Si la discusión se desvía del tema, trata de dirigirla con cuidado hacia el tema principal.
- Formula preguntas abiertas, mejor que las que se pueden responder por si o no.
- Si las personas son groseras, ofensivas o no escuchan a los demás, recuérdales que éste debe ser un espacio seguro.

Cómo crear un espacio seguro para la discusión

- Deja que las demás personas terminen antes de responder.
- Cuando no estés de acuerdo con alguien, explica por qué y presenta contraargumentos.
- No hagas ataques personales ni de discurso de odio de ninguna forma.
- Puedes abandonar la discusión (o la sala) en cualquier momento si no te sientes cómodo/a con algún tema o pregunta concreto.

Anima a los y las participantes a pensar críticamente y a explorar diferentes perspectivas sobre los temas representados en los fragmentos. Mejor que tomar al pie de la letra lo que dicen los testimonios, los y las participantes deben tratar de ubicar sus declaraciones en el contexto histórico y político en el que vivieron, para comprender mejor las implicaciones y empatizar con ellos/ellas. Durante las rondas de discusión, lleva un registro del tiempo y avisa a los y las participantes de cuándo pasar al/la siguiente facilitador/a. También puedes proponer que cada grupo dedique unos minutos a resumir su discusión al final.

Paso 3: Creación de mapas mentales (35 minutos)

A continuación, cada grupo debe realizar un mapa mental con la pregunta *¿Qué te enfada del mundo de hoy?* en el centro, y ramas con conceptos como el *colonialismo*, la *justicia social*, el *medio ambiente* y la *educación*, de los fragmentos que han observado. En cada rama, deben enumerar las preocupaciones específicas que los testimonios expresan en los fragmentos, ejemplos del mundo real y sus respuestas a los fragmentos durante las rondas de discusión. Si usan dispositivos electrónicos, pueden usar herramientas como Miro para crear los mapas mentales.

Paso 4: Conclusión (15 minutos)

Después de presentar los mapas mentales, facilita una discusión plenaria en respuesta a la pregunta: *¿Qué te enfada del mundo de hoy? ¿Y por qué?*, utilizando las siguientes preguntas orientadoras:

- ¿Qué temas creéis que están presentes en todos los fragmentos?
- ¿Hasta qué punto los temas tratados en los fragmentos son relevantes en vuestras vidas o en las vidas de las personas que os rodean?
- ¿Qué acontecimientos históricos creéis que son la causa de estos problemas? ¿Cómo siguen afectando a las personas hoy en día?
- ¿De qué manera el contexto histórico de los fragmentos influye en la perspectiva del testimonio sobre los hechos actuales o la sociedad actual en general?
- ¿Cómo abordan los testimonios los desafíos actuales del sistema democrático?
- ¿Qué medidas creéis que se pueden tomar para incidir en estos problemas? ¿Qué pueden hacer quienes están en posiciones de poder?

Paso adicional optativo: Ejercicio de actuación (50 minutos)

Cada grupo elige un tema destacado de su mapa mental, crea una breve obra de teatro que aborde cómo responderían ese problema. Cada obra debe durar unos 2-3 minutos y presentarse frente al grupo.



Actividad 2: Entrevistando preocupaciones pasadas y presentes

Elli Clerides, Carolina Santillano, Eugenie Khatschatrian

Para captar el interés de los y las participantes, puedes comenzar planteando la pregunta *¿Qué te enfada del mundo de hoy?* para que compartan sus ideas y sentimientos con todo el grupo. A continuación, visualizad conjuntamente los testimonios.

Actividad de aprendizaje: Entrevistando preocupaciones pasadas y presentes

Grupo de edad: 14 - 18 años

Duración: 150 minutos

Materiales: Biografías de los testimonios ([Anexo 1](#)), Transcripción de sus fragmentos ([Anexo 2](#)), y material de apoyo *¿Cómo entrevistar?* ([Anexo 3](#)).

Opcional: Dispositivos electrónicos.

Fragmentos

Fragmento 1: Lisbeth Ruiz Sánchez (Bélgica)

Fragmento 2: Milice Ribeiro dos Santos (Portugal)

Fragmento 3: Jeangu Macrooy (Países Bajos)

Fragmento 4: Slobodanka Moravčević (Bélgica)

Fragmento 5: Željko Rogina (Croacia)

Resultados de aprendizaje:

A lo largo de esta actividad, los y las participantes aprenderán a:

- Analizar discursos, identificando emociones y conceptos que se relacionen con sus preocupaciones actuales de temas similares;
- Indagar con nuevas fuentes de información qué sienten u opinan personas del entorno estudiantil sobre los problemas y potencialidades de la democracia actual;

- Comparar temas sociales significativos históricos y contemporáneos a partir de entrevistas a personas cercanas.

Paso 1: Preparación de la actividad (30 minutos)

Forma 5 grupos y asigna un fragmento a cada uno. Indícales que analicen con atención el fragmento asignado, mientras cada participante toma notas individualmente sobre los siguientes aspectos:

- Emociones del testimonio y de los propios participantes mientras lo visualizan
- Principales cuestiones/temas discutidos por el testimonio
- Contexto histórico
- Otras preguntas u observaciones

Dentro de cada grupo, sus miembros tienen que compartir sus ideas, basadas en sus notas, iniciando una discusión usando estas preguntas guía:

- ¿Cómo te hace sentir el fragmento? ¿Qué emociones te surgen al verlo y por qué?
- ¿De qué habla el testimonio? ¿Qué le enfada?
- ¿Qué necesidades no satisfechas (suyas y/o ajenas) crees que hay detrás del enfado del testimonio?
- ¿Con qué derechos (civiles, políticos, económicos, sociales, culturales, etc.) relacionas el tema que denuncia el/la testimonio?
- ¿Qué sabes ya de la situación, del contexto de esta persona? ¿qué aspectos de su vida hacen que ese tema sea tan importante para él/ella?
- ¿Qué otras preguntas tienes después de verla? ¿Qué te gustaría entender más profundamente?

Paso 2: Investigación y cuestionario (25 minutos)

A continuación, cada grupo debe investigar en redes sociales y en las noticias para encontrar sentimientos similares a los que se expresan en el fragmento. A través de esta búsqueda, los y las participantes deben:

- Averiguar si estas situaciones y sentimientos siguen existiendo hoy en día en su propio contexto.
- Comparar estas situaciones políticas y sentimientos en su momento y en la actualidad.
- Explorar si las ideas expresadas en los fragmentos son compartidas por más personas. (Esto no significa necesariamente encontrar ejemplos de opiniones idénticas, sino encontrar opiniones similares sobre los temas que se discuten en los fragmentos).
 - Por ejemplo, Jeangu Macrooy afirma que la colonización de Holanda a Surinam contribuyó a una gran disparidad de riqueza entre los países. Los y las participantes pueden encontrar ejemplos de si en otros países colonizadores-colonizados también ha crecido la desigualdad económica entre éstos.

A continuación, pide a cada grupo que prepare de 3 a 5 preguntas de entrevista basadas en el fragmento y los resultados de su investigación. Una de las preguntas debería ser: *¿Qué te enfada del mundo de hoy?* El documento *¿Cómo entrevistar?* ([Anexo 3](#)) puede ayudar a preparar las preguntas de la entrevista.

Una vez definidas las preguntas de la entrevista, cada participante debe seleccionar a la persona que entrevistará de forma individual (pueden ser personas que conozca personalmente de cualquier edad, siempre que no se entrevisten dos veces a la misma persona). Seguidamente, cada grupo debe acordar el formato en el que presentarán su trabajo al resto de la clase (un video, un podcast, una representación visual como un póster o una obra de arte o escribir un ensayo).

Paso 3: Realización de la entrevista (tarea durante el tiempo libre)

Los y las participantes entrevistan individualmente en su tiempo libre a las personas seleccionadas utilizando las preguntas preparadas en grupo. Pueden consultar de nuevo las recomendaciones *¿Cómo entrevistar?*.

Paso 4: Preparación de presentaciones (50 minutos; asigna el trabajo inacabado como deberes)

Durante la siguiente sesión, los grupos se reúnen para discutir los hallazgos de sus entrevistas. Cada estudiante debe compartir las ideas principales de la entrevista que ha realizado. A continuación, el grupo analiza conjuntamente estas ideas, buscando perspectivas similares y divergentes entre las entrevistas. Seguidamente, empieza a desarrollar el contenido del producto final en el formato acordado. Deben comparar y contrastar las conclusiones de su investigación inicial (paso 2) con las de las entrevistas (paso 3).



Paso 5: Presentaciones y discusión final (50 minutos)

Presentaciones: 35 minutos

Discusión final: 15 minutos

Cada grupo presenta su trabajo a la clase en 5-7 minutos. Después de las presentaciones, guía una discusión con todo el grupo:

- ¿Cuáles son los temas y emociones más comunes que surgieron en los diferentes fragmentos y entrevistas?
- ¿Qué habéis aprendido al comparar los sentimientos y puntos de vista de los testimonios con los de las personas de vuestro entorno?
- ¿Han cambiado vuestras perspectivas/sentimientos sobre los temas discutidos después de escuchar las presentaciones de otros grupos?
- ¿Han cambiado vuestras respuestas a la pregunta ¿Qué te enfada del mundo de hoy? ¿Te identificas con algunas de las respuestas de tus compañeros/as?

Anexo 1: Breves biografías de los testimonios de la Actividad 1 y la Actividad 2

Lisbeth Ruiz Sanchez

Lisbeth Ruiz Sánchez (35) nació y creció en Cuba. De niña formó parte de los Pioneros de la Batalla de Ideas, un movimiento de protesta organizado por Fidel Castro en 1999 por el regreso de Elián González. Tiene una Maestría en Comunicación por la Universidad de La Habana. En Cuba trabajó para la radio y la televisión nacionales desde los 10 años. Se instaló en Bélgica en 2015 después de salir de Cuba por primera vez en un viaje alrededor del mundo con Viva la Gente, una organización estadounidense sin ánimo de lucro. Hoy vive en Amberes con sus 3 hijos y trabaja como comercializadora digital.

Milice Ribeiro Dos Santos

Milice Ribeiro Dos Santos (79) es portuguesa, psicóloga y terapeuta familiar jubilada. De familia antidictatorial, se exilió en París, Francia, en 1964, con su novio que escapaba del reclutamiento militar obligatorio para la guerra portuguesa en las colonias africanas. Regresó a Portugal en 1975, un año después de la revolución democrática. Luchó por los derechos de los jóvenes institucionalizados y por los derechos a la salud sexual de las mujeres en un país en transición que partía de un contexto de dictadura católico conservador.

Jeangu Macrooy

Jeangu Macrooy (30) es cantante y compositor. Cuando llegó a los Países Bajos con 20 años en busca de más libertad, le chocó la diferencia de prosperidad en comparación con su tierra natal, Surinam, y la falta de conciencia respecto al pasado colonial holandés. Se sorprendió al descubrir que Ketu Koti, la celebración de la abolición de la esclavitud, solo era celebrada por un pequeño grupo de personas. Representó a los Países Bajos en el Festival de la Canción de Eurovisión con una canción de protesta sobre la esclavitud, cantada en parte en lengua Sranantongo, que despertó reacciones diversas.

Slobodanka Moravčević

Slobodanka Moravčević (47) es serbia y belga. Creció en la parte de la antigua Yugoslavia que más tarde se convirtió en la República Serbia. Slobodanka permaneció en Belgrado durante las guerras yugoslavas. Como estudiante fue miembro activo de OTPOR, un movimiento de protesta no violento contra las autoridades serbias controladas por Milošević. Después de vivir en México durante algún tiempo, conoció a su actual esposo belga en 2014 y emigró a Bélgica. Slobodanka trabaja actualmente como profesora de lengua serbocroata en la Universidad de Gante. Es cristiana ortodoxa.

Željko Rogina

Željko Rogina (65 años) creció en Eslavonia Oriental, Croacia, donde aún vive. Es profesor jubilado de filosofía, ética y lógica. Fue admitido en la Unión de Comunistas mientras era estudiante de secundaria. Pero decepcionado por los conflictos dentro de la dirección del partido y la retórica nacional, renunció en 1990 y decidió no participar más en política. Durante los cambios en Croacia, se unió al ejército como voluntario y sirvió hasta junio de 1992. Cuando su unidad fue desplegada en los campos de batalla en Bosnia y Herzegovina, decidió regresar y retomar su trabajo en la escuela.

Anexo 2: Fragmentos de texto para las Actividades 1 y 2

Lisbeth Ruiz Sanchez
(Bélgica)

Siempre sentimos que, mientras estuviera Fidel Castro, todo estaría bien. Él nos va a salvar. Lo hará. Pero ¿qué pasará cuando Fidel Castro ya no esté? Él es humano. En algún momento tendrá que morir. Creo que durante mucho tiempo ignoramos esa realidad. Fidel Castro estará allí para toda la vida. Y resolverá todo por nosotros, porque es muy inteligente. Y a veces comete errores, pero puede

corregir todo y arreglarlo. Y en algún momento ya no estuvo.

Y entonces comenzó la improvisación. Y entonces las personas perdieron la fe de que todo fuera a ir bien. Ya no la tenemos en Cuba. Para mí fue muy duro, la última vez que estuve allí, el año pasado. Ya sabes que los cubanos tienen energía positiva, siempre están alegres. Eso ya no lo vi la última vez en Cuba, por primera vez en muchos años. Y hemos tenido momentos aún más difíciles en Cuba. En los años 90, diría, era aún más difícil que ahora. Pero teníamos a Fidel Castro. Teníamos esperanza. Y eso es lo que los cubanos han perdido ahora. Ya no tienen esperanza. Y no se puede vivir sin esperanza, sin poder mirar hacia adelante. Y ellos ya no pueden mirar hacia adelante. Simplemente es demasiado difícil. Y debido a la situación actual, siento que la gente simplemente dice, vamos a salir a la calle, vamos a protestar. ¡Algo tiene que cambiar ahora! Y sí, lo veo venir.

Milice Ribeiro Dos Santos
(Portugal)

Creo que es más social que personalmente donde yo percibo las dificultades. Pensar que vivimos en una sociedad que podría ser completamente diferente y que no se aprueban leyes, es escandaloso. ¿Cómo es que no surgen? ¿Cómo es que puede haber tanta diferencia entre salarios de miseria y grandes riquezas, que sigue aumentando en Portugal? basta con ver los automóviles más caros que existen en Portugal. Y cómo incluso ahora, después del COVID, los bancos han aumentado sus ganancias y cómo no hay leyes que lo impidan. Y cómo es que un partido socialista, con mayoría, no puede ni intenta luchar para transformar nuestro país, y ser capaz de brindar a todos una vida mejor, diría, más felicidad para todos y reducir las desigualdades sociales. Creo que la gente no se queda quieta y hay luchas. Creo que la democracia también se construye con la cultura. La cultura es

muy importante, tanto la artística como la cultural general del país, y aquí es necesario ver qué hacen las instituciones y los medios de comunicación social para fomentar una cultura de interés por la política y por la participación de otra manera.

Jeangu Macrooy (Países Bajos)

Considero que no es justo, porque mis antepasados han trabajado en las plantaciones. Sangraban, porque los maltrataban. De esa tierra crecieron cultivos que han traído mucha riqueza. Y también canto en la segunda parte sobre estar aquí y caminar. El oro es una metáfora sobre la prosperidad y el desarrollo. También me confronta ver que los Países Bajos son ricos y prósperos y lo bien que están reguladas las cosas aquí. Y sabiendo que gran parte de esa riqueza proviene del colonialismo, de la trata de esclavos, de las plantaciones en Surinam. Sí, me ha confrontado mucho. También cuando pienso en, bueno, en la relación entre Surinam y los Países Bajos. Sobre el papel, los surinameses son ahora extranjeros. Y los tratan de esa manera con la política de visados, por ejemplo.

Slobodanka Moravčević (Bélgica)

Cuando mis derechos, mis derechos humanos, no fueron suficientemente respetados, ahí sentí que tenía que hacer algo. Eso fue en noviembre de 1996, cuando Milošević robó las elecciones, ajustó un poco los números. Y eso simplemente, no, eso no está bien. Eso no puede ser. Teníamos este tipo de... vale, tenías televisión, tenías todos los medios, tenías todas las oportunidades para obtener tantos votos. Y aún así la gente te dijo que no. ¿Y ahora? Teníamos que hacer algo. Tenía 18 años en ese entonces.

Comencé la universidad a los 18, 19. Recuerdo la primera vez que escuché esa noticia. Otras personas también la escucharon. Queríamos salir

espontáneamente para decir que realmente no estaba bien. Recuerdo, tenía un curso de lenguas eslavas antiguas, eso fue en noviembre, el año académico en Serbia comenzó a finales de octubre. Eso fue en mi primera o segunda semana de carrera como estudiante de primer año. Simplemente salí y vino el profesor. Me preguntó "¿a dónde te diriges?" Pensé que eso era normal en el mundo académico, para la gente que es así ... "Sí, voy a ir a la protesta." ¿Contra quién? Contra Milošević. El actuó así. Ese hombre era miembro del partido de Milošević. Y me preguntó "¿cuál es tu nombre?" Se lo dije y contestó "lo recordaré". Sí, eso fue... Y lo hizo. Tuve tantos problemas para pasar mi examen. Yo fui una de las 18 personas que estaban allí. Muchos de ellos luego se convirtieron en líderes del movimiento estudiantil y luego en políticos, como Ceda Jovanović y otros. Para mí fue como con Kalimero, cuando dice "esto realmente no está bien". Tengo que decir que esto no está bien. Y desde ese día, siempre estuve en la calle. Y mi hermano también. Él estudió medicina. Fue líder el movimiento de su facultad. Después mi padre también se unió y estuvo involucrado con OTPOR. Sí, como familia estábamos muy ocupados protestando contra la falta de democracia, contra Milošević, contra la guerra, contra todas esas cosas. Y para eso tuvimos que pagar el precio. No solo yo con mi examen. Probablemente eso no era tan importante. Pero mi hermano nunca pudo obtener una especialización. Y eso obviamente es importante. Y él era uno de los mejores estudiantes. Uno de los primeros diez estudiantes en las calificaciones. Quería estudiar cirugía. Pero no pudo obtener una especialización. Tampoco pudo quedarse en Belgrado. Mi padre ya no podía trabajar. Llegó una especie de mafia. Perdimos tanto, dinero y todas las cosas. Por tener una opinión. Pero bueno, esa era nuestra idea, sabíamos que era lo correcto.

Željko Rogina (Croacia)

No conseguimos un sistema inspirado en los países nórdicos con un fuerte estado del bienestar en el que los más ricos fueran los que más contribuyeran a las necesidades sociales. También creía que tendríamos un Estado de derecho. A día de hoy, seguimos sin tener un Estado de derecho, y ahora ni hablamos de ello. De innumerables ejemplos es evidente que si alguna pobre alma rompe una ventana y roba 5 paquetes de cigarrillos, acabará rápidamente en la cárcel. Si algún empresario o ministro roba millones de euros, entonces, por supuesto, no sólo no acabará en la cárcel... sino que... posiblemente se le prohíba participar en la política durante un tiempo, pero seguirá siendo un ciudadano respetado, abrirá un negocio privado.

Anexo 3: ¿Cómo entrevistar?

¿Cómo entrevistar?

El objetivo principal de las entrevistas es recopilar la mayor cantidad de información posible. Pero una entrevista no es simplemente hacer preguntas y recibir respuestas. Es un método de investigación elaborado, en el que debes tratar de establecer una conversación con la persona entrevistada.

¿Qué preguntas hacer?

- Ten en cuenta que un guión de entrevista es un documento de orientación. Debe incluir todos los temas que necesites tratar durante la entrevista y toda la información que desees recopilar, pero puede ser flexible: la persona que entrevistas puede responder más de una pregunta al mismo tiempo, tú puedes volver a preguntar si no te han contestado, etc.
- Para prepararse para la entrevista, puede ser útil **dar una prioridad diferente a las preguntas y organizar las preguntas** de acuerdo con un orden, por ejemplo, cronológico.
- Al entrevistar debes escuchar activamente y participar en la conversación en lugar de solo plantear las preguntas.
- **Sé consciente y respeta los límites.** Es posible que la persona entrevistada no quiera discutir temas específicos o emocionarse durante la entrevista. Recuerda que tiene derecho a no responder preguntas específicas o cancelar la entrevista si es demasiado difícil para ella.

Algunos **consejos** sobre cómo preparar el guión de la entrevista:

1. Haz **preguntas abiertas**.

Si una pregunta se puede responder con sí/no o con una sola palabra, reformúlala de manera que requiera una respuesta más detallada.

2. Haz **preguntas de seguimiento**.

Si la persona entrevistada menciona algo interesante que no habías considerado en tus preguntas, no tengas miedo en pedir más información y que explique más a fondo lo que quiere decir. Si no entiendes todas sus respuestas, pide explicaciones o más información.

3. Plantea **las preguntas breves**.

No redactes preguntas de más de dos líneas. Hazlas más cortas y concisas, para que quede claro qué respuesta esperas. De lo contrario, corres el riesgo la persona entrevistada se vaya por las ramas.

4. **Reformula una pregunta** si la entrevistada evade una respuesta.

A veces, las personas no quieren hablar de temas específicos cuando se les pregunta directamente. Así que piensa en cómo puedes plantear indirectamente las preguntas difíciles.

5. **Desafía cortésmente** a la persona entrevistada.

Si quieres conocer su opinión sobre algún tema controvertido específico, puedes desafiarla para obtener una reacción.

6. **Acepta las pausas y el silencio**, y permite que te responda a su propio ritmo.

Deja espacio para pensar y reflexionar. No es un tema fácil de discutir, por lo que es posible que necesite tiempo para pensar sus respuestas.

7. **Toma notas** durante la entrevista.

Escribe palabras clave para cada respuesta y también preguntas de seguimiento.

8. **Evita generalizar**.

Algunas personas entrevistadas pueden dudar en compartir ciertos aspectos de su vida, mientras que otras pueden estar más dispuestas a compartir. Permíteles compartir su historia con sus propias palabras.

9. **Trata de no hacer suposiciones**.

Reconoce que cada participante ha tenido una experiencia diferente. Trata de no asumir que algo ha sucedido o que la persona entrevistada pueda sentirse de cierta manera.

Actividad 3: Mapa de la rabia

Hanna Zielinska y Marjolein Delvou

Actividad de aprendizaje: Mapa de la rabia

Grupo de edad: 14 - 18 años

Duración: 100 minutos (dos sesiones de 50 minutos)

Materiales: Papel de rotafolio, rotuladores, fragmentos, Narrativa para la pregunta *¿Qué te enfada del mundo de hoy?* (Anexo 5) y breves biografías de los testimonios (Anexo 4).

Resultados de aprendizaje:

A través de esta actividad, los y las participantes podrán:

- Reflexionar sobre el estado de la democracia y su influencia en nuestras vidas
- Familiarizarse con perspectivas distintas sobre la democracia de personas de diferentes países que experimentaron un cambio sistémico
- Entender el poder que tenemos para dar forma a la democracia

Fragmentos

Fragmento 1 Lisbeth Ruiz Sánchez (Bélgica).

Fragmento 2: Milice Ribeiro dos Santos (Portugal).

Fragmento 3: Juozas Malickas (Lituania).

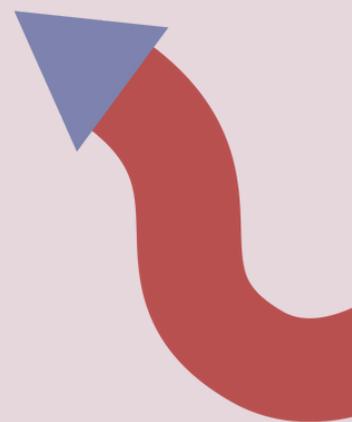
Fragmento 4: Amir Mohammadi (Países Bajos).

Fragmento 5: Jeangu Macrooy (Países Bajos).

Fragmento 6: Andrés Ruiz Grima (España).

Fragmento 7: Slobodanka Moravčević (Bélgica).

Fragmento 8: Lucia Bartošová (República Checa).



Fragmento 9: Željko Rogina (Croacia).

Fragmento 10: Željko Rogina (Croacia).

Fragmento 11: Maria Filomena Manuel (Portugal).

Fragmento 12: Petros Pizantias (Grecia).

Paso 1: Bienvenida (1 min)

Enmarca brevemente la actividad para despertar interés acerca de la pregunta.

Paso 2: Reflexión (7 min)

Invita a las y los participantes a reflexionar individualmente preguntándole: *¿Qué te enfada del mundo de hoy?* Concede unos minutos para que reflexionen y preparen sus respuestas (pueden ser relativas a su entorno más cercano y/o a problemas más globales) (2 min). Anímales a compartir sus respuestas y a agrupar temas y subtemas en la pizarra o un papel de embalar, en forma de mapa mental por temas, de una pirámide o de un circuito de temas que generan menos a más enfado, etc. (5 min).



Paso 3: Escuchar otras voces (32 min)

Anuncia la proyección de una selección de fragmentos de testimonios. Antes de mostrar la Narrativa, pide a los y las participantes que se focalicen en escribir las palabras, ideas, imágenes, sensaciones e impresiones que tengan mientras observan cada fragmento (20 min).

Después de la proyección, abre una ronda de intercambio, preguntando: ¿Qué fragmento te ha resonado o te ha llamado más la atención y por qué (7 min)?

Después de la ronda, revisad la pizarra, resumid y añadid, en otro color, los temas que molestan o enrabian a los testimonios. Como resultado, tu tablero se convierte en un **mapa de la rabia** (5 min).

Paso 4: Tomar distancia (15 min)

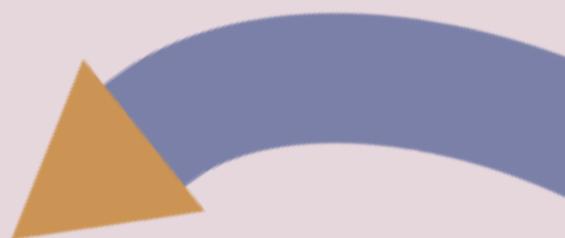
Para hacerse una idea de lo que podría suceder si no se atiende al enfado reflejado en el mapa de la rabia, pregunta: ¿Qué consecuencias puede haber si no se hace nada al respecto? ¿Cómo te influiría a ti, a tu comunidad, a tu sociedad? Podéis pensar en cosas que ya están sucediendo o que podrían suceder en el futuro. Por ejemplo, si consta la "pobreza" en el mapa de la rabia, las consecuencias podrían ser "soledad y aislamiento", "segregación", "tensiones crecientes en la sociedad", etc. Anota las ideas en otra pizarra o papel, elaborando un **mapa de las (posibles) consecuencias**. Asegúrate de que se entiende que el mapa de la rabia y el de las consecuencias interactúan mutuamente. Por ejemplo, el "racismo" puede ser tanto causa como consecuencia de la rabia (10 min).

Si dispones de otra sesión, haz una pausa aquí, dejando que las y los participantes se queden con sus impresiones hasta el próximo encuentro. Si es la única sesión disponible para la actividad, continúa con el siguiente resumen para concluir:

- Resume brevemente las principales conclusiones, recordando que habéis partido de los enfados (que podrían tener diferentes matices/manifestaciones) y nombrado sus posibles consecuencias.
- Ahora pregunta al grupo:
 - 1) ¿Qué hace falta para lidiar con estas consecuencias (las que son perjudiciales a la sociedad)? Pide a cada participante que responda con una palabra y que nombre a otro participante para indicar quién va a responder a continuación.
 - 2) Con marcadores, cada participante añade un punto rojo al lado de la consecuencia que más les afecta y uno verde al lado de uno que creen que pueden contrarrestar (5 min).

Paso 5: Canalizar la ira (40 min) trabajo en grupo y toma de palabra

Para esta actividad, pide a cada participante que elija el fragmento del cual les gustaría partir. Luego invítales a agruparse con quien haya elegido el mismo fragmento, formando parejas y/o grupos pequeños. Cuando los grupos estén listos, deben compartir primero qué les sugiere su fragmento, qué les enfada y qué destacarían.



Luego, tienen que diseñar/desarrollar/realizar en grupo un pequeño acto de coraje que retrata su ira compartida. Se les invita a "tomar la palabra"[1] y hacer algo. Ese acto será su propia expresión del problema que les mueve. Su acto de valentía puede tomar la forma que quieran: una microacción, una declaración, un gesto, un acontecimiento, un elemento teatral. Por ejemplo, los y las participantes podrían difundir una cita en lugares no obvios del centro educativo o invitar al resto a crear una figura silenciosa de "racismo" con sus cuerpos. Si el grupo comprende la instrucción fácilmente, no utilices demasiados ejemplos para no condicionar creatividad. Si ves que el grupo no se siente seguro con la tarea, comparte más ejemplos para animarlos. Ofrece materiales adicionales para respaldar su trabajo (biografías de los testimonios, hojas de contexto histórico) y algunos consejos para comenzar el proceso, como los que se exponen a continuación.

Trucos para empezar:

Al preparar su acto de valentía, tened en cuenta las siguientes preguntas. Puedes escribirlas en la pizarra o imprimir tarjetitas y repartirlas entre grupos/dúos:

- ¿Qué queremos decir?
- ¿Dónde queremos decirlo?
- ¿Cómo queremos decirlo? ("cómo" integra "qué" y "dónde")

Mientras las parejas/grupos pequeños están trabajando, deambula ofreciendo tu apoyo si es necesario. No se pide que busquen soluciones a los problemas sociales que nombran los testimonios, sino que encuentren la manera de representar/expresar lo que más les llamó la atención. Lo más importante es que los y las participantes se sientan capacitados para decir lo que piensan e inventar un acto de valentía que pueda ir más allá de las actividades a las que están acostumbrados (30 min).

Asegúrate de tener tiempo para que cada grupo pequeño realice o presente su acto de valentía (10 min).

[1] Esta actividad se basa en el trabajo de: Guimarães (S.) y Reis (R.), Toma la palabra. Actuación con material de no ficción: voces y palabras portuguesas en la transición de la dictadura a la democracia.

Paso 6: Resumen (10 min)

Invita a los y las participantes a sentarse en círculo y asegúrate de que cada estudiante que quiera compartir tenga esta posibilidad. Discutid en grupo:

- ¿Qué ha sido lo más desafiante para ti al realizar/planificar tu acto de valentía?
- ¿Qué te ha aportado interpretar/ver los actos de valentía de hoy?
- ¿Qué pensamiento/impresión/sentimiento has tenido durante la actividad de hoy?
- ¿Crees que es fácil “tomar la palabra” en tu familia? ¿en la escuela? ¿en la sociedad?

Sugerencia para un proyecto más largo: ¿Cuál es la historia de tu ira?

Si te inspiran las preguntas y las actividades y tienes la posibilidad de trabajar en ello durante más tiempo, involucra al grupo en una investigación histórica sobre la causa de su ira. Más que una actividad introspectiva, invitamos a que los y las participantes investiguen el tema que los enoja desde una perspectiva histórica.

1. Ubica tu ira en el tiempo y el espacio: Identificar/hacer una lista de momentos o episodios de la historia en los que las personas se sintieron conmovidas por un problema similar al que te hace enfadar.
2. Breve exploración histórica: Elegir un momento o episodio del que les gustaría saber más. Después de identificar los episodios que debe investigar, sugiere usar las siguientes preguntas para comenzar esta exploración histórica: ¿Qué sé ya sobre este momento específico en el tiempo? ¿Qué quiero saber? ¿Qué aprendí (por ejemplo, si a un estudiante le repugna la pobreza, podría explorar un episodio de la historia que refleje esta ira, cuando movió a la gente a hacer algo, por ejemplo, la revolución francesa)?

Anexo 4: Biografías breves de los testimonios de la actividad 3

Lisbeth Ruiz Sanchez

Lisbeth Ruiz Sánchez (35) nació y creció en Cuba. De niña formó parte de los Pioneros de la Batalla de Ideas, un movimiento de protesta organizado por Fidel Castro en 1999 por el regreso de Elián González. Tiene una Maestría en Comunicación por la Universidad de La Habana. En Cuba trabajó para la radio y la televisión nacionales desde los 10 años. Se instaló en Bélgica en 2015 después de salir de Cuba por primera vez en un viaje alrededor del mundo con Viva la Gente, una organización estadounidense sin ánimo de lucro. Hoy vive en Amberes con sus 3 hijos y trabaja como comercializadora digital.

Slobodanka Moravčević

Slobodanka Moravčević (47) es serbia y belga. Creció en la parte de la antigua Yugoslavia que más tarde se convirtió en la República Serbia. Slobodanka permaneció en Belgrado durante las guerras yugoslavas. Como estudiante fue miembro activo de OTPOR, un movimiento de protesta no violento contra las autoridades serbias controladas por Milošević. Después de vivir en México durante algún tiempo, conoció a su actual esposo belga en 2014 y emigró a Bélgica. Slobodanka trabaja actualmente como profesora de lengua serbocroata en la Universidad de Gante. Es cristiana ortodoxa.

Lucia Bartošová

Lucia Bartošová (50) nació en Bratislava, en esa época en Checoslovaquia. Participó activamente en las protestas estudiantiles durante el otoño de 1989. Fue testigo de las negociaciones entre estudiantes y la dirección sobre las normas de su instituto durante la Revolución de Terciopelo. Estudió Farmacia en la Universidad de Bratislava a principios de los años 90. Su primera experiencia con Occidente fue cuando trabajó como au pair en Aurich, cerca de Stuttgart, en 1993. Decidió trasladarse a la República Checa en 1999.

Petros Pizanias

Petros Pizanias (77), profesor emérito de la Universidad Jónica, nació en Atenas, Grecia, en el barrio de Gargaretta, en 1947. Durante la dictadura llevó a cabo algunos actos de resistencia. Para poder respirar huyó a Francia cuando tenía 20 años. En París se convirtió en miembro de grupos de resistencia contra la dictadura griega. Estudió Sociología e Historia. A su regreso a Grecia fue un miembro muy activo de un partido político de izquierdas. Actualmente escribe artículos sobre la situación política actual y la calidad de la democracia.

Andrés Ruiz Grima

Andrés Ruiz Grima (72), nació en Andalucía y vive en Catalunya. Actualmente está jubilado, pero después de dos circunnavegaciones sigue navegando siempre que tiene la ocasión. Encarcelado a los 20 años por su activismo anti-franquista, también ha participado en Yayoflautas (organización de abuelos y abuelas del movimiento 15M en 2011) y ha defendido el derecho a la autodeterminación de Cataluña (en 2017). Cercano a las ideas anarquistas, no vota y es partidario de la democracia participativa.

Željko Rogina

Željko Rogina (65 años) creció en Eslavonia Oriental, Croacia, donde aún vive. Es profesor jubilado de filosofía, ética y lógica. Fue admitido en la Unión de Comunistas mientras era estudiante de secundaria. Pero decepcionado por los conflictos dentro de la dirección del partido y la retórica nacional, renunció en 1990 y decidió no participar más en política. Durante los cambios en Croacia, se unió al ejército como voluntario y sirvió hasta junio de 1992. Cuando su unidad fue desplegada en los campos de batalla en Bosnia y Herzegovina, decidió regresar y retomar su trabajo en la escuela.

Juozas Malickas

Juozas Malickas, de 52 años, es profesor de historia en Lituania. Utiliza su historia de vida para unir el pasado y el presente de Lituania. Crecido en toda Lituania, emigró a Estados Unidos durante 20 años, antes de regresar a Lituania en 2020. Juozas ofrece una perspectiva de primera mano sobre la Lituania soviética y posterior a la independencia, destacando también los cambios de una ciudad pequeña y limitada a la dinámica Vilna de hoy en día.

Amir Mohammadi

Amir Mohammadi (39 años) llegó a Países Bajos en el 2016 como refugiado de Irán. No recibió permiso de residencia, pero tampoco pudo regresar y, por tanto, vivió 6 años en la sombra como indocumentado. Al final obtuvo un permiso de residencia. Amir sabe mejor que nadie lo que es no tener derechos.

Jeangu Macrooy

Jeangu Macrooy (30) es cantante y compositor. Cuando llegó a los Países Bajos con 20 años en busca de más libertad, le chocó la diferencia de prosperidad en comparación con su tierra natal, Surinam, y la falta de conciencia respecto al pasado colonial holandés. Se sorprendió al descubrir que Keti Koti, la celebración de la abolición de la esclavitud, solo era celebrada por un pequeño grupo de personas. Representó a los Países Bajos en el Festival de la Canción de Eurovisión con una canción de protesta sobre la esclavitud, cantada en parte en lengua Sranantongo, que despertó respuestas diversas.

Maria Filomena Manuel

María Filomena Manuel (62) nació en Angola y emigró a Portugal en 1976 (dos años después de la revolución de los claveles). Fue testigo de los importantes cambios en el régimen democrático portugués. Fundó un colectivo en el que tiene su restaurante “Filó”, un lugar de encuentro para migrantes de países africanos, estudiantes o con bajos ingresos. La asociación Filó COCHILÓ es un espacio seguro, donde personas migrantes, con o sin papeles, venidas de Angola, Mozambique o Cabo Verde encuentran un lugar para salir, discutir y comer.

Milice Ribeiro Dos Santos

Milice Ribeiro Dos Santos (79) es portuguesa, psicóloga y terapeuta familiar jubilada. De familia antidictatorial, se exilió en París, Francia, en 1964, con su novio que escapaba del reclutamiento militar obligatorio para la guerra portuguesa en las colonias africanas. Regresó a Portugal en 1975, un año después de la revolución democrática. Luchó por los derechos de los jóvenes institucionalizados y por los derechos a la salud sexual de las mujeres en un país en transición que partía de un contexto de dictadura católico conservador.



Anexo 5: Fragmentos de texto para la actividad 3

Lisbeth Ruiz Sanchez
(Bélgica)

Siempre sentimos que, mientras estuviera Fidel Castro, todo estaría bien. Él nos va a salvar. Lo hará. Pero ¿qué pasará cuando Fidel Castro ya no esté? Él es humano. En algún momento tendrá que morir. Creo que durante mucho tiempo ignoramos esa realidad. Fidel Castro estará allí para toda la vida. Y resolverá todo por nosotros, porque es muy inteligente. Y a veces comete errores, pero puede corregir todo y arreglarlo. Y en algún momento ya no estuvo.

Y entonces comenzó la improvisación. Y entonces las personas perdieron la fe de que todo fuera a ir bien. Ya no la tenemos en Cuba. Para mí fue muy duro, la última vez que estuve allí, el año pasado. Ya sabes que los cubanos tienen energía positiva, siempre están alegres. Eso ya no lo vi la última vez en Cuba, por primera vez en muchos años. Y hemos tenido momentos aún más difíciles en Cuba. En los años 90, diría, era aún más difícil que ahora. Pero teníamos a Fidel Castro. Teníamos esperanza. Y eso es lo que los cubanos han perdido ahora. Ya no tienen esperanza. Y no se puede vivir sin esperanza, sin poder mirar hacia adelante. Y ellos ya no pueden mirar hacia adelante. Simplemente es demasiado difícil. Y debido a la situación actual, siento que la gente simplemente dice, vamos a salir a la calle, vamos a protestar. ¡Algo tiene que cambiar ahora! Y sí, lo veo venir.

Milice Ribeiro Dos Santos
(Portugal)

Creo que es más social que personalmente donde yo percibo las dificultades. Pensar que vivimos en una sociedad que podría ser completamente diferente y que no se aprueban leyes, es escandaloso. ¿Cómo es que no surgen? ¿Cómo es que puede haber tanta diferencia entre salarios de miseria y grandes riquezas, que sigue aumentando en Portugal? Basta con ver los automóviles más caros que existen en Portugal. Y cómo incluso ahora, después del COVID, los bancos han aumentado sus ganancias y cómo no hay leyes que lo impidan. Y cómo es que un partido socialista, con mayoría, no puede ni intenta luchar para transformar nuestro país, y ser capaz de brindar a todos una vida mejor, diría, más felicidad para todos y reducir las desigualdades sociales. Creo que la gente no se queda quieta y hay luchas. Creo que la democracia también se construye con la cultura. La cultura es muy importante, tanto la artística como la cultural general del país, y aquí es necesario ver qué hacen las instituciones y los medios de comunicación social para fomentar una cultura de interés por la política y por la participación de otra manera.

Juozas Malickas (Lituania)

Viví en Estados Unidos durante mucho tiempo. Nunca he aceptado que estar sin hogar esté bien. Siempre me asustó ver a las personas sin hogar. Me asusta ver a personas sin acceso a sanidad, o que pierden sus hogares porque enferman. No justifico eso en América. No está bien. Como lo veo, entiendo que si alguien termina en la calle, algo debió salirle muy mal. Algunos dicen que si una persona vive en la calle es porque lo eligió, que decidió conscientemente vivir en la calle. Pero si alguien elige conscientemente vivir en la calle, hay algo en su mente que no funciona bien. No es una persona psicológicamente sana. Necesita ayuda, no ser abandonado en la calle. Yo mismo he trabajado con personas con problemas mentales de nacimiento. Y miremos a la naturaleza: incluso el

animal más pequeño busca refugio, no va la calle y se queda allí.
Nuestra falta de voluntad para ayudar, cuando nos justificamos diciendo que no necesitamos ayudarles porque eligieron vivir en la calle, en realidad es simplemente no queremos ayudarles. Incluso viendo esto en América, nunca... Era como un cuchillo en mi corazón. Siempre lo vi como un problema. No era como si pasara de largo y no lo viera.

Amir Mohammadi (Países Bajos)

Estoy decepcionado de los Países Bajos por el hecho de que muchas personas indocumentadas estén en la calle. Sí, estoy 100% decepcionado. Pero estoy más decepcionado con algunos partidos políticos. Podrían ver el sufrimiento de la gente en los Países Bajos. Ya hay gente durmiendo bajo los puentes. 30,000 en Ámsterdam, la misma cantidad de personas en Róterdam. En el resto de los Países Bajos, no sé cuántos indocumentados hay. Suelen venir a estas dos zonas para poder recibir algo de ayuda. Entonces, ¿cómo, como partido político, te atreves a gritar "Yo apoyo a los refugiados"? Los dejas en la calle y estás abriendo las fronteras y trayendo a nuevas personas aquí. ¿Sabes? Eso me ha decepcionado más. Estamos luchando con un gran problema de personas que están en los Países Bajos y que están sufriendo. Los estás ignorando, les estás prohibiendo de todos esos servicios sociales y de las cosas que podrían tener y solo miras de lejos y dices: "oh! hay que mantener la frontera abierta y traer a más personas". Y esas personas también son rechazadas y se vuelven indocumentadas también.
Eso fue un gran engaño de los partidos políticos en 2021 que fueron elegidos. Estoy contento de que el gobierno haya colapsado.

Jeangu Macrooy (Países Bajos)

Considero que no es justo, porque mis antepasados han trabajado en las plantaciones. Sangraban, porque los maltrataban. De esa tierra crecieron cultivos que han traído mucha riqueza. Y también canto en la segunda parte sobre estar aquí y caminar. El oro es una metáfora sobre la prosperidad y el desarrollo. También me confronta ver que los Países Bajos son ricos y prósperos y lo bien que están reguladas las cosas aquí. Y sabiendo que gran parte de esa riqueza proviene del colonialismo, de la trata de esclavos, de las plantaciones en Surinam. Sí, me ha confrontado mucho. También cuando pienso en, bueno, en la relación entre Surinam y los Países Bajos. Sobre el papel, los surinameses son ahora extranjeros. Y los tratan de esa manera con la política de visados, por ejemplo.

Andrés Ruiz Grima (España)

El Estado se legitima a través de los votos, el Estado democrático se legitima a través de los votos cada x años, pero luego si tú quieres cuestionar la política que se esté haciendo, que no tiene nada que ver con la que te vendieron para que ganar tu voto y sales a la calle para manifestarte, la policía te ataca a ti y te criminaliza a ti, no a quien ha provocado esa concentración o esa manifestación por incumplimiento de unas leyes. Ya no digamos qué está pasando con el paro, qué está pasando con la vivienda, qué está pasando con la salud... Nos están robando todo en democracia. Un compañero, recuerdo, alguien nos dijo alguna vez, dice, todo lo que decían que iba a hacer el comunismo os lo está haciendo el capitalismo y no hacéis nada. Pero yo le diría a la gente, pero ¿tú qué tienes de verdad? aparte de una hipoteca, ¿qué tienes?

Slobodanka Moravčević
(Bélgica)

Cuando mis derechos, mis derechos humanos, no fueron suficientemente respetados, ahí sentí que tenía que hacer algo. Eso fue en noviembre de 1996, cuando Milošević robó las elecciones, ajustó un poco los números. Y eso simplemente, no, eso no está bien. Eso no puede ser. Teníamos este tipo de... vale, tenías televisión, tenías todos los medios, tenías todas las oportunidades para obtener tantos votos. Y aún así la gente te dijo que no. ¿Y ahora? Teníamos que hacer algo. Tenía 18 años en ese entonces.

Comencé la universidad a los 18, 19. Recuerdo la primera vez que escuché esa noticia. Otras personas también la escucharon. Queríamos salir espontáneamente para decir que realmente no estaba bien. Recuerdo, tenía un curso de lenguas eslavas antiguas, eso fue en noviembre, el año académico en Serbia comenzó a finales de octubre. Eso fue en mi primera o segunda semana de carrera como estudiante de primer año. Simplemente salí y vino el profesor. Me preguntó "¿a dónde te diriges?" Pensé que eso era normal en el mundo académico, para la gente

que es así ... "Sí, voy a ir a la protesta." ¿Contra quién? Contra Milošević. Él actuó así. Ese hombre era miembro del partido de Milošević. Y me preguntó "¿cuál es tu nombre?"

Se lo dije y contestó "lo recordaré". Sí, eso fue... Y lo hizo. Tuve tantos problemas para pasar mi examen. Yo fui una de las 18 personas que estaban allí.

Muchos de ellos luego se convirtieron en líderes del movimiento estudiantil y luego en políticos, como Ceda Jovanović y otros. Para mí fue como con Kalimero, cuando dice "esto realmente no está bien". Tengo que decir que esto no está bien. Y desde ese día, siempre estuve en la calle. Y mi hermano también. Él estudió medicina. Fue líder el movimiento de su facultad. Después mi padre también se unió y estuvo involucrado con OTPOR. Sí, como familia estábamos muy ocupados protestando contra la falta de democracia, contra Milošević, contra la guerra, contra todas esas

	<p>cosas. Y para eso tuvimos que pagar el precio. No solo yo con mi examen. Probablemente eso no era tan importante. Pero mi hermano nunca pudo obtener una especialización. Y eso obviamente es importante. Y él era uno de los mejores estudiantes. Uno de los primeros diez estudiantes en las calificaciones. Quería estudiar cirugía. Pero no pudo obtener una especialización. Tampoco pudo quedarse en Belgrado. Mi padre ya no podía trabajar. Llegó una especie de mafia. Perdimos tanto, dinero y todas las cosas. Por tener una opinión. Pero bueno, esa era nuestra idea, sabíamos que era lo correcto.</p>
--	---

<p>Lucia Bartošová (Chequia)</p>	<p>Bueno, desde mi punto de vista, supongo que fue precisamente la gente la que se enfadó, la gente común, que estaba harta y decidió cambiar las cosas. La gente estaba enfadada porque golpeaban a los estudiantes y se lo tomaron como algo personal, como si golpearan a sus hijos. Y al final, sí les importó. Salieron a las calles en estos días fríos y simplemente dijeron: «Bueno, este no es el camino».</p>
----------------------------------	---

<p>Željko Rogina (Croacia)</p>	<p>No conseguimos un sistema inspirado en los países nórdicos con un fuerte estado del bienestar en el que los más ricos fueran los que más contribuyeran a las necesidades sociales. También creía que tendríamos un Estado de derecho. A día de hoy, seguimos sin tener un Estado de derecho, y ahora ni hablamos de ello. De innumerables ejemplos es evidente que si alguna pobre alma rompe una ventana y roba 5 paquetes de cigarrillos, acabará rápidamente en la cárcel. Si algún empresario o ministro roba millones de euros, entonces, por supuesto, no sólo no acabará en la cárcel... sino que... posiblemente se le prohíba participar en la política durante un tiempo, pero seguirá siendo un ciudadano respetado, abrirá un negocio privado.</p>
--------------------------------	---

Željko Rogina (Croacia)

Por otro lado, me irrito con los que dicen que fue una época oscura. La época del totalitarismo absoluto, la dictadura. Todos estuvimos en el campamento durante un tiempo. Curiosamente, quienes estuvieron en el campo o en esa oscuridad comunista terminaron la escuela, estudiaron en ese sistema a expensas de la sociedad, viviendo en residencias universitarias estatales casi gratis. Muchos tenían becas, después consiguieron trabajo, la mayoría consiguió vivienda social, así que no la compraron, sino que vivieron a expensas de la sociedad.

Quizás para ilustrar esta igualdad o desigualdad económica, y cómo se manejaban las situaciones y cómo se empleaba a la gente en la sociedad de entonces: Uno de mis parientes cercanos era alcohólico crónico. Trabajaba en una empresa de construcción, operaba una excavadora, un bulldozer, un trabajo con bastante responsabilidad. Él llegaba borracho y luego se ausentaba del trabajo durante 5 o 6 días. Entonces... no se sabía qué hacer con él; a veces aparecía, a veces no. Por supuesto, en la economía de mercado actual, el empleador lo despediría de inmediato, y con razón. Pero en aquel entonces, el consejo de trabajadores, el director y los supervisores se reunían, y luego sus compañeros lo convencían de que buscara tratamiento, luego lo enviaban a Vrapče, al hospital psiquiátrico, durante uno o dos meses. Luego, durante un año, se recuperaba y todo volvía a empezar. No sabían qué hacer con él, así que lo mantuvieron allí. Claro, la productividad era baja debido a eso, ya que era redundante allí. Pero tenía dos hijos en casa, una esposa, y ¿cómo podían convertirse de repente en un caso de servicios sociales? En otras palabras, en ese sistema, un trabajador no era una mercancía. Lo que ahora se llama fuerza de trabajo, que se puede usar y desechar cuando no se necesita.

Maria Filomena Manuel
(Portugal)

Porque es el dinero el que está mandando. Es la falsedad la que está mandando. No la realidad de una persona que tiene que disfrazarse para entrar allí y dar buena impresión. No hay personas que no tengan [dinero], pero sean libres. No, tienen que disfrazarse para ser bien vistas, y circular. Porque ahora no puedes decir "negro", no puedes decir aquella es "gay", es "lesbiana", no sé qué. Se han instalado capas para camuflar y vivir bajo esa capa. Y no se sabe si esa persona está siendo sincera con la otra, o si no está siendo sincera con la otra.

Igual que con el dinero. El dinero es el dinero. Produce deshonestidad y las personas también entran en esa farsa. No es como si pudiera mirar a esa persona y ver que está siendo sincera conmigo. No. No está siendo sincera conmigo. Está siendo falsa. Me miran... Yo no recibo ese "buenos días" con sonrisa. Solo un "buenos días" porque me tienen que saludar, a esa mujer que no puedo llamar "negra", ni ofender... de ninguna manera. En el fondo, cuando dicen "hay derechos para esta gente" "hay que hacer esto", esto ayuda a camuflar las cosas, y seguimos viviendo en esta farsa.

Petros Pizantias (Grecia)

A los y las jóvenes de ahora, lo primero que les diría es que se enfaden, que salgan a las calles y, si es necesario, que hagan ruido. Sois las mayores víctimas de los memorandos en una sociedad que se deteriora rápidamente y vosotros/as pagaréis el precio, ya sea con una gran degradación de vuestras vidas, ya sea con la obligación de emigrar a otro lugar para vivir simplemente como seres humanos, nada más. Así que enfadaos, volved a enfadaros y salid a las calles. No hay forma de ganar nada sin esto.

Como ejemplo de mi propio pasado, que es el pasado de toda la sociedad griega, la democracia regresó con la caída de la Junta Militar, no porque llegase Karamanlis o Papandreu, sino porque millones de griegos salieron a las calles. Así es como debe ser hoy en día.

¿Te atreves a cuestionar a tus profesores?

Actividad

[Actividad 4: Educación pasada, presente y futura](#)

Anexos

[Anexo 1: Breves biografías de los testimonios](#)

[Anexo 2: Fragmentos de texto](#)

[Anexo 3: Hoja de trabajo del alumno](#)

Enlaces

[Fragmentos](#)

[Narrativa para ¿Te atreves a cuestionar a tus profesores?](#)

Actividad 4: Educación pasada, presente y futura

Bohumil Melichar y Václav Sixta
Adaptación de Cécile Barbeito

La siguiente actividad se basa en una comparación entre testimonios que estaban escolarizados en una escuela ordinaria socialista de Sejny (Polonia), y en una escuela franquista (España), y durante la Revolución de Terciopelo en una escuela secundaria de Bratislava (Checoslovaquia). Los estudiantes deben analizar los fragmentos, conocer cómo era la educación en tiempos de dictadura y de transición, y discutir hasta qué punto la institución de la escuela puede funcionar democráticamente a través de una comparación de sus propias experiencias cotidianas con la situación de los estudiantes antes y durante la revolución.

Actividad de aprendizaje: Educación pasada, presente y futura

Grupo de edad: 14 - 18 años

Duración: 50 minutos

Materiales: Pizarra, hoja de trabajo del alumno ([Anexo 3](#)), proyector, ordenadores de la escuela, [fragmentos](#), [Narración](#), fragmentos de texto ([Anexo 2](#)) y breves biografías de testimonios ([Anexo 1](#)).

Fragmentos:

[Fragmento 1: Krzysztof Tur \(Polonia\)](#)

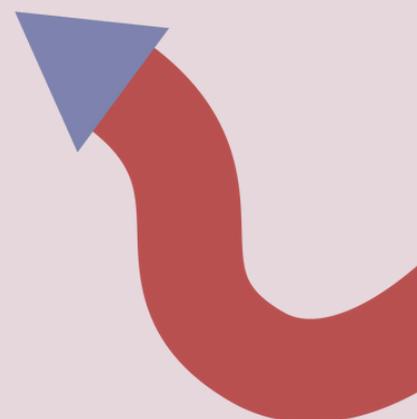
[Fragmento 2: Krzysztof Tur \(Polonia\)](#)

[Fragmento 3: Mariano Royo \(España\)](#)

[Fragmento 4: Andrés Ruiz \(España\)](#)

[Fragmento 5: Lucía Bartošová \(República Checa\)](#)

[Fragmento 6: Lucía Bartošová \(República Checa\)](#)



Resultados de aprendizaje:

A través de esta actividad, los estudiantes pondrán en juego competencias como:

- Describir los mecanismos de instrumentalización ideológica de la educación en contextos no democráticos
- Conocer las posibilidades del alumnado de influir en la enseñanza y en su aprendizaje.
- Comprender el alcance del cambio histórico a través del análisis y la interpretación de los testimonios.
- Valorar críticamente el grado de participación democrática en el ámbito escolar, fortaleciendo su capacidad de ciudadanía activa.
- Expresar ideas complejas en discusiones entre iguales.

Paso 1: Ideas iniciales (5 minutos)

Abre la actividad con preguntas para el alumnado:

- ¿Qué situaciones o comportamientos te imaginas en relación a la frase "cuestionar a un profesor o una profesora"?
- ¿Recuerdas alguna película u otra obra que trate de algún conflicto entre alumnado y profesorado?

Si dispones de un poco más de tiempo para la actividad, proyecta el vídeo (¿Te atreves a cuestionar a tus profesores? (12 min)) que muestra la experiencia en su escuela de personas que han vivido una transición hacia una democracia. Si no, visualizad solo los fragmentos destacados en el paso 2.

Paso 2: Análisis y discusión de los fragmentos en tiempos no democráticos (15 minutos)

Visualizad en gran grupo los relatos de Krzysztof Tur, Mariano Royo y de Andrés Ruiz. Después entregad fotocopias con sus biografías, el texto transcrito y luego invitad a responder las siguientes preguntas, escribiendo las conclusiones clave en la pizarra, dibujando una línea del tiempo que marque tres períodos, antes de la transición (a rellenar en el paso 2), después de la transición (paso 3) y en el futuro próximo (paso 4):

- ¿Cómo valoran la educación? En tu opinión, ¿podían el alumnado insatisfecho resistirse a la enseñanza descrita?
- ¿Ayudaba la escuela a entender cómo funcionaba el mundo que lo rodeaba? ¿A qué se refieren con "adoctrinamiento"?
- ¿Qué papel tuvieron los docentes en el proceso de enseñanza? ¿Qué crees que significa que la educación estuviera controlada por el Partido Comunista/Falange?

Paso 3: Análisis y discusión de los fragmentos en tiempos de transición (15 minutos)

Visualizad los testimonios de Lucia Bartošová. Reparte fotocopias e invita a leer las transcripciones de sus fragmentos y su breve biografía. Plantea las siguientes preguntas a responder entre todo el grupo:

- ¿Cómo cambió la actitud de los profesores hacia los estudiantes de secundaria después de la revolución de noviembre de 1989?
- ¿Qué nuevos derechos obtuvieron los estudiantes durante el otoño de 1989?
- ¿Cómo fue el proceso de negociación de un mayor grado de democracia en la escuela?
- ¿Cómo se iba a manifestar esa democracia?

Paso 4: Reflexión sobre los tiempos actuales (15 minutos)

Debatid, con el grupo entero, las siguientes preguntas, apuntando las ideas en la tercera columna de la línea del tiempo:

- ¿Has vivido situaciones similares a las que explican los fragmentos? ¿Hasta qué punto la situación en vuestra escuela se parece a, o difiere de, las situaciones explicadas en los fragmentos?
- ¿Creéis que es aceptable debatir libremente con el profesorado de tu escuela? ¿Porqué? ¿Por qué no?
- ¿Os parecería adecuado que el alumnado pueda influenciar en las decisiones sobre el currículum a través del voto? ¿Porqué? ¿Por qué no? ¿De qué manera podría hacerse para que fuera adecuado? ¿Sobre qué otras decisiones de la escuela creéis que el alumnado podría tener más margen de decisión? ¿Sobre cuáles no? Argumentad vuestras respuestas.
- ¿Qué nivel de democracia interna deberían tener los centros educativos?

Escribe las ideas principales en la pizarra y, para finalizar, resume los resultados del debate. Lo ideal sería llegar a una variedad de opiniones sobre hasta qué punto los participantes pueden influir en la enseñanza en la escuela y dónde se encuentran los límites de la dictadura y la democracia en el ámbito educativo. Para ello, deja que alumnos y alumnas se respondan unos a otros, argumentando sus posiciones o tratando de refutar las de las demás personas si ven las cosas de manera diferente.



Anexo 1: Breves biografías de los testimonios

Krzysztof Tur

Krzysztof Tur (57 años) es un profesor y activista polaco, miembro del gobierno local. Nacido en Sejny, en la frontera entre Polonia y Lituania, se fue a estudiar a Poznań y, durante la ola de cambios de 1989, regresó a su ciudad natal y se implicó en trabajo educativo de base en la comunidad local. Como maestro y director de escuela, crió a las primeras generaciones de jóvenes que crecieron en el nuevo sistema, y continúa haciéndolo hasta el día de hoy.

Mariano Royo Arpón

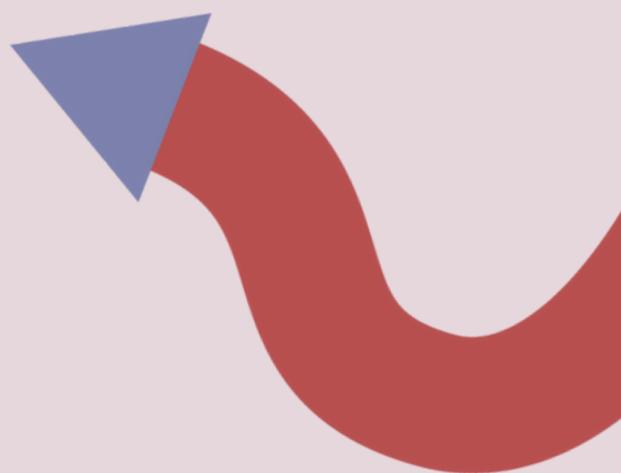
Mariano Royo Arpón (81), nacido en La Rioja y migrado a Cataluña de niño, ejerció de profesor tanto en escuelas privadas (durante el franquismo) como públicas (durante la transición). Sus padres fueron franquistas, pero él fue desmarcándose de esas ideas. Su forma de implicarse en la sociedad fue apostar por una educación más democrática y moderna a través del Movimiento de Renovación Pedagógica y el impulso de metodologías innovadoras en educación.

Andrés Ruiz Grima

Andrés Ruiz Grima (72), nació en Andalucía y vive en Catalunya. Actualmente está jubilado, pero después de dos circunnavegaciones sigue navegando siempre que tiene la ocasión. Encarcelado a los 20 años por su activismo anti-franquista, también ha participado en Yayoflautas (organización de abuelos y abuelas del movimiento 15M en 2011) y ha defendido el derecho a la autodeterminación de Cataluña (en 2017). Cercano a las ideas anarquistas, no vota y es partidario de la democracia participativa.

Lucia Bartošová

Lucia Bartošová (50) nació en Bratislava, en esa época en Checoslovaquia. Participó activamente en las protestas estudiantiles durante el otoño de 1989. Fue testigo de las negociaciones entre estudiantes y la dirección sobre las normas de su instituto durante la Revolución de Terciopelo. Estudió Farmacia en la Universidad de Bratislava a principios de los años 90. Su primera experiencia con Occidente fue cuando trabajó como au pair en Aurich, cerca de Stuttgart, en 1993. Decidió trasladarse a la República Checa en 1999.



Anexo 2: Fragmentos de texto

Krzysztof Tur (Polonia)

Me preguntas sobre este mundo, y yo inmediatamente lo comparo con ese mundo colorido que conocía, de esas revistas geográficas coloridas, que eran las únicas a las que tenía acceso. Y allí no se hablaba de nada del mundo socio-político durante mucho, mucho, mucho tiempo. Era un telón de acero, literalmente, en todos los aspectos. No había un entorno que nos abriera los ojos a nosotros, los niños, en ese momento. Y en la escuela, en lo que es la escuela, sí, había adoctrinamiento, así es como hay que llamarlo, y era intenso, sí, como la academia, celebraciones, el desfile de la Revolución de Octubre, desfiles del Primero de Mayo, y ese tipo de lavado de cerebro para niños. Por supuesto, también participaba. Porque se me daban bien esas recitaciones. Pero subcutáneamente se podía sentir esa rigidez, algo de falsedad en ello. Creo que no me quedan buenos recuerdos de esos acontecimientos.

Krzysztof Tur (Polonia)

Estos fueron los comienzos, cuando la escuela adoctrinaba, cuando la escuela falsificaba. Recuerdo que cuando en quinto grado el ruso se volvió obligatorio, aparecieron profesoras, mujeres, que también tenían apellidos que sonaban a ruso. No sé si eran de origen ruso, pero todo parecía estar dirigido políticamente a nivel escolar. Eso es lo que pienso. Mantendré sus nombres en secreto, que por supuesto recuerdo, pero respeto a esas antiguas maestras. Esas mujeres rusas no me hicieron nada malo, les debo que todavía entienda algo de ruso hoy en día, pero fue una de las herramientas desafortunadas de ese adoctrinamiento y falsificación del mundo.

Mariano Royo (España)	A ver, cuando uno nace en un ambiente político determinado, no se plantea nada. Está con la familia, estudia, estudia donde puede, etc. Cuando estábamos en el régimen franquista, pues seguíamos lo que había.
-----------------------	---

Andrés Ruiz (España)	<p>Bueno, yo, claro, en esos momentos no tenía idea de nada. Mi padre lo único que transmitía era sacrificio y frustración. Su mirada siempre me impresionó. De esa edad no lo recuerdo, pero más adelante, en la pubertad mía, con preguntas que me hacía yo o en el colegio al que yo iba, me enteré de que mi padre era "rojo" por el cura y los maestros falangistas que había que lo criminalizaban. Y, claro, yo pensaba, si estos que me torturan en el colegio dicen que mi padre era malo porque era "rojo", y los cabrones estos son los que me están torturado... Porque la educación, entonces, no podéis imaginar lo que era. Yo, la sensación mía de primaria y de los primeros colegios que tuve, primero en Vallecas y luego en Ciudad Lineal, en Madrid, era lo más parecido a un campo de concentración cuando yo he visto después lo que era un campo de concentración, no? Adoctrinamiento, el cura por cualquier tontería te ponía los dedos así y te machacaba a palos. Te tiraba de las orejas diciendo que tu padre era "rojo", y bueno. Mi padre jamás, jamás... Era de la "generación perdida", como le digo yo, y frustrada. Jamás me habló. (...)</p> <p>Bueno, tengo que agradecerle mucho al colegio que tuve en Madrid, que veía lo que había. y luego, con chavales de mi edad, que nos preguntábamos cosas. No por casualidad, nos llegaron ráfagas de las bombas de Hiroshima y Nagasaki. Yo nací siete años después de este tema, y todavía en Madrid había racionamiento, y no sabías dónde estabas viviendo. Entonces, haciendo preguntas y ¿"qué pasa?", fuimos investigando, dándonos cuenta de que había muchos libros prohibidos, no podías hablar en la calle: te decían "¡no, no, no!" pero eso ya con doce-catorce años.</p>
----------------------	--

Lucia Bartošová (República Checa)

En 1989 yo tenía 15 años, así que empezaba el bachillerato. Los primeros tres meses todavía estaban bajo el régimen socialista, después hubo un cambio muy rápido y revueltas, después de la revolución de noviembre. Así que en la escuela todo cambió. Simplemente la actitud de los profesores hacia nosotros. Lo que queríamos aprender, podíamos influir de alguna manera, hablaban con nosotros, mantenemos un diálogo. Como decía siempre el director, aunque de forma irónica, que dialogáramos si queríamos. Todo esto fue mejor para mí. Estudiar era más interesante, la escuela era genial, nos gustaba. Incluso podíamos discutir con los profesores, ya no les teníamos miedo.

Lucia Bartošová (República Checa)

Principalmente hicimos huelga, así que no había clase. Esto fue lo primero positivo. Los jóvenes estaban completamente emocionados de ir a la escuela, y, en el comedor, hacían huelga. Simplemente pedíamos diálogo, queríamos hablar con el profesorado. Pero es cierto que principalmente lo lideraban los de cuarto y tercero. Yo estaba en primero, así que estábamos allí como espectadores, observábamos lo que pasaba, pero estuvo bien. En realidad el director no tenía miedo a aquella masa de jóvenes, nos habló cara a cara y dijo que le dijéramos qué queríamos de él. Intentó cumplirlo. Y lo hizo. Que cambiara el currículum, hacerlo más interesante, que no se aprendiera lo que a nadie le interesa. Por ejemplo, en geografía, mapas sobre la Unión Soviética, debíamos dibujar dónde excavar algunas materias primas y otras cosas, era una tontería. Y el ruso era opcional. Otras lenguas empezaron a sumarse como materias optativas. Yo creo que empezaron a añadir más materias optativas en función de lo que la gente quería estudiar en la universidad, así que añadieron más optativas.

Anexo 3: Hoja de trabajo

1) ¿Qué crees que significa "cuestionar a un profesor o profesora"? Ahora estáis compartiendo diferentes opiniones sobre esta pregunta en clase. Registra las ideas y observaciones más interesantes. Puedes dibujar un mapa mental.

2) Visualiza los relatos de Krzysztof Tur y de Andrés Ruiz, lee su testimonio sobre su escolarización y a continuación responde a las siguientes preguntas.

¿Cómo valoran los testimonios la educación? En tu opinión, ¿podía el alumnado insatisfecho resistirse a la enseñanza descrita?

¿Ayudaba la escuela a entender cómo funcionaba el mundo que lo rodeaba? ¿A qué se refieren con "adoctrinamiento"?

¿Qué papel tuvieron los docentes en el proceso de enseñanza? ¿Qué crees que significa que la educación estuviera controlada por el Partido Comunista/ la Falange?

¿A quién acabamos de escuchar?

Krzysztof Tur (57 años) es un profesor y activista polaco, miembro del gobierno local. Nacido en Sejny, en la frontera entre Polonia y Lituania, se fue a estudiar a Poznań y, durante la ola de cambios de 1989, regresó a su ciudad natal y se implicó en trabajo educativo de base en la comunidad local. Como maestro y director de escuela, crió a las primeras generaciones de jóvenes que crecieron en el nuevo sistema, y continúa haciéndolo hasta el día de hoy.

Andrés Ruiz Grima (72), nació en Andalucía y vive en Catalunya. Actualmente está jubilado, pero después de dos circunnavegaciones sigue navegando siempre que tiene la ocasión. Encarcelado a los 20 años por su activismo anti-franquista, también ha participado en Yayoflautas (organización de abuelos y abuelas del movimiento 15M en 2011) y ha defendido el derecho a la autodeterminación de Cataluña (en 2017). Cercano a las ideas anarquistas, no vota y es partidario de la democracia participativa.

3) Visualiza el relato de Lucia Bartošová, lee la información sobre su escolarización y su breve biografía y luego responde a las siguientes preguntas.

¿Cómo cambió la actitud de los profesores hacia los estudiantes de secundaria después de la revolución de noviembre de 1989?

¿Qué nuevos derechos obtuvieron los estudiantes durante el otoño de 1989?

¿Cómo fue el proceso de negociación de un mayor grado de democracia en la escuela?

¿Cómo se iba a manifestar esa democracia?

¿A quién acabamos de escuchar?

Lucia Bartošová (50) nació en Bratislava, en esa época en Checoslovaquia. Participó activamente en las protestas estudiantiles durante el otoño de 1989. Fue testigo de las negociaciones entre estudiantes y la dirección sobre las normas de su instituto durante la Revolución de Terciopelo. Estudió Farmacia en la Universidad de Bratislava a principios de los años 90. Su primera experiencia con Occidente fue cuando trabajó como au pair en Aurich, cerca de Stuttgart, en 1993. Decidió trasladarse a la República Checa en 1999.

4) ¿Qué significa tener una escuela democrática? Piensa en las siguientes preguntas y discútelas con tus compañeros de clase.

¿Has vivido situaciones similares a las que explican los fragmentos? ¿Hasta qué punto la situación en vuestra escuela se parece a o difiere de las situaciones explicadas en los fragmentos?

¿Creéis que es aceptable debatir libremente con el profesorado de tu escuela?
¿Porqué? ¿Por qué no?

¿Os parecería adecuado que el alumnado pueda influenciar en las decisiones sobre el currículum a través del voto? ¿Porqué? ¿Por qué no? ¿De qué manera podría hacerse para que fuera adecuado? ¿Sobre qué otras decisiones de la escuela creéis que el alumnado podría tener más margen de decisión? ¿Sobre cuáles no? Argumentad vuestras respuestas.

¿Qué nivel de democracia interna deberían tener los centros educativos?

¿Qué te influye en la vida?

Actividad de aprendizaje

[Actividad 5: Explorando diferentes perspectivas](#)

Anexos

[Anexo 1: Breves biografías de los testimonios](#)

[Anexo 2: Fragmentos de texto por grupo](#)

[Anexo 3: Preguntas por grupo](#)

[Anexo 4: Billeto de salida](#)

Enlaces

[Fragmentos](#)

[Narrativa ¿Qué te influye en la vida?](#)

Actividad 5: Explorando diferentes perspectivas

Diana-Maria Beldiman

Adaptación de Cécile Barbeito

Esta actividad invita a reflexionar sobre la democracia frente a los regímenes totalitarios/ autoritarios durante el siglo XX. Parte de fragmentos de declaraciones aportadas por personas que pasaron de un régimen totalitario o autoritario a una democracia. Las actividades parten de la pregunta: ¿Qué te influye en la vida?

Actividad de aprendizaje: Explorando diferentes perspectivas

Grupo de edad: estudiantes entre 14 - 18 años

Duración: 100 minutos (2 sesiones de 50 minutos)

Materiales: Narrativa, biografías cortas de testimonios (Anexo 1), fragmentos de texto (Anexo 2) y preguntas para los estudiantes (Anexo 3), hoja de reflexión de salida (Anexo 4).

Fragmentos:

Fragmento 1: Juozas Malickas (Lituania).

Fragmento 2: Juozas Malickas (Lituania).

Fragmento 3: Lisbeth Ruiz Sánchez (Bélgica).

Fragmento 4: Petros Pizanias (Grecia).

Fragmento 5: Nikos Vatopoulos (Grecia).

Fragmento 6: Nikos Vatopoulos (Grecia).

Fragmento 7: Nikos Vatopoulos (Grecia).

Fragmento 8: Ivan Florian (Rumanía).

Fragmento 9: Armandina Soares (Portugal).

Fragmento 10: Vladimir Davydov (Lituania).

Fragmento 11: Vladimir Davydov (Lituania).

Fragmento 12: Amir Mohammadi (Países Bajos).

Fragmento 13: Milice Ribeiro do Santos (Portugal).

Fragmento 14: Michaela Bedrníková (República Checa).

Fragmento 15: Andrés Ruiz Grima (España).

Resultados de aprendizaje:

A lo largo de esta actividad, los estudiantes aprenderán a:

- Identificar qué entornos influyen a las personas en sus vidas.
- Reconocer los factores que influyen en las personas durante un régimen democrático o totalitario en comparación con el contexto actual.
- Reflexionar críticamente sobre nuestras propias fuentes de información, y hasta qué punto pueden estar influidas por la desinformación o sesgos algorítmicos.
- Valorar la importancia del derecho a la información y a la libertad de prensa como pilares básicos de un régimen democrático.



Paso 1: Introducción (10 minutos)

Para captar el interés de los y las participantes, comienza planteando la pregunta: ¿Qué o quién te influye en la vida? ¿Quiénes son tus *influencers*?, animándoles a que escriban en un papel su propio nombre, 5 personas que les han influenciado en la vida, especificando de qué los conocen (p.e. si son familiares, amistades, *influencers* de redes sociales, artistas, intelectuales, activistas, etc. o también libros, series, teorías, idas, etc.) qué género tienen, i de qué temas suelen hablar, desde qué valores, ideologías, cosmovisiones, etc. Una vez escrito, invita a que compartan su información con el grupo. Una vez hayan respondido, se recogen los papeles (serán útiles para el paso 4).

Paso 2: Visualización de los testimonios (20 minutos)

Forma cuatro grupos y asigna a cada uno algunos fragmentos para que los visualice (ver [Narrativa ¿Qué te influye en la vida?](#)). Cada grupo debe identificar, en los fragmentos que le han sido asignados, las siguientes preguntas:

- ¿Quiénes son las personas en los fragmentos?
- ¿De qué están hablando?
- ¿Qué influyó en sus vidas y por qué?

Paso 3: Identificar perspectivas en grupos pequeños (25 minutos)

Los mismos cuatro grupos, deben leer, a continuación, los textos de los fragmentos asignados del [Anexo 2](#) y que analicen, entre todos y todas, los testimonios respondiendo a las preguntas del [Anexo 3](#).

Paso 4: Análisis de las influencias (30 minutos)

A continuación, cada grupo realizará una tarea distinta: Los grupos 1 y 2 analizarán la información de qué influencia a las personas del grupo (información recogida en el paso 1 de la actividad), los grupos 3 y 4 analizarán la información de qué influencia a los testimonios (información recogida en la última pregunta de cada análisis del testimonio del [Anexo 3](#)).

El grupo 1 resumirá la información del paso 1 en 2 estadísticas que resuman la información de la clase en porcentajes sobre: ¿Qué tipo de influencias son? (p.e. si son familiares, amistades, *influencers* de redes sociales, artistas, intelectuales, activistas, etc. o también libros, series, teorías, idas, etc.), utilizando las categorías que les parezcan pertinentes; y ¿qué género tienen? (si son series, etc, pueden especificar la opción “otros”).

El grupo 2 resumirá la información del paso 1 en 2 estadísticas que resuman la información de la clase en porcentajes sobre: ¿De qué temas suelen hablar? y/o ¿Qué ideas y valores transmiten? (deberán agruparlos por las categorías que les parezcan pertinentes) y, para cada caso, ¿Estas influencias tienen que ver con la democracia? (el grupo puede valorar, para cada influencia, “si” o “no”, o “mucho”, “poco”, “nada”).

El grupo 3 resumirá parte de la información del paso 3 en 2 estadísticas que resuman la información de los testimonios en porcentajes: ¿Qué tipo de influencias son? (p.e. si son familiares, amistades, artistas, intelectuales, activistas, etc. o también libros, series, teorías, idas, etc.) utilizando las categorías que les parezcan pertinentes; y qué género tienen (si son series, etc. pueden especificar la opción “otros”).

El grupo 4 resumirá parte de la información del paso 3 en 2 estadísticas que resuman la información de los testimonios en porcentajes: ¿De qué temas suelen hablar? y/o ¿Qué ideas y valores transmiten? (deberán agruparlos por las categorías que les parezcan pertinentes) y, para cada caso, ¿Estas influencias tienen que ver con la democracia? (el grupo puede valorar, para cada influencia, “si” o “no”, o “mucho”, “poco”, “nada”).

Paso 5: Comparación y debate (15 minutos)

Cada grupo presenta sus estadísticas al grupo grande (2 minutos por grupo para presentar sus trabajos). Para facilitar la identificación de las similitudes y diferencias entre los hallazgos de los grupos, es recomendable que las presentaciones sean en el siguiente orden: grupos 1, 3, y luego 2 y 4.

Facilitad una discusión plenaria sobre las similitudes y diferencias que identifican y reflexionen sobre las siguientes preguntas orientadoras:

- A grandes rasgos, ¿qué y quién influía antes y qué influye ahora? ¿Sobre qué temas influía antes y ahora? ¿En qué medida tenía y tiene que ver con temas relacionados con la democracia? ¿Qué similitudes y diferencias vemos?
- Tanto en el caso de los testimonios como en el del grupo ¿Se trata de fuentes de información de confianza? ¿Son fiables? ¿Algunas pueden tener intereses detrás? Si es que sí, ¿de qué tipo?
- Referente las influencias del grupo ¿Son influencias diversificadas o hablan desde puntos de vista parecidos? ¿Porqué es importante diversificar fuentes de información o influencia? ¿Es eso fácil con los canales de comunicación actuales? ¿Era fácil antes con los canales de comunicación existentes en los contextos de los testimonios?
- ¿Qué papel juega la desinformación, los algoritmos, y las fake news en la democracia o su falta de ella? ¿Porqué la información plural y veraz es una condición de la democracia? (relacionar con el hecho de que se considere un “cuarto poder”).

Paso 6: Billete de salida (5 minutos)

Pida a los alumnos que rellenen individualmente el [Anexo 4](#), que es un Billete de salida que destaca los aprendizajes de la actividad.



Anexo 1: Breves biografías de los testimonios

Lisbeth Ruiz Sanchez

Lisbeth Ruiz Sánchez (35) nació y creció en Cuba. De niña formó parte de los Pioneros de la Batalla de Ideas, un movimiento de protesta organizado por Fidel Castro en 1999 por el regreso de Elián González. Tiene una Maestría en Comunicación por la Universidad de La Habana. En Cuba trabajó para la radio y la televisión nacionales desde los 10 años. Se instaló en Bélgica en 2015 después de salir de Cuba por primera vez en un viaje alrededor del mundo con Viva la Gente, una organización estadounidense sin ánimo de lucro. Hoy vive en Amberes con sus 3 hijos y trabaja como comercializadora digital.

Michaela Bedrníková

Michaela Bedrníková (56) es una experta en farmacia de la República Checa. Fue miembro del movimiento comunista pionero en su primera infancia. Como estudiante de secundaria, se convirtió en una cristiana activa. Fue miembro de diferentes grupos juveniles evangélicos semi-ilegales. Sus amigos eran disidentes, hijos de padres disidentes y familiares de presos políticos. Participó en actividades religiosas no oficiales y en las protestas estudiantiles en otoño de 1989.

Nikos Vatopoulos

Nikos Vatopoulos, griego de 64 años, es periodista del diario Kathimerini, escritor y fotógrafo, especializado en cultura urbana y urbanología de Atenas. Creció en una familia burguesa conservadora. Su despertar político se produjo bajo la influencia del levantamiento de la Escuela Politécnica de Atenas durante la dictadura, cuando descubrió de joven adolescente que no todos los que protestaban eran "comunistas" u hostiles a la esencia del Estado. No participó en ninguna actividad de resistencia pero era consciente de lo que significaba la necesidad de la democracia. Cree en la educación inclusiva y ciudadana.

Petros Pizanias

Petros Pizanias (77), profesor emérito de la Universidad Jónica, nació en Atenas, Grecia, en el barrio de Gargaretta, en 1947. Durante la dictadura llevó a cabo algunos actos de resistencia. Para poder respirar huyó a Francia cuando tenía 20 años. En París se convirtió en miembro de grupos de resistencia contra la dictadura griega. Estudió Sociología e Historia. A su regreso a Grecia fue un miembro muy activo de un partido político de izquierdas. Actualmente escribe artículos sobre la situación política actual y la calidad de la democracia.

Andrés Ruiz Grima

Andrés Ruiz Grima (72), nació en Andalucía y vive en Catalunya. Actualmente está jubilado, pero después de dos circunnavegaciones sigue navegando siempre que tiene la ocasión. Encarcelado a los 20 años por su activismo anti-franquista, también ha participado en Yayoflautas (organización de abuelos y abuelas del movimiento 15M en 2011) y ha defendido el derecho a la autodeterminación de Cataluña (en 2017). Cercano a las ideas anarquistas, no vota y es partidario de la democracia participativa.

Juozas Malickas

Juozas Malickas, de 52 años, es profesor de historia en Lituania. Utiliza su historia de vida para unir el pasado y el presente de Lituania. Crecido en toda Lituania, emigró a Estados Unidos durante 20 años, antes de regresar a Lituania en 2020. Juozas ofrece una perspectiva de primera mano sobre la Lituania soviética y posterior a la independencia, destacando también los cambios de una ciudad pequeña y limitada a la dinámica Vilna de hoy en día.

Vladimir Davydov

Vladimir Davydov (63), residente de toda la vida en Vilna y consultor empresarial, sólo descubrió la verdad sobre los crímenes soviéticos, los disidentes y la historia de Lituania después de la independencia en 1990. Criado en una familia leal al régimen, la independencia le trajo un arma de doble filo: el miedo por el futuro de los rusos lituanos como él, junto con una crisis de identidad. Sin embargo, también le aportó fronteras abiertas y la oportunidad de aprender la verdad, viajar y escoger su propio camino.

Amir Mohammadi

Amir Mohammadi (39 años) llegó a Países Bajos en el 2016 como refugiado de Irán. No recibió permiso de residencia, pero tampoco pudo regresar y, por tanto, vivió 6 años en la sombra como indocumentado. Al final obtuvo un permiso de residencia. Amir sabe mejor que nadie lo que es no tener derechos.

Armandina Soares

Armandina Soares, de 80 años, es profesora jubilada de una escuela pública portuguesa. En 1974, vivió en Angola donde presencié el 25 de abril (Revolución de los claveles) y el fin de la guerra colonial. En Angola, como maestra, se convirtió en activista anticolonial y pro descolonización, luchando por la independencia. De vuelta a Portugal, ejerció como maestra muy comprometida en los campos de la educación "multicultural" en los años 90 ya principios del milenio, luchando por el acceso a la igualdad de derechos de las comunidades romaníes.

Milice Ribeiro Dos Santos

Milice Ribeiro Dos Santos (79) es portuguesa, psicóloga y terapeuta familiar jubilada. De familia antidictatorial, se exilió en París, Francia, en 1964, con su novio que escapaba del reclutamiento militar obligatorio para la guerra portuguesa en las colonias africanas. Regresó a Portugal en 1975, un año después de la revolución democrática. Luchó por los derechos de los jóvenes institucionalizados y por los derechos a la salud sexual de las mujeres en un país en transición que partía de un contexto de dictadura católico conservador.

Ivan Florian

Ivan Florian (52), nacido en Rumanía, era militar en el momento de la revolución anticomunista en 1989. A partir de 1997 trabajó en la empresa de transporte público de Bucarest. Desde 2010 denunció, dentro de su empresa, varios fraudes de gestión. En la década siguiente, aproximadamente 20 personas se convirtieron en denunciantes de integridad bajo su tutorización, formando una red a nivel nacional. Presentó quejas en Bruselas y presentó peticiones a favor de una ley sobre denunciantes, devolviendo la ley al Parlamento rumano para que la revisara.

Anexo 2: Fragmentos de texto por grupo

Grupo 1

<p>Juozas Malickas (Lituania)</p>	<p>Bueno, mi idea de la vida en el extranjero estaba moldeada por la maquinaria de propaganda soviética, que era muy consistente. Era muy persistente y explicaba de manera muy coherente lo que era Occidente: que era el mal, que estaba ideológicamente equivocado... Aunque económicamente quizá no lo pareciera, porque se vestían mejor, tenían más diversidad. Pero en términos humanos, recuerdo perfectamente que las noticias mostraban personas sin hogar en las calles de Estados Unidos, manifestaciones donde se golpeaba a la gente... y que ellos, los americanos, querían conquistarnos.</p>
<p>Juozas Malickas (Lituania)</p>	<p>La visión de mi madre sobre Occidente también era negativa: que era una sociedad socialmente injusta, que permitía que la gente fuera pobre, que permitía que la gente estuviera sin hogar, que permitía que la gente muriera de hambre. Y para ella, estos eran sus puntos de referencia para decir: "Por eso nuestra sociedad es mejor". Y yo compartía la misma percepción.</p>
<p>Lisbeth Ruiz Sanchez (Bélgica)</p>	<p>Y más tarde, ya siendo adulta, siempre permanecí con mis padres. En Cuba, cuando creces, te quedas con tus padres. Por lo tanto, he tenido las mismas costumbres toda mi vida, porque no me fui de casa. Y eso también es agradable. A veces en una casa ves que tres o cuatro generaciones viven juntas. Porque económicamente no es posible buscar tu propio sitio. Así que vives allí toda tu vida. Y estás rodeada de todo ese amor y calor de tu familia. No me pregunté cómo era el mundo afuera. No sentí la necesidad de saber cómo era el mundo afuera de</p>

Cuba. Porque para mí, esa era mi zona de confort, mi lugar seguro. Y simplemente, no tenía necesidad de hacerlo. También estábamos viviendo en un sistema social en el que no se permitía que entrara casi nada del exterior. Especialmente a través de los medios, la televisión y la radio, ya que todo es del gobierno. No hay medios privados, no ves muchas imágenes de cómo es la vida fuera de Cuba. Y si esto no lo conoces, entonces... tampoco lo buscas. Así que, para mí, eso era como "estamos felices aquí". Y pensaba que todo el mundo fuera de Cuba vivía de la misma manera. Ese era mi pequeño mundo de fantasía cuando era pequeña. Para mí, hubo un antes y un después en 2013, cuando hice un gran viaje alrededor del mundo por primera vez. Entonces pude ver con mis propios ojos lo que ocurre fuera de Cuba... ..y lo diferente que es en otros países.

Petros Pizanias (Grecia)

Desde los 16-17 años sentí la necesidad de irme, de abrirme. A los 16-17 años significa alrededor de 1963-1964, una época en la que el país experimentó grandes e intensas agitaciones políticas, y dos personas me introdujeron en ellas. Dos personas. Una de estas personas era mi hermano, que desde muy joven era de izquierdas, incluso comunista, miembro de la juventud de Lambrakis, y me cogía por la mano, y me decía qué debía leer, algo que yo no quería escuchar, pero lo hacía porque mi hermano mayor me lo imponía. Además, me llevaba al cine a ver obras importantes, que yo tampoco había escogido. Yo prefería los westerns, a las aventuras con guerras y cosas así. El cine era muy importante para toda la familia. Íbamos mucho al cine y mis padres iban al teatro sin nosotros, y lecturas, periódicos, etc. El segundo proceso, digamos, el grupo que de alguna manera me politizó, que me hizo entender que la política es importante, eran las conversaciones que se hacían cada mañana del domingo en nuestra casa, con los amigos de mi padre, donde todos sus amigos, menos él mismo, eran de izquierdas. Y hablaban, llevaban periódicos, leían, conversaban y mi madre preparaba meriendas, cafés y cosas así, y yo estaba ahí y les escuchaba.

Grupo 2

Nikos Vatopoulos (Grecia)	<p>Por lo general, yo era un niño que leía mucho. Aunque en 1967 no teníamos televisión en casa -la conseguimos en 1968- y quizás podemos hablar de eso más adelante, yo sabía, creo que por encima de la media, lo que ocurría fuera de Grecia. Ante todo, mi padre, que era anglófono, era suscriptor de la revista Times, la Times Magazine americana, y recuerdo que se la enviaban a casa cada semana. La leía mi padre, me la daba, y aunque era muy pequeño, la hojeaba. Y recuerdo que siempre recortaba fotos o intentaba entender algo. Lo digo porque desde muy pequeño me impactó el hecho de que hay tantas cosas interesantes lejos de lo que ocurre en casa. Esto me ayudó bastante, creo, y por eso lo menciono, tanto las fotos como las audiciones en general, la música que escuchábamos en casa, porque a mi padre le gustaba mucho la música y cantaba muy bien, algo que no heredamos sus hijos. Quiero decir el diferente tipo de música que escuchábamos, la variedad de música y las noticias extranjeras. Como niño pequeño, me despertó una curiosidad y una sensación de que hay muchas cosas que no puedo entender, que quizás no puedo ver, pero que seguramente es algo que me está esperando.</p>
---------------------------	---

Nikos Vatopoulos (Grecia)	<p>Y por otra parte, era muy interesante porque cada opresión conlleva el surgimiento de su contrario, ¿no? Cómo nacieron las emisoras de radio pirata por aquel entonces, ilegales por supuesto, y cómo se difundió la música rock extranjera y todos los movimientos musicales progresistas a través de canales clandestinos, pero que también se generalizaron y qué enorme influencia tuvieron en la industria musical.</p> <p>Toda la música extranjera progresista, no sólo la música pop que, por supuesto, era, es y será</p>
---------------------------	---

siempre popular, concierne a todo el mundo, sino un género musical más sofisticado, que sin duda estaba politizado por Inglaterra, por Estados Unidos, que había encontrado canales de comunicación con la juventud griega.

Nikos Vatopoulos (Grecia)

La memoria de la transición tal como la he descrito y tal y como estaba sellada en mí y que ahora estoy abriendo, lo que muestra lo fuerte que me impactó, después de tantas décadas, quizás la había vivido más en silencio, pero sin embargo había tenido un impacto muy intenso. Sin duda me formó. Considero, pues, que ese tipo de paso, esta transición, del régimen dictatorial en la libre democracia, creo que conlleva una ruptura, pero también una apertura. Al menos, en mi generación, me definió de una forma muy fuerte.

Ivan Florian (Rumanía)

El resto del mundo solo llegaba a nosotros a través de cintas piratas. Tanto de audio para el reproductor de casetes como de video para ver una película. En algún momento, ciertas estructuras lograron alquilar una sala para “reproducir videos”, como solían decir. Esto quiere decir: tenía un televisor a color, un reproductor de video, y pagabas para ver una película en particular. También recuerdo que pasé mucho tiempo en Lipscani. Había un cine, y fui e me quedé haciendo cola mucho rato para ver E.T., El extraterrestre. Fue la primera película que vi en video; luego Rocky se hizo famoso. Recuerdo que empecé a entrenar con amigos del barrio, e íbamos a la Politécnica, corríamos por las escaleras, nos sentíamos como Rocky. Era como nuestra vía de escape de esa situación. Y automáticamente anhelábamos una Coca-Cola o una Pepsi de esos anuncios o películas y nos imaginábamos lo que pasaba allí, y lo bueno que era.

Grupo 3

Armandina Soares (Portugal)

Por lo que respecta a la situación del país, siempre teníamos la esperanza de que Salazar desaparecería del mapa. Así que sí aspirábamos a una vida distinta en Portugal. Teníamos alguna información sobre lo que pasaba, porque algunos escuchábamos aquella emisión, ya no recuerdo cómo se llamaba, aquella que era clandestina. Por tanto, íbamos sabiendo lo que pasaba. Teníamos acceso a lecturas, Sartre, por ejemplo, que era una referencia para todos nosotros, como también lo era Simone de Beauvoir. Por tanto, conocíamos algo de lo que ocurría en el mundo. Por ejemplo, yo, por ejemplo, con un grupo de mis amigos, íbamos a una librería, como ya te he explicado, creo que se llamaba “Divulgación”, y siempre tenía libros prohibidos, escondidos y ya nos conocía, así que teníamos acceso para comprar estos libros. Había muchos libros prohibidos. De hecho, es una de las cosas que siempre he hecho. En mi casa, esto es un problema para cuando muera, qué se hará con tantos libros. Es muy complicado. ¿Cómo era comprar libros prohibidos? ¿Cómo se hacía esto? Cuando llegábamos allí y preguntábamos, ya sabíamos más o menos lo que había. Decíamos lo que queríamos, no había ningún problema, nos lo daban, pagábamos. Ya nos conocían también. Íbamos a menudo porque, afortunadamente, previamente los libros no tenían censura. Los libros sólo eran censurados después de estar impresos e incluso distribuidos en las librerías. O sea que los retiraban de las librerías.

Vladimir Davydov (Lituania)

Durante la era soviética, nuestro país estaba cerrado y era difícil salir al extranjero. Era considerado un caso excepcional. A veces la gente podía viajar de países socialistas a países capitalistas, pero no muy a menudo. Pero viajábamos mucho dentro de la Unión Soviética. Yo estuve en Crimea. Mi hermana estudió en San Petersburgo, así que visité San Petersburgo y Moscú y otras ciudades. Y más tarde, durante mis estudios, mi pasión eran los viajes y el turismo deportivo, así que estuve en el Cáucaso, Tian Shan y Pamir... y otras regiones de la Unión Soviética. Tuve la oportunidad de viajar mucho y ver cómo eran otros países. Pero digamos que en términos de ir más allá, en realidad yo no soñaba con ello. Para nosotros, viajar al extranjero, por ejemplo a un país capitalista, era casi como viajar a la Luna ahora. Así que no teníamos grandes esperanzas de ver ese mundo muy ampliamente. No teníamos ninguna. Como no sabíamos qué hay allá afuera, tampoco teníamos tanta necesidad, porque ni siquiera teníamos oportunidad de viajar. No teníamos grandes ilusiones sobre la democracia, sabíamos que las llamadas elecciones en realidad no existían, porque en las elecciones solo participaba un candidato. Y eso ocurría a menudo. Y ese candidato era propuesto, digamos, por los órganos del partido. Y bueno, en realidad es que ya estaba prácticamente elegido. Esa votación era solo una formalidad, porque más del 90% de los votos iban para un candidato, el único candidato. Estaba claro que no era realmente una elección real. Pero había otra cosa. Una confianza real en el gobierno, porque había ese adoctrinamiento, había propaganda, había aprendizaje, un proceso tanto en la escuela como en el trabajo. Y ese tipo de situación que se consideraba normal, digamos. Aunque por otro lado entendíamos que en realidad... eso no eran elecciones, sino un nombramiento de facto. Bueno, yo creo que había una opinión oficial que era inculcada, y esa opinión era compartida por muchos de los habitantes, digamos. Por supuesto que

habíamos oído que había disidentes, que había gente que protestaba. Pero estas personas eran muy pocas y en realidad no comprendíamos realmente las protestas y sus motivos.

Vladimir Davydov (Lituania)

Cuando serví en el ejército, me afilié al Partido Comunista por conveniencia, digamos. Si querías hacer carrera en la Unión Soviética, tenías que ser miembro del partido.

Amir Mohammadi (Países Bajos)

En algunos países, especialmente en el país de donde vengo, Irán, las cosas más pequeñas de la vida están mezcladas con la política. No puedes mantenerte al margen de la política porque la política puede pasar por encima de ti. Están decidiendo sobre cada parte de tu vida y cada decisión que toman tiene consecuencias sobre tí. Automáticamente la gente elige dos formas: o se alejan de todo y se centran sólo en su propia vida, ignorando toda la realidad o deciden luchar y participar para realizar cambios.



Grupo 4

<p>Milice Ribeiro Do Santos (Portugal)</p>	<p>Pero también nació en una familia acogedora, atenta, “que estaba en la oposición”, como se solía decir. Teníamos una forma de ser en nuestra familia muy diferente al contexto, que era un tipo de “mantenga la cabeza bajada”, de represión, de una falta de bienestar y de valores que eran muy opuestos a los de mi familia. Y eso creaba un clima, mis padres. Mi padre era médico, bibliófilo, muy amante de las artes. Mi madre trabajaba solo en casa, pero creaba un ambiente acogedor y cálido que hacía sentir bien a todos mis amigos y amigas, que les gustara mucho venir a casa y poder discutir libremente. Y discutir también con mis padres y poder expresar ideas. Era un ambiente muy sano. Porque solo se podía discutir en casa, claro. Las reuniones estaban prohibidas. Incluso charlar, o darse besos amorosos en la calle estaba prohibido. De hecho, mi casa era un poco el refugio para un cierto grupo de gente. Eso es verdad.</p>
--	--

<p>Michaela Bedrníková (República Checa)</p>	<p>Recuerdo una vez, en segundo curso, volví emocionada a casa, muy contenta de la escuela, porque nos habían proyectado una película preciosa sobre Lenin, muy emocionante e impactante. Se lo conté emocionada a mi madre, mientras ella cocinaba. Revolvía algo en la sartén y ni siquiera me miraba, cosa que mi madre no solía hacer. Cuando se lo contaba, ni siquiera me miraba. Y después simplemente hizo un comentario al respecto. Así fue mi primera experiencia. Yo había crecido en ese ambiente, pero en aquel momento también recibí una lección muy importante, que los padres en realidad no consideraban a este régimen como correcto y que simplemente estaban en desacuerdo con lo que estaba pasando.</p>
--	---

Andres Ruiz Grima (España)

En conexión con algunos amigos comentábamos cosas y empezábamos a leer cosas. Y entonces tenía una actitud crítica. Nos influenciaba mucho la Revolución Rusa, evidentemente, pero teníamos nuestro "pero". Decíamos, cuando empezas a hilachar cosas, decíamos "Bueno, muy bien, la Revolución se hace para el pueblo, y se hace el nombre del pueblo, pero luego se le quita el poder al pueblo". Es el comité central del partido el que... Y eso no me cuadraba mucho. Y ya con el estalinismo y con todo lo que vimos en el 68 también, en Praga y ya anteriormente en Hungría del 56, estas cosas chirriaban un poco. No? Si esto es una revolución... Y claro, cuando entonces lees que en Rusia hubo un principio de revolución que se apropiaron los bolcheviques de ello, que era "todo el poder para los soviets", luego no fue "todo el poder para los soviets". El poder se fue al Comité Central del Partido Comunista. Y eso a mí me chirriaba, aunque he tenido... El comunismo como tal, como ideología, tiene muchas variantes y puede ser una solución a la humanidad. Pero o se afina en el tema de quién tiene el poder o ahí no vamos a ningún lado. Todas las revoluciones fracasan, ahí está con la China o la Rusa. Si eso es una revolución... Yo me di cuenta de mi tendencia libertaria o de mi tendencia porque me lo dijeron. El primer contacto con gente del Partido Comunista o de Comisiones Obreras y tal, cuando yo matizaba algunas cosas que me comentaban en algún bar ahí medio clandestino y tal, sin ninguna influencia del anarquismo, ni de la CNT ni nada, pues yo matizaba cosas, "bueno, entonces tú eres anarquista", "tú eres un utópico". Digo, "pues seré un utópico, o seré anarquista, no lo sé". Yo nunca he vendido dogma ni he vendido ideología, jamás. Jamás, ni en las redes sociales hoy día, no lo hago, nunca. Ni pongo bandera, ni pongo ideología. Hago mi opinión y contraste y busco información, pero jamás vendo una ideología como una solución de la humanidad. Creo que o el poder es horizontal, o no hay revolución que valga. Siempre habrá una camarilla, llámese quién, llámese oligarcas

capitalistas, o oligarcas de un partido, siempre se harán con el poder, se harán con las revoluciones, siempre.



Anexo 3: Preguntas por grupo

Grupo 1

Fragmento: Juozas Malickas (Lituania)

1. ¿Qué papel jugó la propaganda soviética en la formación de las percepciones públicas de Occidente según Juozas Malickas?
2. ¿Cómo contrastaba la representación soviética de Occidente con los ideales occidentales, y por qué podría ser significativo desde una perspectiva histórica?
3. ¿Cómo se alineó la visión de Occidente de la madre de Juozas con la postura del gobierno soviético?
4. ¿Qué sugiere este relato sobre las políticas aislacionistas de la Unión Soviética en términos de su impacto en las percepciones individuales de Occidente?
5. ¿Qué ha influido en la vida del testimonio? (especificad de qué tipo (p.e. si son familiares, amistades, artistas, intelectuales, activistas, etc. o también libros, teorías, ideas, etc.); si son personas, qué género tienen; i de qué temas solían hablar.

Fragmento: Lisbeth Ruiz Sánchez (Bélgica)

1. ¿De qué manera el hecho de vivir con la familia extendida moldeó la visión del mundo de Lisbeth Ruiz Sánchez y sus percepciones de la vida fuera de Cuba?
2. ¿Qué papel jugó el control de los medios de comunicación por parte del gobierno cubano en la formación de la comprensión de Lisbeth de la vida más allá de Cuba?
3. ¿De qué manera las experiencias de Lisbeth al crecer en Cuba cambiaron su perspectiva sobre la sensación de seguridad que proporciona el sistema estatal?
4. ¿Qué impacto tuvo el viaje de Lisbeth alrededor del mundo en 2013 en su comprensión de la vida fuera de Cuba?
5. ¿Qué ha influido en la vida del testimonio? (especificad de qué tipo (p.e. si son familiares, amistades, artistas, intelectuales, activistas, etc. o también libros, teorías, ideas, etc.); si son personas, qué género tienen; i de qué temas solían hablar.

Fragmento: Petros Pizanias (Grecia)

1. ¿Cómo influyó el clima político en Grecia a principios de la década de 1960 en el interés del testimonio por la política?
2. ¿De qué maneras sirvieron las reuniones familiares y sociales como medio de educación política para el testimonio?
3. ¿Qué influencia tuvieron el hermano del testimonio y sus preferencias culturales en su temprana conciencia política?
4. ¿Cómo influyeron el arte y la cultura (especialmente el cine y la literatura) en las opiniones políticas de la Grecia de mediados del siglo XX?
5. ¿Qué ha influido en la vida del testimonio? (especificad de qué tipo (p.e. si son familiares, amistades, artistas, intelectuales, activistas, etc. o también libros, teorías, ideas, etc.); si son personas, qué género tienen; i de qué temas solían hablar.

Grupo 2

Fragmento: Nikos Vatopoulos (Grecia)

1. ¿Cómo influyó el acceso a la revista Time y a la música extranjera en la curiosidad del testimonio sobre la vida fuera de Grecia?
2. ¿Cuál era la importancia de las estaciones de radio "piratas" y los canales de música underground en la Grecia de la década de 1960, según el testimonio?
3. ¿De qué manera sugiere el testimonio que la experiencia de vivir bajo una dictadura influyó en la cultura juvenil griega?
4. ¿Qué quiere decir el testimonio con "la transición" y cómo describe su impacto en él y en su generación en términos de efectos emocionales y sociales?
5. ¿De qué manera el relato del testimonio proporciona información sobre el papel de la exposición cultural (como la música y las revistas) como una forma de resistencia o escape mental?
6. ¿Por qué cree el testimonio que los cambios políticos y culturales de su juventud tuvieron un impacto duradero en él?
7. ¿Qué ha influido en la vida del testimonio? (especificad de qué tipo (p.e. si son familiares, amistades, artistas, intelectuales, activistas, etc. o también libros, teorías, ideas, etc.); si son personas, qué género tienen; i de qué temas solían hablar.

Fragmento: Ivan Florian (Rumanía)

1. ¿De qué manera las cintas pirateadas y las salas de video alquiladas sirvieron de conexión con el mundo exterior para el Testimonio y otras personas de su comunidad?
2. ¿Por qué ver una película como E.T. o Rocky, era una experiencia memorable para el testimonio, y ¿cómo influyeron estas películas en las actividades de los jóvenes locales?
3. ¿Qué papel jugaron los productos de consumo como Coca-Cola o Pepsi en la formación de la visión del testimonio sobre la vida fuera de su país? ¿Eran símbolos de un estilo de vida idealizado?
4. ¿Cómo ilustra la experiencia del testimonio el impacto cultural de los medios de comunicación occidentales en países donde el contenido extranjero estaba restringido?
5. ¿Qué revela el hecho de hacer cola durante horas para ver una película pirateada sobre el ambiente social y cultural del país del testimonio en aquella época?
6. ¿De qué manera el contacto con los medios de comunicación y la música extranjeros sirvió como una forma de resistencia y un "escape" personal para el testimonio?
7. ¿Qué ha influido en la vida del testimonio? (especificad de qué tipo (p.e. si son familiares, amistades, artistas, intelectuales, activistas, etc. o también libros, teorías, ideas, etc.); si son personas, qué género tienen; i de qué temas solían hablar.



Grupo 3

Fragmento: Armandina Soares (Portugal)

1. ¿De qué manera las transmisiones radiales clandestinas y la literatura prohibida ayudaron a dar forma a la comprensión del testimonio de la vida más allá de Portugal durante el gobierno de Salazar?
2. ¿Qué papel jugaron escritores como Jean-Paul Sartre y Simone de Beauvoir en la vida intelectual del testimonio y de sus amigos?
3. ¿Cómo lograron el testimonio y sus amigos acceder a libros prohibidos, y qué nos dice esto sobre el sistema de censura en Portugal?
4. ¿De qué manera la experiencia del testimonio con los libros prohibidos y la información refleja la resistencia al régimen de Salazar?
5. ¿Qué revela este relato sobre el clima cultural en Portugal bajo Salazar, particularmente en lo que respecta a la accesibilidad y la censura de las ideas?
6. ¿Qué ha influido en la vida del testimonio? (especificad de qué tipo (p.e. si son familiares, amistades, artistas, intelectuales, activistas, etc. o también libros, teorías, ideas, etc.); si son personas, qué género tienen; i de qué temas solían hablar.

Fragmento: Vladimir Davydov (Lituania)

1. ¿Cómo influyeron las experiencias del testimonio viajando dentro de la Unión Soviética en su visión del mundo más allá de sus fronteras?
2. ¿Qué desafíos o barreras impedían a los ciudadanos soviéticos viajar al extranjero, y cómo esto moldeó su perspectiva sobre los países extranjeros?
3. ¿Cómo describe el testimonio las elecciones soviéticas, y qué revela esto sobre el clima político en la Unión Soviética?
4. ¿Por qué cree el testimonio que había confianza en el gobierno soviético a pesar de la falta de elecciones genuinas? ¿Había una práctica política que actuaba para reforzar la lealtad al gobierno?
5. ¿Cuáles fueron las motivaciones para unirse al Partido Comunista, según el testimonio, y cómo refleja esto la dinámica de la carrera profesional en la Unión Soviética?
6. ¿De qué manera la perspectiva del testimonio sobre los disidentes y las protestas refleja la actitud social más amplia hacia la disidencia política en la Unión Soviética?
7. ¿Qué ha influido en la vida del testimonio? (especificad de qué tipo (p.e. si son familiares, amistades, artistas, intelectuales, activistas, etc. o también libros, teorías, ideas, etc.); si son personas, qué género tienen; i de qué temas solían hablar.

Fragmento: Amir Mohammadi (Países Bajos)

1. ¿A qué se refiere Amir cuando dice que "las cosas más pequeñas de la vida están mezcladas con la política" en Irán?
2. ¿Cómo describe Amir los dos enfoques principales que los iraníes adoptan hacia la política: algunas personas pueden optar por retirarse de la política, mientras que otras deciden resistir activamente?
3. ¿Qué perspectiva ofrece la perspectiva de Amir sobre los desafíos sociales más amplios que enfrentan las personas que viven bajo regímenes políticamente restrictivos?
4. ¿Qué ha influido en la vida del testimonio? (especificad de qué tipo (p.e. si son familiares, amistades, artistas, intelectuales, activistas, etc. o también libros, teorías, ideas, etc.); si son personas, qué género tienen; i de qué temas solían hablar.

Grupo 4

Fragmento: Milice Ribeiro do Santos (Portugal)

1. ¿En qué se diferenciaba el entorno familiar de Milice del ambiente social general bajo un régimen opresivo, y qué papel desempeñaba su hogar para los amigos y visitantes?
2. ¿De qué manera sirvió la casa de Milice como un "refugio" para la discusión abierta, y por qué era esto importante bajo las condiciones políticas en las que vivían?
3. ¿Qué valores inculcaron los padres de Milice en su hogar, y cómo contrastaban estos valores con los promovidos por el entorno político circundante?
4. ¿Por qué la experiencia de Milice podría reflejar una dinámica social más amplia para las personas que se oponen a los regímenes opresivos?
5. ¿Qué ha influido en la vida del testimonio? (especificad de qué tipo (p.e. si son familiares, amistades, artistas, intelectuales, activistas, etc. o también libros, teorías, ideas, etc.); si son personas, qué género tienen; i de qué temas solían hablar.

Fragmento: Michaela Bedrníková (Chequia)

1. ¿Qué reveló la reacción de la madre de Michaela a su entusiasmo por la película de Lenin sobre la posición de su familia hacia el régimen político?
2. ¿De qué manera esta experiencia influyó en la comprensión de Michaela de las opiniones de su familia sobre el gobierno?
3. ¿Qué significado tiene la historia de Michaela en cuanto a la influencia de la propaganda patrocinada por el estado en los niños pequeños?
4. ¿Cómo ilustra el relato de Michaela la división generacional en las respuestas a la propaganda gubernamental en los países de influencia soviética?
5. ¿Qué ha influido en la vida del testimonio? (especificad de qué tipo (p.e. si son familiares, amistades, artistas, intelectuales, activistas, etc. o también libros, teorías, ideas, etc.); si son personas, qué género tienen; i de qué temas solían hablar.

Fragmento: Andrés Ruiz Grima (España)

1. ¿Cómo describe el testimonio su admiración inicial por la Revolución Rusa y qué los llevó a su desilusión final?
2. ¿Qué acontecimientos concretos, como los de Hungría y Checoslovaquia, contribuyeron a las dudas del testimonio sobre el éxito de las revoluciones comunistas?
3. ¿Qué quiere decir el testimonio con una estructura de poder "horizontal", y por qué cree que es esencial para una revolución válida?
4. ¿Cómo influyeron las interacciones del testimonio con los miembros del Partido Comunista y las Comisiones Obreras en su comprensión de etiquetas políticas como "anarquista" o "utópica"?
5. ¿Qué ha influido en la vida del testimonio? (especificad de qué tipo (p.e. si son familiares, amistades, artistas, intelectuales, activistas, etc. o también libros, teorías, ideas, etc.); si son personas, qué género tienen; i de qué temas solían hablar.

Anexo 4: Billeto de salida

1. Similitudes en lo que influencia a los testimonios y lo que influencia a las personas del grupo:

2. Diferencias en lo que influencia a los testimonios y lo que influencia a las personas del grupo

3. ¿Te parece que en la actualidad más fácil o más difícil llegar a información diversificada y veraz, en comparación con los contextos que vivieron los testimonios? Argumenta porqué.

4. ¿Qué condiciones tiene que tener la información para que contribuya a la democracia?

5. La actividad de hoy en una palabra:

¿Sabes lo que piensan tus abuelos de la juventud?

Actividad

[Actividad 6: Diálogo transgeneracional](#)

Anexos

[Anexo 1: Breves biografías de los testimonios](#)

[Anexo 2: Fragmentos de texto](#)

[Anexo 3: ¿Cuáles son las expectativas de la juventud de hoy?](#)

[Anexo 4: ¿Qué significa la democracia para la ciudadanía?](#)

[Anexo 5: ¿Qué significa vivir en una sociedad totalitaria?](#)

[Anexo 6: ¿Cómo participo?](#)

Enlaces

[Fragmentos](#)

[Narrativa para ¿Sabes lo que piensan tus abuelos de la juventud?](#)

Actividad 6: Diálogo Transgeneracional

Denis Detling y Vassiliki Sakka

Adaptación de Cécile Barbeito

La actividad *¿Sabes lo que piensan tus abuelos de la juventud?*, está diseñada para participantes de 14 a 17 años. Se centra en explorar la democracia y la participación a través de perspectivas históricas y intergeneracionales. Durante 90-100 minutos, los participantes reflexionarán sobre la vida bajo regímenes totalitarios, comprenderán los principios democráticos y analizarán las expectativas sociales puestas en la juventud. A través de discusiones, actividades grupales, recursos multimedia y diálogo intergeneracional, la actividad fomenta el pensamiento crítico, la colaboración y la empatía. Concluye con una lluvia de ideas sobre formas prácticas en las que pueden contribuir a dar forma a la democracia, fomentando la participación cívica activa y la responsabilidad.

Actividad de aprendizaje: Diálogo transgeneracional

Grupo de edad: 14 - 18 años

Duración: 90-100 minutos (pueden dividirse en 2 sesiones de 50 minutos)

Materiales: Narrativa, Biografías breves de testimonios (Anexo 1), Fragmentos de texto (Anexo 2), ¿Cuáles son las expectativas de la juventud de hoy? (Anexo 3), ¿Qué significa la democracia para la ciudadanía? (Anexo 4), ¿Qué significa vivir en una sociedad totalitaria? (Anexo 5), y ¿Cómo participo? (Anexo 6), post-its, rotuladores.

Fragmentos:

Fragmento 1: Ovidia Sánchez Raquena (España).

Fragmento 2: Petros Pizanias (Grecia).

Fragmento 3: Slobodanka Moravčević (Bélgica).

Fragmento 4: Norbert Ngila (Bélgica).

Fragmento 5: Nikos Vatopoulos (Grecia).

Fragmento 6: Željko Rogina (Croacia).

Fragmento 7: Rasa Kaušakienė (Lituania).

Fragmento 8: Joanna Miłosz-Piekarska (Polonia).

Resultados de aprendizaje:

A través de esta actividad, los y las participantes podrán:

- Reflexionar sobre la importancia de la responsabilidad cívica y la participación en la democracia.
- Reconocer las expectativas respecto de la democracia (esperanza, decepción) y compararlas con perspectiva intergeneracional.
- Valorar el papel y los derechos de la ciudadanía en una sociedad democrática.
- Practicar la discusión colaborativa y las habilidades de presentación.
- Mejorar la empatía, apreciar las diferencias generacionales y aprender de las experiencias pasadas.

Paso 1: Introducción (10 minutos)

Introduce brevemente el tema con la ayuda de algunas preguntas orientadoras: ¿Qué crees que piensan de tí tus padres y abuelos (participantes o jóvenes en general) hoy en día, de tu estilo de vida, de forma de vivir? ¿Qué te dicen? ¿Sabes cómo eran las vidas de tus abuelos antes de la democracia? ¿Te lo han contado alguna vez? ¿Crees que podían “participar” en ese contexto? Si es que sí, ¿cómo?

Paso 2: Expectativas hacia la juventud (25 + 15 minutos)

Visualizad la Narración (’25) con los fragmentos de testimonios de los abuelos, abuelas, o generaciones mayores compartiendo sus puntos de vista sobre la juventud y la democracia. Dialogad entre el grupo: ¿Qué esperan los testimonios de la juventud en la sociedad actual? ¿Os parece que estas expectativas de los

demás están a vuestro alcance? ¿Porqué? ¿Por qué no? ¿Por qué creéis que se espera que sean los jóvenes los que participen más y consigan cambios? ¿Os parece justificado? ¿Por qué sí? ¿Por qué no? ¿Algún comentario de los testimonios os ha sorprendido o hecho pensar? ¿Cuál y por qué?

Paso 3: Discusión sobre la participación (30 minutos)

Con el objetivo de reflexionar sobre ¿Qué formas existen de participar en la democracia?, divide a los y las participantes en grupos de 4 personas. Pide a la mitad de los grupos que identifiquen formas de participación basándose en los fragmentos de la Narrativa, y a la otra mitad de grupos que haga una lluvia de ideas, basándose en sus propias ideas. Todos deber escribir sus ideas en post-its, intentando que la información sea lo más concreta posible en cuanto a la acción y el motivo (p.e. “manifestarse delante del ayuntamiento para pedir un centro sanitario”), y el derecho o libertad con el cuál se relaciona. Al finalizar la reflexión por grupos (10 minutos), deben enganchar los post-its en un "Muro de la participación".

En discusión plenaria, revisad y acabad de agrupar las ideas similares (podéis usar las mismas categorías que en el Paso 4). Podéis contrastarlos con los principios democráticos clave del [Anexo 3](#). Para ayudar a guiar el análisis, podéis preguntar:

- ¿Qué diferentes formas de participar habéis identificado?
- ¿Por qué motivos se han movilizad? ¿Con qué derechos (p.e. educación, sanidad, vivienda, manifestación, a sindicarse, etc.) y/o garantías democráticas (libertad de expresión, lucha contra la corrupción, etc.) podéis relacionarlo?
- ¿Qué derechos y libertades creéis que son más importantes para la democracia? ¿Alguno de estos derechos y libertades se dan por sentado hoy en día? ¿Alguno está en riesgo?



- ¿Qué otras características o principios de los sistemas democráticos son más importantes? ¿Alguno de estas características o principios se dan por sentados hoy en día? ¿Algunos están en riesgo?
- ¿De qué sirve participar? ¿Qué riesgos tiene no participar? ¿Participar implica necesariamente conseguir cambios?
- ¿Hasta qué punto creéis que podéis participar en el sistema actual? ¿por qué sentís que si/no podéis participar?

Paso 4: Final Participación juvenil (20 minutos)

Individualmente, invitad a reflexionar sobre el papel que pueden desempeñar los y las jóvenes en la creación de cambios positivos, rellenando el Anexo 6: Cada participante debe rellenar las superficies de dos hexágonos, dibujando una raya del centro hacia afuera por cada vez que recuerde haber protagonizado una acción en espacios de participación como: Derechos, Opinión, Consumo, Voto, Asociacionismo, e Incidencia, en la actualidad (primer hexágono) , y cómo piensan hacerlo en un futuro cercano (2-5 años) (segundo hexágono).

Pasados 10 minutos de reflexión individual, preguntad a los y las participantes:

- ¿Identificáis similitudes o diferencias en la participación de cada una dentro del grupo?
- ¿En qué os imagináis que podríais participar en un futuro próximo?
- ¿Creéis que aprovecháis los espacios de participación disponibles? ¿Cómo lo hacéis? O ¿Porqué no los aprovecháis? ¿Qué dificulta que participéis más?
- ¿Qué necesitaríais para poder participar más en un futuro?

Anexo 1: Breves biografías de los testimonios

Slobodanka Moravčević

Slobodanka Moravčević (47) es serbia y belga. Creció en la parte de la antigua Yugoslavia que más tarde se convirtió en la República Serbia. Slobodanka permaneció en Belgrado durante las guerras yugoslavas. Como estudiante fue miembro activo de OTPOR, un movimiento de protesta no violento contra las autoridades serbias controladas por Milošević. Después de vivir en México durante algún tiempo, conoció a su actual esposo belga en 2014 y emigró a Bélgica. Slobodanka trabaja actualmente como profesora de lengua serbocroata en la Universidad de Gante. Es cristiana ortodoxa.

Nikos Vatopoulos

Nikos Vatopoulos, griego de 64 años, es periodista del diario Kathimerini, escritor y fotógrafo, especializado en cultura urbana y urbanología de Atenas. Creció en una familia burguesa conservadora. Su despertar político se produjo bajo la influencia del levantamiento de la Escuela Politécnica de Atenas durante la dictadura, cuando descubrió de joven adolescente que no todos los que protestaban eran "comunistas" u hostiles a la esencia del Estado. No participó en ninguna actividad de resistencia pero era consciente de lo que significaba la necesidad de la democracia. Cree en la educación inclusiva y ciudadana.

Norbert Ngila

Norbert Ngila (66) es congoleño y belga. Los primeros 28 años de su vida los vivió en el Congo, en ese momento Zaire, donde Mobutu instaló su régimen totalitario. Tras graduarse en Geografía en la Universidad de Kinshasa empezó a trabajar como profesor. En 1986 le concedieron una beca para estudiar en Bélgica. Aunque su plan era volver y vivir en Congo, se quedó en Bélgica debido a la incertidumbre del régimen de su país de origen. Trabaja para Sankaa, una coordinadora de asociaciones africanas. Vive en Amberes con su mujer y sus 2 hijas.

Petros Pizanias

Petros Pizanias (77), profesor emérito de la Universidad Jónica, nació en Atenas, Grecia, en el barrio de Gargaretta, en 1947. Durante la dictadura llevó a cabo algunos actos de resistencia. Para poder respirar huyó a Francia cuando tenía 20 años. En París se convirtió en miembro de grupos de resistencia contra la dictadura griega. Estudió Sociología e Historia. A su regreso a Grecia fue un miembro muy activo de un partido político de izquierdas. Actualmente escribe artículos sobre la situación política actual y la calidad de la democracia.

Ovidia Sanchez Raquena

Ovidia Sánchez Raquena, de 76 años, ha estado implicada en organizaciones comunitarias durante muchos años de la transición en España. Nació en Andalucía y emigró internamente a distintas ciudades para huir de la pobreza. Cuando llegó a Sabadell se implicó en el movimiento vecinal (Asociación de Vecinos Torre-Romeu), para conseguir derechos básicos por el barrio (canalizaciones de agua, alumbrado público, entre otros equipamientos).

Željko Rogina

Željko Rogina (65 años) creció en Eslavonia Oriental, Croacia, donde aún vive. Es profesor jubilado de filosofía, ética y lógica. Fue admitido en la Unión de Comunistas mientras era estudiante de secundaria. Pero decepcionado por los conflictos dentro de la dirección del partido y la retórica nacional, renunció en 1990 y decidió no participar más en política. Durante los cambios en Croacia, se unió al ejército como voluntario y sirvió hasta junio de 1992. Cuando su unidad fue desplegada en los campos de batalla en Bosnia y Herzegovina, decidió regresar y retomar su trabajo en la escuela.

Rasa Kaušakienė

Rasa Kaušakienė (55) es una profesora de historia de Lituania. Rasa vivió el período de la independencia de Lituania en los años noventa y lo vio desde diferentes perspectivas y posiciones. Como estudiante universitaria de quinto año en ese momento, se enfrentaba a una gran incertidumbre sobre el futuro. Su experiencia refleja los retos a los que se enfrentan muchos jóvenes y estudiantes, así como jóvenes madres durante este período. A menudo se sentían perdidas, presionadas y divididas en medio de los rápidos cambios.

Joanna Miłosz-Piekarska

Joanna Piekarska-Miłosz, de 69 años, es poetisa y escritora polaca, sobrina de Czesław Miłosz (disidente polaco expulsado por el gobierno comunista, Premio Nobel de Literatura). Nacida en Varsovia, de adolescente se marchó de Polonia hacia Gran Bretaña y después a Australia. En sus escritos explora los temas de la juventud en tiempos del comunismo polaco, la emigración australiana y la añoranza de la patria, así como las penurias y las alegrías del destino suspendidas entre dos realidades distintas. Actualmente vive en Melbourne, donde dirige una agencia de actuación.

Anexo 2: Fragmentos de texto

Olivia Sanchez Raquenes
(España)

No quieren. Les decimos y dicen: "Uy, esto es cosa de yayas y de abuelos". Dicen: "Yo no". Y los ves por ahí, que no hacen nada. Que están nada más que en los parques fumando o bebiendo cerveza o yo qué sé. No veo yo que ellos quieran seguir nuestros pasos. Que yo me quiero jubilar... del centro cultural, no: me quiero jubilar de allí arriba, de la asociación de vecinos, y no encontramos quien se quiera meter. Y gracias que la novia de uno de mis hijos nos viene a echar una mano con la vocalía porque nos hace muchas cosas...para que yo pueda estar para acá y para allá, pues ella nos echa una mano. A ella le pagamos. Las horas que está, se las pagamos. Pero nosotros, no. Nosotros no hemos cobrado nunca ni un duro. Ni queremos cobrarlo tampoco, porque nosotras somos voluntarias. No nos metemos en un sitio de estos para ganar dinero. Al revés, ponemos. Por eso te digo, que la gente no quiere. La gente no quiere nada más que tener buenos coches y dinero en el bolsillo para gastárselo.

Petros Pizantias (Grecia)

para la juventud de ahora, lo que tendría que decirles primero es que se enojen, salgan a la calle y, si es necesario, hagan ruido. Ustedes son las mayores víctimas de los memorandos en una sociedad que se está deteriorando rápidamente, y pagarán el costo ya sea con una degradación significativa de su vida o con la coerción de emigrar a algún lugar solo para vivir como seres humanos, nada más. Así que enójate, enójate de nuevo y sal a la calle. No hay forma de lograr nada sin ella. Prueba de mi propio pasado, que es el pasado de toda la sociedad griega, es que la democracia volvió con la

caída de la Junta, no porque Karamanlis o Papandreu vinieran aquí, sino porque millones de griegos salieron a las calles. Así es como debería ser hoy.

Slobodanka Moravčević
(Bélgica)

Pero tú eres joven. No te das cuenta. Ves cosas tan extrañas. Y te dije que crecí en una especie de cuento de hadas. Y realmente no podía ver todas esas cosas con mucha precisión. Pero después tuve que entender. También era periodista y trabajaba en Radio Belgrado. Realmente quería entender qué estaba pasando. Hice muchas entrevistas con personas que vinieron a Serbia desde otros países. Con personas que han pasado por cosas tan terribles. Por ejemplo, tuve una entrevista con un hombre que había estado en una especie de prisión de guerra. Era muy importante para mí entenderlo. Es tal vez, más o menos, como si estuvieras despierto, pero solo lentamente, lentamente, te das cuenta de que todas estas personas a tu alrededor y cerca de ti han pasado por mucho. Y luego, por supuesto, estaba muy ocupado con mis protestas políticas. Pensé en hacer algo bueno, para todos, no solo para mí, pensé que eso era obligatorio para todo ser humano. Euh, me gusta eso, cuando eres joven, tienes que sentirte así. Y creo que es una vergüenza que la juventud de hoy, no solo aquí, sino también en Serbia y en todas partes, solo estén haciendo cosas básicas, cosas sin importancia, cosas de Tiktok. No tienen ideales. Creo que eso también es un gran problema para nuestra sociedad. Ese tipo de fuego, que tiene que venir de la juventud. Y nuestros jóvenes están dormidos. O tienen depresión. O simplemente no tienen ni idea de por dónde empezar. Tal vez descubran la realidad como yo, veinte años después, me han utilizado y así sucesivamente. Pero aun así hicimos algo bien, ¿entiendes? El hecho de que detuviéramos a Milosevic fue una especie de democracia, una especie de libertad. Nunca del todo, pero un paso es mejor que ninguno.

Norbert Ngila (Bélgica)

De lo cual me arrepiento, porque llevo casi 20 años en este sector, siempre he tratado de animar un poco a los jóvenes, de hablar de democracia, de hacer esto y aquello, pero siento una especie de resistencia, una resistencia. Pero no sé de dónde viene eso, no lo sé. [...] Así que eso es muy difícil. No tienen ningún interés, les interesan otras cosas, como la música, los deportes, esto y aquello, etc., pero poco interés en la democracia, en cómo funciona el sistema, cuál es el papel de los jóvenes allí, qué pueden hacer los jóvenes africanos en esta sociedad para mejorar su situación. Esos tienen muy poco interés en eso, pero creo que ese es un gran problema.

Norbert Ngila (Bélgica)

Es muy importante hablar con los jóvenes sobre eso, porque este es un país democrático, Bélgica es un país democrático. Si estás fuera del sistema, tu vida siempre será difícil. Para conseguir algo, tienes que estar dentro del sistema. Por lo tanto, también hay que ejercer la democracia. ¿Cómo puedes hacer eso? Hay que aprender el sistema, hay que aprender la democracia. Tienes que escuchar. Pero si dices: sí, estoy fuera del sistema, solo quiero música, no voy a participar en debates sobre democracia, no quiero estar detrás de un partido político, soy neutral. Esa no es una buena manera de lograr la emancipación.

Nikos Vatopoulos (Grecia)

No me gusta dar consejos porque creo que una persona hará lo que quiera hacer y debe hacer lo que quiera hacer independientemente de lo que digan los demás. Das consejos. Porque lo que es importante para ti puede no serlo tanto para otra persona. Pero realmente me gustaría discutir con una persona nueva, que lo ha hecho, por supuesto, pero digamos hipotéticamente que tuve un compañero de conversación que tenía veinte años, que habría nacido en el siglo XXI. Me gustaría

mucho, mucho, mucho escuchar, no decirles, escuchar. Porque estoy segura de que incluso en estos niños hay un fuerte romanticismo. Eso podría sorprendernos en el futuro. Pero estoy seguro de que hay una sensación tremenda. Y como dije antes que hay una febril percepción tecnocrática, de que hay un distanciamiento de la conciencia histórica, puede ser cierto, porque este es también el clima general. Pero, febril, me gustaría escuchar y automáticamente definitivamente haría algunas comparaciones. Principalmente me gustaría saber sobre su vida dentro de 20 años. Cómo les gustaría vivir. Que piensen en este logro. Como a ellos les gustaría. O cómo piensan de Grecia. O si algo los conmueve, eso también me conmueve a mí y discutimos cosas que pueden ser muy poderosas para mí. Para mí, me conmueve mucho, digamos, la idea de Grecia con un sentido de la simplicidad primaria de la idea de Grecia. Lo que llamamos mirar a un precipicio y decir aquí es Grecia para decir. Ser algo propio, ser tu propia patria, este concepto. Si así es como funciona. Definitivamente funcionará de alguna manera. Pero cómo. Estas son las cosas que me interesaría explorar y no solo escuchar. No estaría tan interesado en solo decirlo. Si alguien me pide que transmita una experiencia, sí, creo que tiene sentido. Al igual que le pido a las personas mayores, que escuchen una experiencia y yo mismo la interpretaré. Esto tiene sentido si hay interés. Pero creo que la clave está, como dijimos antes, en la interacción y en poder tomar algo del otro, no ser generaciones paralelas, tener lo que es muy interesante y fértil.

Rasa Kaušakienė (Lituania)

Bueno, para mí, supongo que la democracia no es tener miedo, no tener miedo de decir, no tener miedo de que digas algo y alguien te malinterprete, de que te puedan hacer daño. Libertad de expresión, que si no ofendes a nadie, puedes criticar. Y digo sobre Lituania que somos un país democrático, cuando nos permitimos burlarnos de

nuestro presidente, de un alto funcionario, solo la ciudadanía de un país democrático pueden hacer eso. Y es importante que los jóvenes sepan que no siempre se podía decir lo que quisieran, ir a donde quisieran, tener lo que quisieran, y que muchas áreas de la vida y la actividad estaban restringidas por el Estado, y que eso es prácticamente inexistente ahora. Son muy libres y tienen una gama mucho más amplia de actividades, opciones, formas de salir, viajar y ver el mundo que los niños soviéticos. Es que tienen muchas oportunidades: participación en diferentes organizaciones, voluntariado. Simplemente ve y hazlo y nuestro objetivo es simplemente animarles a que no se detengan, a que no bajen el ritmo. Por lo tanto, a los que no votan o a los que critican, siempre les digo, y puedo repetirlos, que si no han votado, si no han aportado nada a la democracia, simplemente no tienen derecho a criticar, porque se han privado de esa oportunidad.

Željko Rogina (Croacia)

Cuando se habla de jóvenes, se asume que los jóvenes son un grupo homogéneo, sin embargo, ese no es el caso. A los que tiran plátanos en el estadio cuando ven a un jugador de piel oscura o a los que miden la altura del maíz, yo no les diría nada. Son casos perdidos y me temo que habrá más. Del mismo modo, no hay nada que decir a aquellos que caminan por la calle o andan en bicicleta o conducen un automóvil mientras miran su teléfono, inspirados y preocupados por las trivialidades de las redes sociales.

Joanna Miłosz-Piekarska
(Polonia)

Mi actitud hacia la democracia es muy simple. La democracia no es algo que se recibe como un regalo. Y esto no se puede dar por sentado. Y me gustaría repetirlo sin cesar a la generación más joven, quienes, bueno, lo veo de esa manera un poco, un poco como si se hubieran desencantado

con esta sensación de libertad y... O incluso no desencantados, porque ya han nacido en ella. Pero lo dan absolutamente por sentado. Que esto es así y de qué se trata. Y que los ancianos se están poniendo las pilas en algo, bueno, hay que pensar sabiamente, hay que pensar sabiamente en las elecciones, y hay que vigilar. Tenemos que vigilar a los que hemos elegido, y tenemos que vigilar a los que no son elegidos, pero se esfuerzan por sí mismos. Porque la libertad se le puede quitar a una persona así [gesto de chasquido]. Tenemos muchos ejemplos de esto en todo el mundo.

Anexo 3: ¿Cuáles son las expectativas hacia la juventud de hoy?

- Participación activa en la sociedad: participación en la comunidad a través del trabajo voluntario, iniciativas o participación cívica.
- Educación y superación personal: compromiso con el aprendizaje y la adquisición de conocimientos, habilidades y competencias para los desafíos futuros.
- Responsabilidad: asumir la responsabilidad de sus propias acciones y decisiones.
- Respeto a la diversidad: apertura hacia diferentes culturas, creencias y personas.
- Conciencia ambiental: cuidar el medio ambiente y participar activamente en prácticas sostenibles.
- Desarrollar el pensamiento crítico: reflexionar sobre la información, las normas sociales y los problemas políticos.
- Innovación y adaptabilidad: disposición para aceptar el cambio y adaptarse a las nuevas tecnologías y condiciones de trabajo.
- Defensa de los derechos humanos: promover la igualdad, respetar y proteger los derechos de todas las personas.
- Construcción de independencia: desarrollo gradual de la independencia financiera y emocional.

- Expresión constructiva de opiniones: participar en las discusiones de manera positiva y productiva.
- Solidaridad y empatía: mostrar preocupación por los demás y la comunidad, y comprender las necesidades de los demás.
- Iniciativa: el coraje de tomar la iniciativa en la resolución de problemas y la creación de cambios positivos en la sociedad (agencia)

Anexo 4: ¿Qué significa la democracia para la ciudadanía?

- Derecho al voto: la capacidad de participar en la elección de representantes y en la toma de decisiones importantes.
- Pluralidad: que las posibilidades de elección sean diversas y representativas de los distintos valores de la sociedad.
- Separación de poderes: que los poderes legislativo (el parlamento que hace leyes), ejecutivo (el gobierno que pone en práctica esas leyes) y el judicial (los jueces que se aseguran de que se respetan las leyes) sean independientes.
- Libertad de expresión: el derecho a expresar libremente opiniones, creencias y puntos de vista.
- Derecho de reunión: la posibilidad de organizar y participar en protestas y reuniones pacíficas.
- Derecho a la información: libre acceso a la información y transparencia en las acciones gubernamentales.
- Protección de los derechos humanos: respeto de los derechos y libertades fundamentales de toda la ciudadanía.
- Igualdad (por la ley): todas las personas son iguales por la ley, independientemente de su estatus social, etnia, religión u otras características.[1]
- Participación en la elaboración de leyes: a través de representantes elegidos, la ciudadanía influye en la creación de leyes.

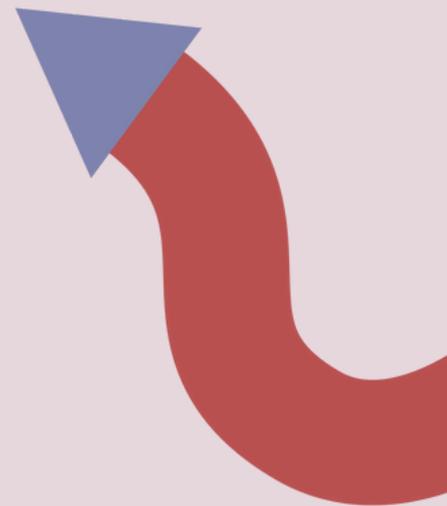
[1] En muchos casos, los gobiernos restringen esta "igualdad" a las personas con ciudadanía, sin hacerla extensible a toda la población (indocumentada).

- Responsabilidad del gobierno: el gobierno es responsable ante la ciudadanía y debe responder por sus acciones.
- Derecho a la justicia y a la reparación legal: la capacidad de buscar protección legal en caso de violaciones de derechos.
- Derecho a la educación: permitir la toma de decisiones informadas y el pensamiento crítico.
- Derechos sociales: el derecho a los servicios sociales básicos, como la atención sanitaria, la educación y la seguridad social.
- Fomento del compromiso cívico: motivación para participar en los procesos sociales y políticos para el bien común.

Anexo 5: Características de un sistema totalitario

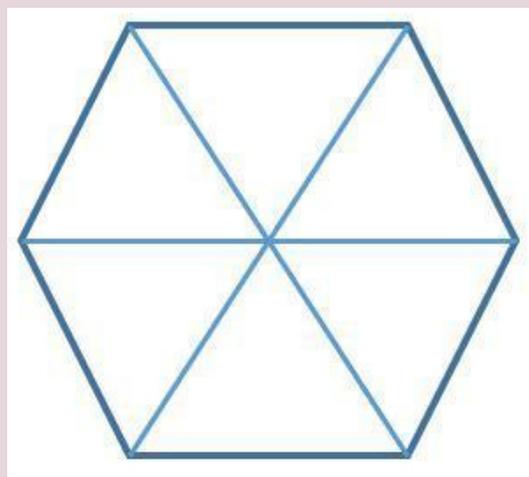
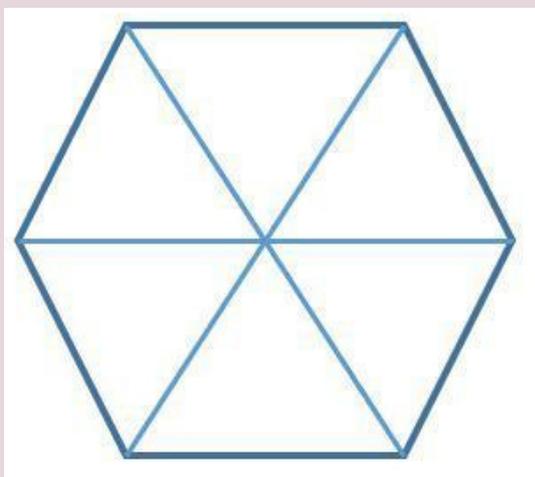
- Sistema de partido único: gobierno controlado por un solo partido político (por ejemplo, partidos comunistas en Polonia y Checoslovaquia, o regímenes fascistas en España y Portugal y dictadura en Grecia).
- Líder autoritario: dominio de un solo individuo, como Francisco Franco en España, António de Oliveira Salazar en Portugal o Josip Broz Tito en Yugoslavia (en el contexto de la Croacia socialista).
- Represión política: persecución de partidos e individuos de la oposición, incluidas detenciones masivas, torturas, exilios y ejecuciones.
- Control de los medios de comunicación: control estatal completo sobre la prensa, la radio y la televisión para difundir propaganda.
- Censura y prohibiciones: supresión de la literatura, el arte (cine, teatro, música) y la investigación científica que contradigan la ideología del régimen.
- Acceso restringido a la educación: los sistemas educativos están subordinados al adoctrinamiento ideológico (particularmente prominente en los regímenes comunistas y fascistas).
- Propaganda nacionalista: glorificación de la nación, el estado o la ideología dominante (por ejemplo, el nacionalismo fascista en España y Portugal, Grecia).
- Culto a la personalidad: elevación del líder a un estatus intocable, idolatrado a través de ceremonias públicas y propaganda.

- Restricciones a la libertad religiosa: en regímenes comunistas como Polonia y Lituania, la Iglesia se enfrentaba a una presión o persecución constante (mientras que los regímenes fascistas, solían tener una religión de Estado, coordinada con las autoridades).
- Colectivización forzada, especialmente en estados comunistas como Polonia y Lituania, donde las propiedades agrícolas fueron nacionalizadas por la fuerza.
- Emigración forzada: muchos se vieron obligados a emigrar debido a la persecución política o a las restricciones económicas (especialmente la fuga de cerebros: científicos, políticos, artistas).
- Vigilancia y represión: Establecimiento de milicias o policía secreta para la vigilancia y represión (por ejemplo, PIDE en Portugal, Guardia Civil en España, UDBA en Yugoslavia (Croacia), Securitate en Rumania).
- Desigualdad económica y privilegios: los leales a la política disfrutaban de privilegios, mientras que la ciudadanía comunes a menudo vivían en la pobreza.
- Desconfianza e informantes: los regímenes alentaron a la gente a denunciar a sus vecinos y familiares a las autoridades.
- Aislamiento del mundo: relaciones internacionales limitadas, particularmente evidentes en los países fascistas de Portugal y España antes de las reformas democráticas.



Anexo 6: ¿Cómo participo?

Escribe en cada lado de los hexágonos, Derechos, Opinión, Consumo, Voto, Asociacionismo, Incidencia (en la política). En el primer hexágono, la superficie de cada triángulo en función de si ejerces mucho o poco, actualmente, esa posibilidad de participación (superficie vacía si no se usa, y llena si se usa mucho). En el segundo hexágono, rellena la superficie de cada triángulo en función de si crees que ejercerás mucho o poco, ese espacio de participación en un futuro cercano (2-5 años).



Los triángulos se refieren a:

- **Opinión:** Tengo una opinión informada y plural, y expreso esta opinión respetuosamente en discusiones, redes sociales, medios de comunicación, etc.).
- **Derechos:** Conozco mis derechos y los ejerzo; reconozco los derechos de las demás personas y los defiendo.
- **Consumo crítico:** Expreso mis preferencias y valores a través de mi consumo (crítico), consumiendo lo que se ha producido de una forma que contribuye a mi modelo de sociedad ideal y dejando de consumir aquello que no contribuye a mi modelo de sociedad ideal.
- **Voto:** Voto (o abstención activa) a las opciones políticas de acuerdo con mis valores.
- **Asociacionismo:** Participo en asociaciones que promueven el bien común.
- **Incidencia:** Intento influir para un cambio de políticas y/o de leyes (participando en manifestaciones, campañas de sensibilización, etc.)

¿Qué esperas de la democracia?

Actividad

[Actividad 7: Conformando la democracia](#)

Anexos

[Anexo 1: Breves biografías de los testimonios](#)

[Anexo 2: Fragmentos de texto](#)

Enlaces

[Fragmentos](#)

[Narrativa para *¿Qué esperas de la democracia?*](#)

Actividad 7: Conformando la democracia

Vassiliki Sakka

Adaptación de Cécile Barbeito

El principal objetivo de esta actividad es contribuir a desarrollar una ciudadanía responsable, comprometida y activa. Parte de la reflexión sobre el pasado reciente en contextos de transiciones a regímenes democráticos de Europa y de otros lugares, e identifica las expectativas de mejora de la democracia en la actualidad.

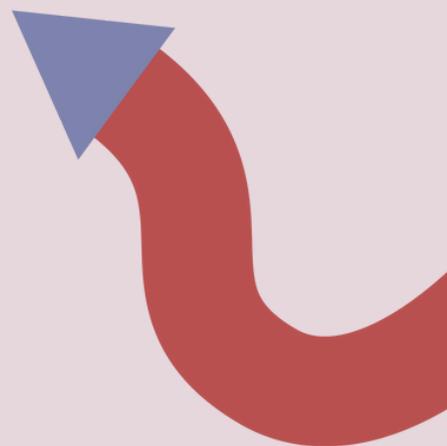
Para captar el interés inicial, puedes comenzar planteando la pregunta: ¿Qué esperáis de la democracia en la actualidad? y compartir ideas en sesión plenaria. A continuación, podéis visualizar conjuntamente la Narrativa.

Actividad de aprendizaje: Conformando la democracia

Grupo de edad: 14 - 18 años

Duración: 100 minutos (dos sesiones de 50 minutos)

Materiales: Fragmentos, biografías breves de testimonios (Anexo 1), fragmentos de texto de la Narrativa; "¿Qué esperas de la democracia?" (Anexo 2).



Fragmentos:

Fragmento 1: Željko Rogina (Croacia).

Fragmento 2: Željko Rogina (Croacia).

Fragmento 3: Andrés Ruiz Grima (España).

Fragmento 4: Michaela Bedrníková (República Checa).

Fragmento 5: Nikos Vatopoulos (Grecia).

Fragmento 6: Chee-Han Kartosen-Wong (Países Bajos).

Fragmento 7: Michaela Roman (Rumanía).

Fragmento 8: Lisbeth Ruiz Sánchez (Bélgica).

Fragmento 9: Amir Mohammadi (Países Bajos).

Fragmento 10: Jeangu Macrooy (Países Bajos).

Fragmento 11: Jeangu Macrooy (Países Bajos).

Fragmento 12: Milice Ribeiro dos Santos (Portugal).

Resultados de aprendizaje:

A través de esta actividad de aprendizaje, los y las participantes pondrán en práctica competencias para:

- Comprender la fragilidad de la democracia, reflexionando sobre la vida bajo los regímenes totalitarios en el siglo XX.
- Reconocer el papel y los derechos de la ciudadanía en una sociedad democrática, reconociendo que las nuevas necesidades los redefinen.
- Discutir colaborativamente y practicar la asertividad y la escucha.
- Reflexionar sobre la importancia de la responsabilidad cívica y la participación directa en la democracia.



Introducción (10 minutos)

Comienza recordando brevemente el concepto de democracia (puedes ayudarte del Anexo 4 (“¿Qué significa la democracia para el ciudadano?”) de la Actividad 6. Destaca las características clave que se asocian con la democracia, como los derechos humanos, la libertad de expresión, las elecciones libres frente al liderazgo autoritario, la censura, las libertades limitadas, etc.

Paso 1: ¿Cuál era mi democracia soñada? (15 minutos)

Con el objetivo de explorar la concepción de democracia de los testimonios, proporciona a los y las participantes las hojas de contexto y las transcripciones de sus declaraciones ([Anexos 1 y 2](#)), para que las analicen por parejas. Deben basarse en los fragmentos para responder las siguientes preguntas, anotándolas en un cuaderno:

- ¿Cuáles eran las expectativas de la democracia de los diferentes testimonios? ¿Qué salió mal?
- ¿Quién era el "enemigo" de la democracia en los diferentes países según la experiencia de los testimonios? ¿Qué se perdieron cuando estaban bajo regímenes autoritarios?



Paso 2: ¿Cuál es hoy mi democracia soñada? (25 minutos)

Pide a las parejas que identifiquen las ideas-clave de lo que los testimonios consideran ser los problemas de la democracia de hoy en día. Deben tratar de encontrar similitudes y/o diferencias en las formas en que los testimonios definen el concepto de democracia.

Podéis utilizar fotocopias de mapas del mundo o europeos para relacionar los orígenes de los testimonios y sus declaraciones, para valorar si existe alguna relación entre el régimen en el que vivieron (países excomunistas, Europa del Sur, inmigrantes de diferentes orígenes) y sus expectativas respecto de la democracia. ¿Qué conclusiones sacáis de esta observación?

A continuación, preguntad la opinión del alumnado: ¿Qué otros temas creéis que están pendientes en nuestras sociedades para tener un sistema más democrático? (podéis recuperar conclusiones de la actividad del Mapa del odio). Identificad un debate público que sea de interés para la mayoría de participantes.

Paso 3: Testimonios democráticos (40 minutos)

De acuerdo con el tema de debate público que hayáis identificado, invitad a un/a representante de una organización que se esfuerce por proponer alternativas, para que describa qué promueven y a través de qué estrategias. Algunos ejemplos de organizaciones pueden ser movimientos de base, asociaciones vecinales, sindicatos (de trabajadores, de inquilinos, etc.), cooperativas, ONGs, etc. Los contenidos de su exposición pueden ser: qué tipo de actor son, a qué problema intentan dar respuesta, mediante qué estrategias, qué dificultades han tenido que afrontar y qué éxitos han conseguido.

Paso 4: Discusión con toda la clase (15 minutos)

Abrid una la discusión plenaria (incluyendo a la persona que ha venido a explicar su testimonio) para discutir algunas de estas preguntas:

- ¿Qué esperáis de la democracia hoy? ¿Qué estáis dispuestos/as a aportar para preservarla?
- ¿Qué formas de participación existen en nuestro sistema de democracia? ¿Tenéis ejemplos de otros países, europeos o no?
- ¿(Para qué) es útil la participación promovida por la ciudadanía?
- ¿Qué condiciones deberían darse para que la participación sea más efectiva?



Anexo 1: Breves biografías de los testimonios

Lisbeth Ruiz Sanchez

Lisbeth Ruiz Sánchez (35) nació y creció en Cuba. De niña formó parte de los Pioneros de la Batalla de Ideas, un movimiento de protesta organizado por Fidel Castro en 1999 por el regreso de Elián González. Tiene una Maestría en Comunicación por la Universidad de La Habana. En Cuba trabajó para la radio y la televisión nacionales desde los 10 años. Se instaló en Bélgica en 2015 después de salir de Cuba por primera vez en un viaje alrededor del mundo con Viva la Gente, una organización estadounidense sin ánimo de lucro. Hoy vive en Amberes con sus 3 hijos y trabaja como comercializadora digital.

Michaela Bedrníková

Michaela Bedrníková (56) es una experta en farmacia de la República Checa. Fue miembro del movimiento comunista pionero en su primera infancia. Como estudiante de secundaria, se convirtió en una cristiana activa. Fue miembro de diferentes grupos juveniles evangélicos semi-ilegales. Sus amigos eran disidentes, hijos de padres disidentes y familiares de presos políticos. Participó en actividades religiosas no oficiales y en las protestas estudiantiles en otoño de 1989.

Nikos Vatopoulos

Nikos Vatopoulos, griego de 64 años, es periodista del diario Kathimerini, escritor y fotógrafo, especializado en cultura urbana y urbanología de Atenas. Creció en una familia burguesa conservadora. Su despertar político se produjo bajo la influencia del levantamiento de la Escuela Politécnica de Atenas durante la dictadura, cuando descubrió de joven adolescente que no todos los que protestaban eran "comunistas" u hostiles a la esencia del Estado. No participó en ninguna actividad de resistencia pero era consciente de lo que significaba la necesidad de la democracia. Cree en la educación inclusiva y ciudadana.

Andrés Ruiz Grima

Andrés Ruiz Grima (72), nació en Andalucía y vive en Catalunya. Actualmente está jubilado, pero después de dos circunnavegaciones sigue navegando siempre que tiene la ocasión. Encarcelado a los 20 años por su activismo anti-franquista, también ha participado en Yayoflautas (organización de abuelos y abuelas del movimiento 15M en 2011) y ha defendido el derecho a la autodeterminación de Cataluña (en 2017). Cercano a las ideas anarquistas, no vota y es partidario de la democracia participativa.

Amir Mohammadi

Amir Mohammadi (39 años) llegó a Países Bajos en el 2016 como refugiado de Irán. No recibió permiso de residencia, pero tampoco pudo regresar y, por tanto, vivió 6 años en la sombra como indocumentado. Al final obtuvo un permiso de residencia. Amir sabe mejor que nadie lo que es no tener derechos.

Chee-Han Kartosen-Wong

Chee-Han Kartosen-Wong (41) es editora cinematográfica de anuncios, documentales y películas. Hija de padres chinos, creció en Borneo, en los Países Bajos, donde eran los únicos de ascendencia asiática. Sufrió mucho racismo. Cuando se quedó embarazada, Chee-Han y su marido empezaron a buscar libros para niños con los que su hijo pudiera identificarse, pero no había ninguno. En los libros infantiles que sí presentaban niños de ascendencia asiática, se representaban de forma estereotipada. Ella misma tuvo pocos modelos a seguir en su juventud. Por eso empezó a escribir libros infantiles inclusivos.

Jeangu Macrooy

Jeangu Macrooy (30) es cantante y compositor. Cuando llegó a los Países Bajos con 20 años en busca de más libertad, le chocó la diferencia de prosperidad en comparación con su tierra natal, Surinam, y la falta de conciencia respecto al pasado colonial holandés. Se sorprendió al descubrir que Keti Koti, la celebración de la abolición de la esclavitud, solo era celebrada por un pequeño grupo de personas. Representó a los Países Bajos en el Festival de la Canción de Eurovisión con una canción de protesta sobre la esclavitud, cantada en parte en lengua Sranantongo, que despertó respuestas diversas.

Milice Ribeiro Dos Santos

Milice Ribeiro Dos Santos (79) es portuguesa, psicóloga y terapeuta familiar jubilada. De familia antidictatorial, se exilió en París, Francia, en 1964, con su novio que escapaba del reclutamiento militar obligatorio para la guerra portuguesa en las colonias africanas. Regresó a Portugal en 1975, un año después de la revolución democrática. Luchó por los derechos de los jóvenes institucionalizados y por los derechos a la salud sexual de las mujeres en un país en transición que partía de un contexto de dictadura católico conservador.

Željko Rogina

Željko Rogina (65 años) creció en Eslavonia Oriental, Croacia, donde aún vive. Es profesor jubilado de filosofía, ética y lógica. Fue admitido en la Unión de Comunistas mientras era estudiante de secundaria. Pero decepcionado por los conflictos dentro de la dirección del partido y la retórica nacional, renunció en 1990 y decidió no participar más en política. Durante los cambios en Croacia, se unió al ejército como voluntario y sirvió hasta junio de 1992. Cuando su unidad fue desplegada en los campos de batalla en Bosnia y Herzegovina, decidió regresar y retomar su trabajo en la escuela.

Michaela Roman

Michaela Roman (77) es una bióloga rumana jubilada sin afiliación política. A principios de la década de 1970, siendo estudiante de primero de biología, pensó que se convertiría en investigadora. Pero en ese momento no lo logró, ya que el régimen bloqueaba todas las posiciones de biólogos. No tuvo la libertad para elegir dónde trabajar ni qué hacer para ganarse la vida. Tras la Revolución, inició una pequeña empresa que le permitió criar a dos hijos sola, dándole la libertad de hacerlo.



Anexo 2: Fragmentos de texto

Željko Rogina (Croacia)

Estuve presente. Yo no participé directamente, pero fui testigo de la transición de un sistema de partido único a un sistema democrático multipartidista, de un modo de producción socialista a uno capitalista. Resumiendo todo esto, puedo decir que nada es blanco o negro.

En cuanto a la democracia de la sociedad, es mucho mayor de lo que era, incomparablemente mayor. Lo que antes no podíamos o no debíamos hacer, ahora se puede. La cuestión es si alguien lo escucha y si encuentra eco.

En cuanto a esta transformación económica, sinceramente creía que era posible un mundo mejor en el que no hubiera quienes tienen mucho y quienes casi no tienen nada, pero resulta que eso no será así por el momento. Así que solo nos queda esperar que con el tiempo el sistema que hemos adoptado sea cada vez más democrático y que intentemos mantener al menos algunos elementos básicos del estado social.

Željko Rogina (Croacia)

Entonces, la pregunta es ¿hubo algún proceso democrático real en los estados de ese entonces? Por supuesto que no. Existía algo llamado "sistema de delegados". Sin embargo, era un plagio de la verdadera democracia donde cualquiera podía elegir y ser elegido, y especialmente no había pluralismo de opiniones en eso. Funcionaba de la siguiente manera: la base, los trabajadores en sus empresas y otros ciudadanos en las comunidades locales elegían a sus delegados. Estos delegados a su vez elegían a los suyos, y así sucesivamente hasta llegar a los niveles más altos de poder. Por supuesto, la voluntad de los ciudadanos se perdía

por completo. Por supuesto, sobre todo esto vigilaba de cerca el Partido Comunista o como se llamaba en ese entonces, la "Liga de Comunistas", por lo que no se podían encontrar tonos disonantes en ese supuesto proceso electoral. Eso es en lo que respecta a eso.

Andrés Ruiz Grima (España)

¿Alguien conoce a quien ha votado? ¿Alguien conoce en cualquier país del mundo, salvo por el Trump, el Biden, los... Yo digo a los parlamentarios, los congresistas, y demás. ¿Quiénes son como personas, cómo viven, de qué viven? Tendrían que ser votos de gente que tú conoces que te pueda representar de algo que tú puedas continuar. Eso sería democracia. Y si... para ir más lejos, pues un contrato, un contrato vinculante. Pero no, el que más insulte, el que más tenga medios para salir en los medios, medios económicos para salir en los medios, gana.

Michaela Bedrnikova (República Checa)

Sí, me sentí algo decepcionada, porque sentí, de forma poco realista, que todo iría bien y que todos serían honestos. Y después descubres... No sé, tras la revolución la gente se volvió avariciosa y buscaba aprovechar la situación en su beneficio. Y entonces te das cuenta de cuánta corrupción hay aquí, cuántas cosas diferentes, cuánto abuso de poder y este tipo de situaciones. Bueno, es muy triste y siento que sea así. Una experiencia cierta desilusión, pero la vida continúa y al final es un precio que se paga por la libertad. Simplemente sí, así es la libertad, así que simplemente alguien... Personalmente tengo la sensación de que la libertad estaba vinculada con la honestidad o la verdad en aquel momento. Pues luego resultó que no para todo el mundo era así. Y esto fue decepcionante, desde luego.

Nikos Vatopoulos (Grecia)

Todo esto señala ahora un cambio, no sólo del modelo político y económico, sino también de la forma en que el ser humano se define a sí mismo. Esto es, creo yo, lo impactante de nuestra época. Porque en las décadas anteriores, las llamadas de "posguerra", a pesar de los enormes problemas que tenían – está claro, cada época tiene enormes problemas – existía una creencia generalizada de que el mundo avanzaría, y de que alguna manera encontrarías trabajo. Había una creencia que lógicamente, en diez años, las cosas serían mejores, que la ciencia avanzaría, que tus hijos tendrían más formación que tú, que encontrarían trabajo de inmediato, que la persecución de felicidad se daría independientemente de ti, que se daría por sí sola. Vale, seguramente todo esto sea una simplificación, pero lo que quiero decir es que, al menos en mi generación, crecimos con un sentimiento de que el mundo progresa. Que, como sea, el mundo avanzará. Como el mundo avanzaría, automáticamente, a través de la lucha, mediante el conflicto, la reivindicación, el trabajo, la educación... de algún modo, habrá una evolución. En los últimos años toda esta convicción se ha desmoronado. Y la sociedad ha desarrollado muchos vacíos, muchos compartimentos y subgrupos. Este dogmatismo, pues, de la percepción social, de la organización social de todos los estados, ha generado extremismo, que, podría decir son ideológicos y, en esencia, han socavado la fe en la democracia.

Chee-Han Kartosen-Wong
(Países Bajos)

Los Países Bajos tienen una sociedad de procedencias étnicas diversas y variadas. Y todos son neerlandeses nacidos aquí. Y todos somos iguales. Y solo podemos lograr esa igualdad si todos hablamos y no nos quedamos callados más tiempo. Vengo de una familia china y mis padres solían quedarse callados. Ahora menos, por cierto. Pero antes se quedaban callados porque no lo consideraban lo suficientemente importante y no querían causar problemas. Pero hablar no es causar problemas. Luchar por tus derechos no es causar problemas. Todos deberían hacerlo. Aquellos que no son tratados de manera justa. Y espero que la nueva generación continúe haciéndolo.

Michaela Roman (Rumanía)

¿Que qué esperaba? Es difícil de explicar, porque no pensaba en la democracia. Siempre pensé en un liderazgo colectivo inteligente. Inteligente, que no tratara injustamente a la gente, porque cada uno tiene su propio sufrimiento. Tuve que enfrentarme a tantas cosas ilógicas que siempre quise ser dirigida por gente sabia. No quería dirigir, sino ser dirigida por gente sabia. Eso es lo que esperaba, claro, hasta que llegó la democracia, el pluralismo. En los primeros años de la transición, fui testigo, como todo el mundo, de la construcción de una democracia. Sin saber mucho del concepto, aprendíamos sobre la marcha. Lo importante es que formalmente todo era "comme il faut" [como tiene que ser]. Muchos partidos del pluralismo resultaron ser un estorbo. Tal y como es hoy, debemos admitir que más partidos sólo complican las cosas. Así que, aunque con pequeños pasos, se avanzó. No lo discuto. Tenemos una democracia. Frágil, pero existente. Y lo más importante en este mundo, al menos desde mi punto de vista, es que tenemos libertad. Creo que eso es lo más importante. Puedo hablar, puedo ir donde quiera, puedo moverme como me plazca. Creo que no hay nada más importante en este mundo que la libertad. Es la

prioridad. Porque antes yo no tenía libertad. Y en consecuencia, la libertad es lo que más me gusta.

Lisbeth Ruiz Sanchez
(Bélgica)

Oportunidades. No igualdad de oportunidades, sino oportunidades para todos y derechos para ser lo que las personas quieren ser, para ser lo que sienten y piensan. Sin causar daño a los demás, pero con la libertad de expresar lo que sientes. Creo que para mí es un factor muy importante porque lo he echado de menos en Cuba. Esa sensación de poder decir lo que quiero, de poder compartir mi opinión. Sé que a veces puede ser un poco peligroso con los haters y las redes sociales y todo eso. Pero es simplemente un derecho básico del ser humano. Simplemente decir lo que sienten, lo que piensan. Que se expresen, eso es muy importante. Y también tener oportunidades en la vida. No importa de dónde vengas, necesitas tener oportunidades en la vida. Tienes que poder participar en una sociedad donde también puedas tener oportunidades para crecer, para poder contribuir. Eso es muy importante para mí.

Amir Mohammadi (Países Bajos)

La democracia tiene que ser inclusiva. Todos tienen que poder hablar y expresarse. Así que el resto de cosas de la democracia son expectativas, como la libertad de expresión o así. Pero la democracia es que todos tienen que sentarse y que no hay solo una persona tomando las decisiones, es un cerebro grupal el que toma una decisión. Sí, la democracia es todo el mundo sentado alrededor de la mesa y tomando una decisión. Pero la democracia en los Países Bajos realmente me demostró su valía en el pasado, cuando estaba indocumentado. He dicho que no estoy contento con la forma de hacer las cosas aquí, pero no estoy en contra de la plataforma. La plataforma es, por ejemplo, Android,

iOS. Así que obtienes algún software, algunas aplicaciones en Android e iOS, y estás trabajando en ello. Algunas van bien y otras mal. La plataforma no tiene problema. La plataforma funciona bien. La plataforma democrática en los Países Bajos funciona bien. Cuando estaba indocumentado, pude hablar en un programa de televisión en vivo con los políticos. Así que me aceptaron en la mesa. Así que sí, esto es una democracia y para lo que estamos... para tener una sociedad realmente inclusiva, realmente inclusiva y en libertad. Entonces espero, creo, que vamos por buen camino. Discusiones de todo tipo siempre hay, pero eso es algo bueno de la democracia. En lugar de matarse entre ellos, hablando, discutiendo, protestando, sí.

Jeangu Macrooy (Países Bajos)

La democracia radica en tu capacidad de expresarte. En los últimos años he visto que el cambio es posible, incluso cuando se piensa en el pasado colonial... El gran susto que tuve en 2015. Realmente estamos en una era muy diferente ahora en la que los Países Bajos están muy comprometidos con esa historia. Viendo cómo podemos lidiar con las repercusiones de esa historia. Y ese cambio es el resultado de que las personas se expresen... personas valientes que han hablado sobre el pasado colonial mucho antes de que yo lanzara mi álbum (Gold). Veo mi contribución como artista, como una contribución modesta.

Pero es un movimiento de personas que constantemente encuentran el coraje de hablar sobre algo que luego garantiza... Por ejemplo, en 2023, el 1 de julio, en Keti Koti, el rey pidió disculpas por el pasado esclavista de los Países Bajos. Y eso realmente marca...eso marca realmente una... una nueva era para mí. Hay otras conversaciones como cuando se dice: reconocemos ese pasado, ese

dolor, reconocemos lo terrible que es y reconocemos su impacto. Así podemos empezar a observar ¿Qué problemas tenemos ahora que puede remontarnos a esa historia? ¿Y cómo queremos resolverlos juntos?

Jeangu Macrooy (Países Bajos)

Para mí, la democracia significa creer en el poder de nuestras voces colectivas. Realmente creo en el poder del pueblo. Creo que el cambio es realmente posible cuando nos unimos y actuamos juntos. Y que debemos aprovechar ese espacio. Y debemos estar muy contentos de poder hacerlo.

Milice Ribeiro Dos Santos (Portugal)

Cuando pienso en todos estos años, hay un sabor amargo. Es imposible no tenerlo, porque vivo en un país donde hay una democracia. En este momento hay incluso un partido socialista en turno, pero hay tanta desigualdad social, tantas cosas no logradas. Cuando pienso que el 20% de la población está en el umbral de la pobreza, personas con trabajo que no pueden vivir mínimamente bien, donde un 1.5 millones de personas no tienen médico de cabecera, donde la vivienda es un problema tan grave y hay tanta gente viviendo en la calle, por supuesto que hay un sabor amargo. Casi apetece decir que se necesita otro 25 de abril para ver si las cosas se pueden transformar. En la democracia es necesaria la participación de todos, que todos estén implicados y que se cuide este proceso democrático y que sea capaz de acompañar las evoluciones del mundo y las nuevas problemáticas que van surgiendo. Hubo un estudio en 2022, un estudio reciente, que sitúa a Portugal bastante bien en democracia, tanto en términos de derechos y libertades, como en términos de derechos y procesos electorales. Y que, por otro lado, lo sitúa mal por la falta de participación política de la

ciudadanía y la falta de cultura política. Y, de hecho, este es un punto central al reflexionar sobre la política en Portugal, que los partidos tengan sus lógicas de poder, funcionan bastante lejos de los electores, de las personas que les eligieron, por lo tanto, hay un vaciamiento político y las personas se sienten incapaces de intervenir políticamente. Creo que esto también es lo que el populismo, que realmente creció repentinamente en Portugal, captó este malestar de los ciudadanos que no encuentran su lugar en el país.

Contexto Histórico

Chequia
Croacia
España
Grecia
Lituania
Polonia
Portugal
Rumania

Chequia

Por Bohumil Melichar

La vida antes de la democracia

En 1938, Checoslovaquia sucumbió a la presión de la política agresiva del nazismo alemán. Los líderes checos firmaron el Acuerdo de Múnich, entregaron las zonas fronterizas con una fuerte minoría alemana al Tercer Reich, y a la vez renunciaron a las libertades de la democracia parlamentaria. En la primavera de 1939, todo el territorio fue finalmente ocupado por la Wehrmacht y Eslovaquia se estableció como un estado independiente con un gobierno fascista conservador leal a Berlín. Estos seis años de ocupación nazi estuvieron acompañados de privaciones materiales, intimidación de la élite nacional y oleadas de terror contra la resistencia clandestina democrática y comunista. La minoría judía fue objeto de genocidio y prácticamente dejó de existir.

Las operaciones bélicas terminaron en mayo de 1945. Praga fue ocupada por el Ejército Rojo y el presidente Benes y el presidente del Partido Comunista, Klement Gottwald, regresaron a su patria. La ira espontánea que pedía represalias en la posguerra apoyó la expulsión forzosa de la minoría alemana de las zonas fronterizas.

Los partidos políticos de izquierda y centro se unieron para formar el llamado Frente Nacional, que fue gradualmente tomado por los comunistas con el apoyo soviético. A partir de 1948 comenzó a establecer una dictadura inspirada en el estalinismo: se nacionalizaron las grandes empresas y se colectivizó por la fuerza los pequeños comercios y las pequeñas explotaciones familiares. Los disidentes que veían este proceso como un robo eran juzgados junto con miembros de la oposición política en juicios simulados, ejecutados o encarcelados en campos de trabajos forzados. Los artistas e intelectuales inconformistas o los líderes eclesiásticos también fueron blanco del terror de Estado. Otros ciudadanos trabajaban y vivían en una economía controlada centralmente que favorecía el desarrollo de la industria pesada y la ingeniería por encima de las necesidades de los consumidores ordinarios. Después de la

muerte de Stalin en 1953 se abrió la posibilidad de reformar el socialismo. Una mayor libertad para los intelectuales dio lugar a una generación crítica no sólo de los excesos violentos del estalinismo, sino también de un mayor grado de democracia, apertura y libertad en todas las esferas de la vida.

Pero el experimento del socialismo con rostro humano en Praga fue suprimido por la ocupación del ejército del Pacto de Varsovia en agosto de 1968. Las tropas de tanques ocuparon todo el país, y después del ala reformista del Partido Comunista, los defensores de una versión antidemocrática del socialismo tomaron el poder. Los soldados soviéticos construyeron una base permanente cerca de Praga y permanecieron allí hasta 1991, y hubo purgas en el Partido Comunista y en todos los niveles superiores de todas las instituciones.

Para las personas descontentas, el desacuerdo con esta situación significaba no sólo el fin de sus vidas profesionales, sino también el acoso de la policía secreta, a ellos mismos y también a sus familias. Por el contrario, estar de acuerdo con el régimen podría haber mejorado las oportunidades profesionales y abierto la posibilidad de participar en la mejora del nivel de vida que prometía el nuevo gobierno. De hecho, los comunistas del grupo no democrático pidieron la calma y el restablecimiento de la "vida normal" (la era de las décadas de 1970 y 1980 se llama "normalización" en Checoslovaquia). A cambio de lealtad formal, ofrecían a los ciudadanos de a pie una vida cómoda en la que el desempleo era inexistente, la atención médica y la educación estaban garantizadas y pagadas por el Estado, la baja por maternidad duraba tres años y se construían apartamentos a gran escala. Sólo unos pocos intelectuales, figuras religiosas o expolíticos rechazaron una vida familiar tranquila dedicada a trabajar, ver la televisión, practicar deportes y alojarse en cabañas de fin de semana fuera de las ciudades. En 1977, fundaron la asociación disidente Carta 77, que criticaba las violaciones de los derechos humanos básicos por parte del régimen comunista.

Si bien la disidencia languideció bajo la intensa presión de la Seguridad del Estado, en la década de 1980 comenzó a ser cuestionado un acuerdo no escrito entre la mayoría de los ciudadanos y el Partido Comunista para permanecer en silencio a cambio de bienestar material. La generación joven, que no había experimentado directamente la pobreza de la Gran Depresión de la década de 1930, las luchas de la Segunda Guerra Mundial, los juicios estalinistas o el

intento de reforma del sistema en la década de 1960, comenzó a reclamar no solo libertad de expresión, sino sobre todo el deslumbrante consumismo occidental que habían conocido a pesar del Telón de Acero. El nivel de vida mejoró lentamente y la generación joven se sintió frustrada no solo por la imposibilidad de definirse frente al sistema político, sino también por tener que esperar en una lista de espera para que le asignaran un apartamento, para comprar una buena lavadora, un automóvil o incluso una bicicleta. A mediados de la década de 1980, se lanzó un renovado esfuerzo para reformar el socialismo en la URSS y, como resultado, se abrió en Praga un debate sobre los principios de la democracia, la apertura y los objetivos futuros de la sociedad. Pero llevó a un cuestionamiento de los fundamentos mismos del establishment socialista.

Transición a la democracia

Unos meses después de que la multitud enardecida derribara el Muro de Berlín y el Bloque del Este comenzara a desmoronarse, las manifestaciones estudiantiles en Praga fueron reprimidas violentamente por la policía. La ola de resistencia a la brutal represión provocó protestas en todo el país, una huelga general y una demanda de pluralismo político. La comunidad estudiantil de Praga fundó el Foro Cívico para renovar los esfuerzos de la Carta 77 para tener un diálogo con el gobierno. En Eslovaquia, se formó una organización similar llamada Público Contra la Violencia. Václav Havel, miembro fundador de la Carta 77, se convirtió en el jefe de la oposición, ya muy activa.

La desintegración de la dictadura socialista se produjo muy rápidamente, y en diciembre de 1989 Havel asumió la presidencia. Igualmente, la voluntad de actuar conjuntamente de los críticos con las políticas del Partido Comunista duró poco. En enero de 1991, el Foro Cívico se disolvió después de obtener una victoria aplastante en las primeras elecciones democráticas.

Durante la década de 1990, se formó un espectro político dividido entre partidos de izquierda y de derecha, al estilo de las democracias parlamentarias occidentales. Al mismo tiempo que se escindía el movimiento cívico que promovía la democracia contra la dictadura del Partido Comunista, también se producía la división nacional del Estado. En 1992, después de dos años de tensión constante entre Praga y Bratislava por el acuerdo posrevolucionario, los líderes de los partidos políticos más exitosos de la escena eslovaca y checa

acordaron la división administrativa del país. Se crearon dos estados independientes, la República Checa y la República Eslovaca.

Una figura clave en esta transformación fue el presidente del recién formado Partido Cívico Democrático, Václav Klaus, quien como primer ministro abogó por la rápida privatización de las empresas estatales y la transición de toda la sociedad a una economía de mercado en unos pocos años.

Esta "terapia de choque" no solo trajo resultados rápidos, sino también inseguridad social vinculada a prácticas corruptas, la decadencia de muchas fábricas consideradas durante el socialismo como el escaparate de la economía nacional y un aumento del desempleo. A mediados de la década de 1990, el apoyo público masivo inicial a esta política comenzó a ser desafiado por la comprensión de que el consumismo occidental no estaba al alcance de todos.

En 1996, la socialdemocracia triunfó y la izquierda democrática se reintegró al sistema de la política convencional, formando un contrapeso al neoliberalismo de los arquitectos del esquema de privatización. El proceso de transición checa entre la democracia y la dictadura terminó con el anuncio de un referéndum sobre la adhesión a la Unión Europea en 2003, decidido simbólicamente por el político responsable de los acontecimientos de los primeros años de la transformación, Václav Klaus en el cargo de presidente y el presidente de la socialdemocracia, Vladimír Špidla, en la oficina del Primer Ministro.



Croacia

Por Denis Detling

La vida antes de la democracia

Entre 1945 y 1990, Croacia fue una de las repúblicas dentro de la República Federativa Socialista de Yugoslavia (RFSY). Funcionó como un estado de partido único bajo el liderazgo de la Liga de los Comunistas de Yugoslavia encabezada por Josip Broz Tito. Durante la existencia de Yugoslavia, se mantuvo un culto a la personalidad en torno a Tito.

Aunque Yugoslavia fue definida como un país de naciones y nacionalidades, el gobierno suprimió los sentimientos nacionales, ofreciendo en su lugar la política de "hermandad y unidad". A pesar de que Yugoslavia tenía una versión más liberal del socialismo en comparación con otros países de Europa del Este, las libertades políticas y civiles eran limitadas. El Estado controlaba la vida social y económica. Los medios de comunicación estaban controlados por el Estado y rara vez se toleraban las críticas al régimen.

Aún así, Yugoslavia disfrutó de un nivel de vida más alto en comparación con muchos países de Europa del Este, gracias a su modelo específico de socialismo autogestionario y apertura a Occidente. A la ciudadanía se les permitía viajar al extranjero, lo que era raro en otros estados socialistas.

El sistema educativo se configuró de acuerdo con la ideología dominante. El Estado invirtió en alfabetización e hizo que la educación fuera accesible, y la mayoría de la juventud tuvo acceso a la educación primaria y secundaria.

La transición a la democracia

Tito dominó la escena política hasta su muerte en 1980, tras la cual Yugoslavia entró en un período de inestabilidad. El final de la década de 1980 marcó un período clave de cambio político y social en Croacia. El creciente deseo de democratización desplazó la crisis de las relaciones económicas a las

relaciones interrepúblicas e interétnicas. Todo esto, junto con el auge del nacionalismo, condujo al debilitamiento de la federación yugoslava, lo que finalmente resultó en el colapso de la Liga de los Comunistas de Yugoslavia en enero de 1990, que había servido como fuerza ideológica y política unificadora en Yugoslavia.

A finales de 1989, la Liga de los Comunistas de Croacia acordó introducir oficialmente la política multipartidista, un proceso que se desarrolló gradualmente en otras repúblicas (excepto Serbia y Montenegro). A principios de 1990, se registraron los primeros partidos de oposición, que abogaban por reformas democráticas, una economía de mercado y un mayor grado de independencia. El partido más fuerte de Croacia era la Unión Democrática Croata (HDZ), liderada por Franjo Tuđman. En las primeras elecciones multipartidistas de Croacia en la primavera de 1990, los comunistas perdieron el poder y el HDZ ganó, convirtiendo a Franjo Tuđman en el presidente de Croacia. También se celebraron elecciones en otras repúblicas yugoslavas: En Eslovenia, Bosnia y Herzegovina y Macedonia ganaron los partidos que abogaban por el cambio, mientras que en Serbia y Montenegro los comunistas retuvieron el poder. Después de las elecciones, comenzaron las negociaciones entre los presidentes de las repúblicas yugoslavas sobre la reestructuración de Yugoslavia.

En ese momento, el nacionalismo y la voluntad de separación respecto de Yugoslavia estaban creciendo en Croacia. Al mismo tiempo, hubo una rebelión de una parte de la población serbia en territorio croata, que quería convivir con los serbios fuera de Croacia de acuerdo con el creciente nacionalismo serbio. Sobre la base de un referéndum celebrado en mayo de 1991, Croacia (junto con Eslovenia) declaró su independencia el 25 de junio de 1991. Esto llevó a un conflicto armado abierto con el Ejército Popular Yugoslavo y las unidades paramilitares serbias. Mientras que los dirigentes del Ejército Popular Yugoslavo trataban de preservar Yugoslavia, los dirigentes de los serbios rebeldes en Croacia no querían vivir separados de Serbia. Durante la guerra (1991-1995), una gran parte de Croacia estaba bajo control serbio, incluida la parte oriental del país. La guerra provocó grandes pérdidas, el desplazamiento de poblaciones no serbias de las zonas ocupadas y una gran destrucción. La guerra terminó en el verano de 1995, después de que el ejército croata, en la operación militar Tormenta, restaurara el control sobre la mayor parte del territorio croata.

Durante la guerra, los procesos democráticos se vieron ensombrecidos por el conflicto militar y la centralización política. Aunque existía una democracia multipartidista formal, la oposición era débil y los medios de comunicación estaban bajo una importante influencia estatal. En la segunda mitad de la década de 1990, las críticas se dirigieron a las tendencias autoritarias del gobierno, las restricciones a la libertad de los medios de comunicación y la lentitud de los avances en el fortalecimiento del Estado de derecho.

Solo después de la muerte de Tuđman en 1999 y el cambio de gobierno en 2000, Croacia aceleró las reformas destinadas a fortalecer las instituciones democráticas e integrarse en las estructuras europeas e internacionales. El sistema educativo experimentó cambios a medida que los contenidos relacionados con la identidad yugoslava se eliminaron de los planes de estudio escolares, se sustituyeron por la cultura y la historia croatas y se adaptaron a las nuevas condiciones políticas y socioeconómicas.

Junto con los cambios políticos, Croacia experimentó una profunda transformación económica. La transición de una economía socialista planificada a una economía de mercado, y de la propiedad social a la propiedad privada, fue un proceso difícil y doloroso. A diferencia de otros países de Europa del Este donde existía la propiedad estatal, en Croacia, en 1990, casi todas las empresas estaban bajo propiedad social (autogestionada por los trabajadores). Durante la transición, parte de la propiedad fue transferida a propiedad estatal y el resto fue privatizado. El proceso de privatización estuvo acompañado de numerosas irregularidades y controversias. La transición dio lugar a una drástica disminución de la producción industrial, pérdida de mercados, lenta adquisición de nuevos mercados, un fuerte aumento del desempleo, el empobrecimiento de gran parte de la población, la inseguridad social y la estratificación social. La devastación de la guerra exacerbó aún más la situación económica, ralentizó el desarrollo y aumentó la deuda nacional.

España

Por Cécile Barbeito Thonon

La vida antes de la democracia

El régimen de Francisco Franco comenzó en 1939, después de que su bando, los conservadores "Nacionales", vencieran a los progresistas "Republicanos" en la Guerra Civil.

Una vez en el poder, Franco instaló un régimen con un solo partido, la Falange Española, Tradicionalista y de las JONS. Su ideología del "nacionalcatolicismo", inspirada en el fascismo italiano, se basaba en el catolicismo, la moral conservadora, el nacionalismo español y la autarquía económica. También señalaba a enemigos como comunistas, judíos y masones. Estructuró la sociedad en torno a organizaciones como el Frente Juvenil, la Sección de Mujeres, la Unión Vertical y las organizaciones de Asistencia Social.

El sistema educativo transmitía valores conservadores a través de metodologías de la vieja escuela. Si bien se promovieron las danzas y tradiciones folclóricas, se prohibió la enseñanza del euskera, el catalán y el gallego en las escuelas.

Las mujeres no podían votar y, a diferencia de períodos anteriores, se les animaba a quedarse en casa o se les requería que fueran autorizadas por sus maridos para trabajar. Se restringieron derechos y libertades civiles, como el derecho a manifestación y reunión, y se instaló la censura. Se estima que la represión llevó a 130.000 personas ejecutadas y 370.000 encarceladas, mientras que unas 400.000 personas abandonaron el país en el exilio, la mayoría en el primer período.

Se suelen distinguir dos períodos: En el primero (1939-1959), la población padeció la pobreza e incluso al hambre, fruto de la guerra y de la autarquía económica, y una represión muy severa.

En el segundo periodo (1959-1975), el franquismo abrió su economía al turismo y a la inversión extranjera, desarrolló la industria, construyó infraestructuras (los famosos pantanos) y construyó viviendas, lo que conllevó un crecimiento del 7% del PIB.

La represión disminuyó en este segundo período, mientras aumentaba la oposición social, liderada principalmente por trabajadores, estudiantes universitarios, sindicatos y partidos clandestinos, religiosos de base y movimientos vecinales. Además, en los años 70, grupos de oposición como ETA (independentistas vascos), FRAP (marxista-leninista) y otros se organizaron a través de acciones violentas. En 1973, ETA asesinó a Luis Carrero Blanco, entonces presidente del Gobierno, y que aspiraba a ser el líder que perpetuara el franquismo tras la muerte de Franco.

Transición a la democracia

La Transición (1975-1982) comenzó con la muerte de Franco. El Rey Juan Carlos de Borbón, que había sustituido a Franco como jefe del Estado, nombró a Adolfo Suárez como nuevo jefe del Gobierno.

Suárez impulsó reformas cruciales como la aprobación de la Ley de Reforma Política en 1976 y la Ley de Amnistía para los presos políticos en 1977, que permitió la legalización de los partidos políticos. En las primeras elecciones que tuvieron lugar en junio de 1977, Suárez fue elegido como nuevo presidente. La nueva Constitución española fue aprobada en 1978 con el 87,78% de los votos a favor, y en 1979 se celebraron nuevas elecciones, las primeras bajo la nueva constitución, en las que Suárez volvió a ser reelegido.

En 1981 se produjo un golpe de Estado por parte de militares, que duró solo un día. Posteriormente, en las nuevas elecciones de 1982, el partido socialista PSOE fue elegido. Aunque no hay consenso sobre cuándo terminó la transición, comúnmente se considera que fueron las elecciones de 1982, cuando el gobierno pasó a manos de la oposición al régimen franquista (ya que Suárez había sido nombrado por el Rey, y el Rey por Franco).

En ese período, continuaron los grupos armados de oposición como ETA, GRAPO (anarquistas) y otros. La oposición no violenta también se organizó a través de múltiples grupos estudiantiles, sindicatos, partidos y organizaciones de vecinos, ahora legalizadas, con numerosas manifestaciones en las calles.

En cuanto a la justicia transicional, si bien se realizaron reformas políticas y la ley de Amnistía apuntó a algunas reparaciones a los líderes de la oposición, no se aprobó ninguna Ley de Memoria hasta 2007 (y nuevamente en 2024). Se promovieron pocos esfuerzos para la búsqueda de la verdad.

La vida en democracia

Durante la democracia, España entró en la CEE (actual UE) y en la OTAN (a pesar de una gran oposición social), y suscribió muchos tratados internacionales no firmados anteriormente.

La alternancia entre el Partido Socialista (PSOE) y los conservadores (PP) ha sido relativamente fluida, a veces con mayoría absoluta, a veces en coalición con partidos nacionalistas regionales u otros.

En 2011, unas protestas masivas en las plazas de innumerables ciudades (movimiento 15M o de los ‘indignados’) denunciaron muchas deficiencias de la democracia española. Esto también tuvo un efecto colateral a medio plazo, ya que se crearon nuevos partidos (derecha radical, izquierda radical y liberal, hoy desaparecidos), que acabaron con el bipartidismo de facto y obligaron a los gobiernos a establecer más pactos de coalición.

En la actualidad, la situación de los derechos ha mejorado en comparación con los tiempos no democráticos, pero se enfrenta a muchas deficiencias: se reconocen los derechos políticos y civiles básicos, pero el derecho a la protesta se ha visto limitado desde las protestas del 15M (Ley “mordaza”). La libertad de expresión también se ha limitado (por ejemplo, varios cantantes han sido encarcelados por apelar al fin de la monarquía) y la corrupción es elevada.

En las escuelas se enseñan diferentes lenguas (euskera, catalán, gallego, bable, etc), aunque se utilizan en niveles desiguales por la población. Los derechos económicos también han mejorado, pero el aumento de la desigualdad y la inflación (especialmente en vivienda) suponen grandes desafíos.

Si bien algunos derechos, como la salud y la educación, se aplican universalmente, a la ciudadanía o a personas migrantes indocumentadas, otros derechos están restringidos a ciertos grupos de personas.

Grecia

Por Vassiliki Sakka y Maria Fragoulaki

La vida antes de la democracia

El final de la Guerra Civil (1946-1949) en 1949 no trajo estabilidad política a Grecia. Por el contrario, hasta 1967, cuando se impuso la Junta (la dictadura de los coroneles), el clima político era inestable y preparaba el terreno para una aberración constitucional. La constitución era una democracia reinante, con una fuerte injerencia del rey y frecuentes cambios de gobierno. Los partidos de derecha se atrincheraron en la política. Típicamente, el partido de la Unión Nacional Radical (ERE), dirigido por Constantine Karamanlis, que fue primer ministro de 1955 a 1963, se erigió como una unión progresista anticomunista de todas las fuerzas de la derecha política, mientras que el Partido Comunista fue ilegalizado. Operaron consejos de guerra y se impuso la persecución de izquierdistas, deportaciones, encarcelamientos, confinamiento en campos y ejecuciones. La ejecución de Nikos Bellogiannis y otras tres personas bajo la falsa acusación de espionaje ya dos años y medio después del final formal de la guerra civil, a pesar de la movilización internacional por sus vidas fue emblemática.

En 1951 se fundó la EDA (Izquierda Democrática Unida), una coalición de partidos de izquierda, que en las elecciones de 1958 se convirtió en la oposición oficial. Su éxito desencadenó una serie de medidas represivas contra los izquierdistas en todo el país. En 1961 se celebraron elecciones anticipadas, marcadas por el predominio de la violencia y el fraude. La coalición de partidos conservadores centristas bajo Georgios Papandreou (Unión de Centro) emerge como principal partido de la oposición, impugna el resultado de las elecciones y declara la llamada "Lucha No Admitida". Hubo una prolongada agitación política, con una fuerte participación de la familia real hasta 1964, cuando la Unión del Centro emergió como el partido líder en las elecciones y Yorgos Papandreu se convirtió en primer ministro. El clímax fue el asesinato en 1963 de Grigoris Lambrakis, miembro de la EDA y del Movimiento mundial por la paz y el desarme, en un accidente automovilístico protagonizado por altos oficiales de

policía. El dominio del país por parte de la Unión de Centro fue interrumpido en julio de 1965 por la salida de sus diputados (la llamada Apostasía o Iouliana), cuando el rey despidió a Papandreu. Siguió un período de grandes disturbios y crisis políticas, con constantes cambios de gobierno y predominio de la violencia política.

Esta anomalía política culminó el 21 de abril de 1967 con el golpe de Estado de un grupo de oficiales juramentados del ejército, que impusieron una dictadura (la "Junta de los Coroneles"). El régimen dictatorial abolió las instituciones democráticas, impuso restricciones a las libertades de prensa, de expresión y de reunión, y hubo un estricto control sobre la educación y las actividades sindicales. La educación era controlada, con énfasis en la propaganda nacionalista. La vida familiar era conservadora, orientada hacia los distintos roles tradicionales de género. En la vida cotidiana, los ciudadanos se enfrentaban a restricciones a la libertad de expresión y a la actividad política. La censura era intensa y quienes se oponían al régimen corrían el riesgo de ser detenidos, torturados o exiliados, lo que caracterizó todo el período de la dictadura.

La transición

El 24 de julio de 1974, Constantino Karamanlis fue invitado desde París para hacerse cargo del gobierno del país. Karamanlis formó un gobierno de unidad nacional y tomó medidas para restaurar la democracia. Estabilizó la situación política, restaurando las libertades individuales, y trató de desmilitarizar la política, al tiempo que legitimaba al Partido Comunista de Grecia, que participó en las primeras elecciones libres en noviembre de 1974, en las que derrotó al partido recién creado Nueva Democracia bajo Karamanlis.

El 8 de diciembre de 1974 se celebró un referéndum sobre la constitución, que condujo a la abolición de la monarquía, ya que la gran mayoría de los griegos optaron por una democracia sin restricciones. La nueva constitución democrática de 1975 garantizaba los derechos humanos, el parlamentarismo y la separación de poderes.

Democracia ("Metapolitefsi")

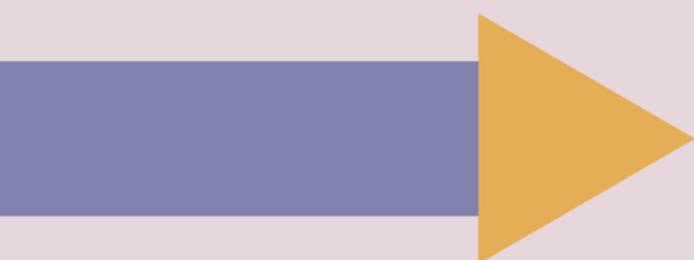
De 1974 a 1981 la vida política estuvo dominada por el partido de derechas

Nueva Democracia, mientras que en 1981 el Movimiento Socialista Panhelénico (PASOK) bajo Andreas Papandreou ganó las elecciones, llevando al centro-izquierda al poder y centrándose en las reformas sociales. Desde entonces, el país ha experimentado una relativa estabilidad política y rotación democrática del gobierno, al tiempo que se ha eliminado la amenaza de intervención militar.

Los derechos sociales se fortalecieron con reformas en materia de trabajo, bienestar y educación. A nivel de la vida cotidiana, las libertades políticas se restablecieron plenamente y se extendieron los sindicatos y las organizaciones políticas. A nivel de leyes, se consagraron más derechos para las mujeres y las minorías. La educación se hizo más accesible y se modernizó según los estándares de la época, con el objetivo de abordar las desigualdades. La ciudadanía griega tenían grandes esperanzas de prosperidad económica y progreso social, especialmente después de la adhesión del país a la Comunidad Económica Europea (CEE) en 1981. En términos más generales, este período estuvo acompañado de una fuerte sensación de cambio y mejora de las condiciones de vida, con ciudadanos y ciudadanas que trataron de participar en la vida política y social, aunque hubo algunos contratiempos, decepciones y frustraciones en varios casos.

De 1989 a 2009, la estabilidad y la secuencia prevalecieron en la vida política, a pesar de varios escándalos.

A partir de 2010, Grecia se enfrentó a una grave crisis financiera y sociopolítica tras la bancarrota del país y la imposición de estrictas restricciones financieras por parte del FMI y del Banco Mundial. La agitación, los disturbios sociales y políticos, las manifestaciones y el deterioro del estatus de vida, junto con el desempleo y la fuga de cerebros, señalaron el fin de la Metapolitefsi. La indignación pública llevó a un cambio de gobierno en 2015, cuando por primera vez un partido de izquierda pura ganó las elecciones y formó gobierno (hasta 2019), aunque no pudo evitar otro memorándum y medidas duras.



Lituania

Por Sandra Gaučiūtė

La vida antes de la democracia

Antes de la democracia, Lituania experimentó diferentes regímenes políticos:

- 16 de febrero de 1918: Lituania declara su independencia de Alemania.
- 15 de junio de 1940: La Unión Soviética ocupa Lituania.
- Junio de 1941: Deportaciones masivas a Siberia.
- 1941-1944: Alemania invade la URSS, obligando a los soviéticos a retirarse. Siguió la ocupación nazi y el Holocausto, con el 90-95% de los judíos lituanos asesinados.
- 1944-1990: Segunda ocupación soviética.

Durante la segunda ocupación soviética, las libertades personales en Lituania fueron severamente restringidas. La censura era generalizada y controlaba a la prensa y a la oposición política. También se limitó la libertad de expresión, ya que cualquier crítica al gobierno, basada en el gobierno de un solo partido, era castigada. La privatización fue abolida, lo que llevó a la nacionalización de la tierra, las empresas y la propiedad. La colectivización llevó a la confiscación de tierras privadas y a la unión forzada de los agricultores en granjas colectivas, y los que se resistieron se enfrentaron a la deportación a Siberia.

El régimen soviético reestructuró la educación, introduciendo la escolarización obligatoria e integrándola en el sistema ideológico comunista. Se produjo un terror selectivo contra la Iglesia, que resultó en el cierre de iglesias y severas restricciones a las libertades de fe. El régimen soviético restringió activamente las prácticas religiosas.

La KGB (policía secreta soviética) funcionó desde 1954 hasta 1991 como la principal agencia de seguridad de la Unión Soviética. (Sus predecesores, como el NKVD, ya habían estado llevando a cabo represiones masivas, deportaciones y ejecuciones en Lituania desde 1940). La KGB reprimió la disidencia política, vigiló a la ciudadanía y atacó a los que se oponían al régimen. Llevó a cabo

detenciones, interrogatorios, torturas y confesiones forzadas. Los prisioneros se enfrentaban a condiciones brutales, presión psicológica, campos de trabajo y ejecuciones. Muchos fueron deportados a Siberia, donde soportaron penurias extremas. Se estima que, durante la ocupación soviética de Lituania (1940-1990), entre 50.000 y 70.000 personas fueron asesinadas debido a ejecuciones masivas, deportaciones, campos de trabajos forzados y represión política.

La transición a la democracia

La transición de Lituania de una república soviética a un estado democrático independiente (1988-1990) fue un proceso desafiante, marcado por la lucha política, la diplomacia internacional y las manifestaciones masivas. Algunas de los hitos más significativas que marcaron el camino de la transición fueron:

- 3 de junio de 1988: Se funda el movimiento Sajūdis, que abogaba por la independencia de Lituania.
- La Marcha de la Roca fue una serie de festivales de música y manifestaciones políticas celebradas en Lituania entre 1987 y 1989. Estos acontecimientos fueron cruciales para difundir las ideas de los Sajūdis
- 23 de agosto de 1989: La Vía Báltica, una cadena humana de 600 km de largo, simbolizaba la unidad báltica contra la ocupación soviética.
- 24 de febrero de 1990: Lituania celebró elecciones libres, en las que los sajūdis ganaron la mayoría en el Soviet Supremo.
- 11 de marzo de 1990: Se proclama el Acta de Restablecimiento del Estado de Lituania, restaurando la independencia.
- 13 de enero de 1991: Agresión militar soviética en Vilna (Sucesos de enero)



La banda de rock "Duck" cantando en el escenario durante la primera "Marcha del Rock". Vilnius, Lituania, 1987. Foto de Raimondas Urbakavičius. [Museo Nacional de Lituania](#).



Baltic Way, 23 de agosto de 1989 / Kusurija, CC BY-SA 3.0
<<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0>>, vía Wikimedia Commons

A raíz de las protestas, en 1989, la Unión permitió un autogobierno limitado para los estados bálticos, pero Lituania aspiraba a la plena soberanía. En las elecciones de febrero de 1990, Sajūdis obtuvo la mayoría en la Corte Supremo. El 11 de marzo de 1990, la Corte Suprema de Lituania aprobó la Ley de Restablecimiento del Estado de Lituania. La ley declaraba que el país restauraba su independencia sobre la base de la declaración de 1918, haciendo que las leyes soviéticas fueran inaplicables en Lituania. Vytautas Landsbergis, el líder de Sajūdis, fue elegido como presidente del Consejo Supremo, convirtiéndose en el primer jefe de estado de Lituania. La URSS declaró ilegal el acto de independencia e impuso sanciones económicas. En abril de 1990, la URSS cortó el suministro de petróleo y gas a Lituania, en un intento de paralizar su economía.

La presión económica no logró que Lituania volviera al control soviético, y la URSS recurrió a la agresión militar en enero de 1991 para derrocar al gobierno de Lituania y restaurar la autoridad soviética. Pero la presión de la ciudadanía lituana hizo fracasar el plan soviético. A pesar de ello, 14 civiles murieron y más de 700 resultaron heridos mientras defendían la independencia de Lituania. Después de estos acontecimientos, la condena internacional de la agresión soviética fortaleció el apoyo mundial a Lituania.

Democracia

En la actualidad, Lituania es una democracia resiliente, progresista y abierta al exterior, que equilibra el crecimiento económico con los desafíos sociales y la seguridad nacional.

Fechas importantes:

- 11 de febrero de 1991: El primer país extranjero en Occidente, Islandia, reconoce la independencia de Lituania.
- 29 de julio de 1991: La Unión Soviética reconoce la independencia de Lituania.
- Octubre-noviembre de 1992: Primeras elecciones libres en la Lituania independiente. Voto a favor del Seimas (Parlamento) y de una nueva Constitución.
- 14 de febrero de 1993: Primeras elecciones presidenciales tras la independencia. Algirdas Brazauskas se convierte en el primer presidente electo de Lituania.
- 1992: Se adopta una nueva Constitución democrática.
- 2004: Lituania se une a la OTAN y a la Unión Europea.
- 2015: Lituania adopta el euro como moneda nacional.

Los primeros años de la democracia estuvieron marcados por la inestabilidad política, las luchas económicas (a principios de la década de 1990 hubo crisis económicas, alta inflación y desempleo), debido a la transición de un sistema soviético de planificación centralizada a una economía de mercado, y ajustes sociales. Lituania adoptó una democracia semi-presidencial, en la que el Seimas (Parlamento) y el Presidente comparten la gobernanza.

Desde la independencia, han surgido varios partidos políticos, con cambios de poder entre conservadores, socialdemócratas y partidos liberales. En 1992 se adopta una nueva Constitución que garantiza los derechos humanos, elecciones libres y un sistema multipartidista. Las reformas fortalecen el sistema judicial, garantizando la independencia de la influencia política.

Bajo la democracia, las personas obtuvieron acceso a una economía de libre mercado, mayores oportunidades de empleo y mayores derechos individuales. La calidad de vida mejoró significativamente, especialmente después de que Lituania se uniera a la UE, lo que permitió la libre circulación por toda Europa.

Actualmente, Lituania se ha transformado en una de las economías de más rápido crecimiento de la UE, destacando en tecnologías de la información, tecnología financiera, biotecnología y logística. La atención sanitaria, la educación y los servicios públicos se han modernizado. La libertad de religión está plenamente protegida y las personas pueden practicar abiertamente su fe sin interferencia estatal. La libertad de prensa sigue siendo fuerte, y los medios de comunicación independientes investigan activamente la corrupción y los problemas políticos.

A pesar de los avances, Lituania se enfrenta a crecientes desafíos democráticos. Persisten la polarización política, la disminución de la confianza en las instituciones y la preocupación por la independencia judicial. La seguridad nacional es un foco de atención creciente. La libertad de expresión está protegida, pero los desafíos surgen del discurso de odio, la desinformación y el acoso en línea, que a veces ponen a prueba los límites de la expresión. Los periodistas se enfrentan a una presión cada vez mayor por parte de las campañas de desinformación, la propaganda y los ciberataques de Rusia y Bielorrusia.

En 2021, una operación desde Bielorrusia, provocó una crisis migratoria, ya que un gran número de migrantes ilegales fueron empujados a territorio lituano. Esto llevó a controles migratorios más estrictos. Los derechos humanos siguen siendo objeto de mejora. La sociedad lituana sigue siendo cerrada y la legislación es desfavorable para ciertos grupos de personas. El país registra altos niveles de desigualdad de género, exclusión económica y social, delitos de odio y derechos LGBTQ+ limitados.

Polonia

Por Weronika Czyżewska-Poncyłjusz

La vida antes de la democracia

La imposición del régimen comunista en Polonia fue el resultado de la Conferencia de Yalta y del cierre del Telón de Acero, una frontera que separaba las esferas de influencia de los dos bandos opuestos de la Guerra Fría. Polonia cayó bajo la influencia de la Unión Soviética y se vio obligada a adoptar el comunismo como su sistema político. Tanto la política interna como la exterior de la República Popular Polaca (el nombre oficial del país desde 1952) dependían de la Unión Soviética. El poder estaba en manos del Partido Obrero Unificado Polaco (PZPR), y su presidente, llamado Primer Secretario, era la persona con más poder del Estado.

El Partido Comunista ejercía control sobre la administración, la economía, los medios de comunicación, la educación y todos los demás ámbitos de la vida social. Utilizaron el terror y la propaganda. Una de las herramientas utilizadas para consolidar y mantener el poder comunista, falsificar la realidad y amordazar la rebelión fue la censura total. La economía se basaba en los principios de la planificación central, lo que significaba un alejamiento de los mecanismos económicos de libre mercado.

El constante estancamiento económico, la escasez de suministros de bienes básicos, la falta de libertad política y de medios de comunicación libres, la propaganda antieclesiástica y la represión, así como los frecuentes abusos de poder de las élites políticas, marcaron el período comunista con grandes disturbios sociales y protestas, siempre brutalmente reprimidas por las autoridades. Las protestas masivas de 1956, 1968, 1970 y 1976 no dieron ningún resultado, aparte de las concesiones tácticas de los sucesivos dirigentes del Partido Obrero Unificado Polaco. Sin embargo, la resistencia de la sociedad hizo que Polonia fuera el único país del bloque soviético en el que la Iglesia Católica conservara su independencia y que no lograra colectivizar la agricultura.

A mediados de la década de 1970, la crisis económica y la escasez de productos básicos se iba convirtiendo en un hecho cotidiano. Las medidas adoptadas a principios de 1975 y 1976 para modificar la Constitución (entre otras cosas, se incluyó en ella el "papel dirigente" del Partido Comunista y el "fortalecimiento de la amistad y la cooperación" con la Unión Soviética) llevaron al resurgimiento de los círculos de oposición. Después de las protestas obreras de junio de 1976, comenzaron a establecerse numerosas organizaciones de oposición, entre las cuales el papel principal fue desempeñado por el Comité de Defensa de los Trabajadores (establecido en septiembre de 1976) y el Movimiento de Defensa de los Derechos Humanos y Civiles (marzo de 1977). En 1977, el asesinato de un activista anticomunista de 23 años (Stanislaw Pyjas), muy probablemente por orden de los servicios de seguridad, movilizó al cuerpo estudiantil de todo el país y llevó a la creación de organizaciones estudiantiles independientes. En 1978 se creó la Asociación de Cursos Académicos que ofrecía enseñanza clandestina de historia, literatura, filosofía, sociología y economía alternativas en apartamentos privados y edificios eclesiásticos. La prensa clandestina de oposición también floreció. A finales de 1979, contaba con más de 400 publicaciones y periódicos diferentes.

El 16 de octubre de 1978, un polaco, el cardenal Karol Wojtyła, se convirtió en el nuevo Papa, tomando el nombre de Juan Pablo II. Este acontecimiento suscitó grandes esperanzas, fortalecidas durante la primera peregrinación del Papa a su país en junio de 1979.

En el verano de 1980 estalló una oleada de huelgas sin precedentes que afectó a todos los grupos sociales y a todas las regiones de Polonia. Comenzando desde el astillero de Gdansk bajo la dirección de Lech Walesa, un electricista de la fábrica, y extendiéndose rápidamente a otros lugares de trabajo, los trabajadores organizaron un sindicato libre llamado Solidarność ("Solidaridad"). Cuando el gobierno cedió a las demandas de Solidaridad y permitió su legalización en septiembre de 1980 —el primer sindicato libre legal en la Europa Central y Oriental comunista—, la membresía oficial del movimiento creció en un par de semanas a casi 10 millones de personas: el 80% de los empleados estatales, incluidos los miembros del partido comunista, se unieron al nuevo sindicato.

Amenazados por el alcance y el ritmo de la creciente oposición y temerosos de una posible intervención militar soviética, los líderes del ejército polaco impusieron la ley marcial el 13 de diciembre de 1981. En consecuencia, cientos de líderes de Solidarność fueron detenidos y todas las organizaciones legales de oposición fueron clausuradas. Aún así, el gobierno comunista no logró sus objetivos y el movimiento de oposición, aunque debilitado, sobrevivió y se reorganizó en la clandestinidad. En julio de 1983 se levantó la ley marcial. Ese mismo año, Lech Wałęsa recibió el Premio Nobel de la Paz. A finales de 1988, con un creciente número de huelgas y protestas y un malestar económico general entre la población polaca, el gobierno comunista estaba listo para volver a negociar con Solidarność. Acordó la relegalización del movimiento sindical y abrir negociaciones sobre una posible transición política.

Transición a la democracia

Como resultado de la mesa de diálogo entre la oposición y el gobierno, que duró de febrero a abril de 1989, se llegó a un acuerdo para celebrar elecciones libres a un parlamento pacto en junio de 1989. Las elecciones trajeron una victoria decisiva para Solidarność. En agosto de 1989, el primer Primer ministro no comunista de la región, Tadeusz Mazowiecki, fue nombrado por el parlamento polaco para encabezar un nuevo gobierno con un amplio mandato popular para implementar reformas económicas y sociales de amplio alcance para estabilizar el país.

En noviembre de 1990 se convocaron elecciones presidenciales generales, en las que ganó Lech Wałęsa. Las elecciones parlamentarias libres no se celebraron hasta octubre de 1991. El proceso de recuperación de la independencia y reconstrucción de la democracia se completó simbólicamente en 1993 con la retirada de las últimas unidades del ejército ruso del territorio polaco.



Portugal

Por Samuel Guimarães

La vida antes de la democracia

Durante el Estado Novo (“Estado Nuevo”) (1926-1974), Portugal era un país pobre y desigual con profundas deficiencias en el acceso a la salud y la educación. En 1970, alrededor de una cuarta parte de la población no sabía leer ni escribir, la mitad no tenía agua corriente y más de un tercio no tenía electricidad.

El régimen del Estado Novo, arraigado en una mano de obra barata y en un poder autoritario, fue el resultado del proceso político iniciado por la Dictadura Militar surgida del movimiento del 28 de mayo de 1926. Finalizó por otro golpe militar, el 25 de abril de 1974, derrocando al régimen gobernante y finalizando la dictadura fascista más larga de Europa.

Durante décadas, las mujeres seguían sin poder votar, ser propietarias de negocios o salir del país sin el permiso de sus maridos. Estas limitaciones fueron acompañadas de otras que afectaron a las libertades fundamentales: No había libertad de expresión ni de asociación. A gran parte de la población adulta se le impidió votar, y había partido único. Cualquiera que transgrediera la política se enfrentaba a la represión de la policía política.

Al llegar la Revolución del 25 de abril de 1974, el país había estado en guerra durante 13 años. En los conflictos en las colonias, que comenzaron en 1961, 45.000 personas murieron y 53.000 resultaron heridas. Portugal fue el último imperio colonial europeo (en Mozambique, Angola, Cabo Verde, Guinea y Santo Tomé y Príncipe).

El país vivía bajo un régimen de partido único que aplastaba, silenciaba y fomentaba un modo de vida basado en la delación y la denuncia de irregularidades. La brutal Policía Política (PIDE), que detuvo, torturó y mató, creó un clima de mutismo. En las terrazas o en los cafés, los agentes de policía

silbaban canciones contra el régimen para atrapar a cualquiera que los reconociera y arrestarlos como "comunistas" o miembros peligrosos de la resistencia al fascismo. La religión y la Iglesia católica estaban a favor del régimen y eran responsables de un pueblo atemorizado y aislado del mundo exterior, especialmente del interior. Además de la aparente neutralidad de Portugal en la Segunda Guerra Mundial, Salazar y sus ministros apoyaron al falangista Franco de España y a las minas de wolframio explotadas por los nazis.

Pero hubo resistencia. Por nombrar solo algunos ejemplos:

- Aristides Sousa Mendes (1855-1954), diplomático portugués en Burdeos, Francia, desobedeció las órdenes de Salazar y concedió visas a los judíos que querían huir de Alemania y la Francia ocupada. Se estima que concedió visados de viaje a 30.000 refugiados.
- Humberto Delgado (1906-1965), el llamado "general intrépido", intentó derrocar al régimen en 1958 en unas elecciones que resultaron fraudulentas. Este movimiento trajo mucha esperanza y llenó las calles del país.
- Virgínia Moura (1915-1998), hija de madre soltera, es la primera mujer portuguesa en convertirse en ingeniera y resistió al régimen autocrático de Portugal desde una edad temprana, incluso mientras vivía en la clandestinidad.
- Margarida Tengarrinha (1928-2023), artista y luchadora por la libertad, destacó en la clandestinidad por haber falsificado diversos documentos de identificación, lo que permitió a muchos portugueses escapar o vivir una vida más libre.

La dictadura se basó en el poder autocrático de António Oliveira Salazar. Cuando dejó el poder en 1968, incapacitado tras caerse de una silla (murió en 1970), Marcello Caetano le sucedió y asumió la presidencia del Consejo de Ministros. El país vivió la primavera marçalista, una expectativa de cambio que no se materializó. Su nombramiento despertó grandes expectativas entre las corrientes más progresistas de la Unión Nacional, el único partido en el país, pero pronto se vieron frustradas y Marcello Caetano se encontró cada vez más solo, abandonado tanto por los llamados partidarios de la línea dura como por los progresistas del régimen. En 1974 resistió el intento de golpe de Estado ocurrido el 16 de marzo, pero no ocurrió lo mismo poco más de un mes después. El 25 de abril, rodeado en el cuartel de la GNR en Largo do Carmo,

Lisboa, se rindió y entregó el poder al general Spínola. Caetano se exilió en Brasil, donde murió en 1980.

Transición a la democracia

La transición política incluyó la incertidumbre y los enfrentamientos propios de los procesos revolucionarios. Sus primeros logros fueron los más urgentes: instauración de la libertad de expresión y opinión, un sistema político multipartidista y el sufragio universal y directo. Durante los primeros años de libertad, la ciudadanía portuguesa acudió a las urnas en un número sin precedentes.

Se terminó la guerra y las antiguas colonias portuguesas obtuvieron la independencia. Entre 1974 y 1975, más de 500.000 personas de las antiguas colonias - los "retornados" - regresaron a Portugal. La economía también cambió. A pesar de haber experimentado un crecimiento asombroso en la década de 1960, la economía nacional seguía siendo una de las más subdesarrolladas de Europa. Hoy en día, es considerada por el Banco Mundial como una de las más desarrolladas.

La prosperidad permitió desarrollar un estado de bienestar como los que ya existían en Europa. El sistema de pensiones se extendió a grupos previamente excluidos y, en 1979, se creó el Servicio Nacional de Salud. Esta es una de las mayores conquistas democráticas, porque en la época del fascismo, la salud era un privilegio para unos pocos y toda la atención médica era de pago.

En 1976, Portugal adoptó una nueva Constitución, una de las más innovadoras y progresistas de la Europa actual. Portugal tuvo tres rescates del Fondo Monetario Internacional (1977, 1983 y 2011). En estas cinco décadas, el país ha logrado avances significativos en la lucha contra la pobreza y la desigualdad. La entrada de Portugal en la Comunidad Económica Europea en 1986 contribuyó en gran medida a ello, allanando el camino a los fondos europeos y a un crecimiento más rápido hasta principios del siglo XXI.

Algunas personalidades importantes:

- Celeste Martins Caeiro fue la mujer que, el 25 de abril de 1974, repartió claveles a los militares que lideraban un golpe de Estado para derrocar al régimen fascista. Por esta razón, la revolución se conoció como la "Revolución de los claveles".

- María de Lourdes Pintassilgo fue la primera mujer que ocupó el cargo de Primera Ministra en Portugal, tras haber encabezado el Quinto Gobierno Constitucional, de julio de 1979 a enero de 1980. Fue la segunda mujer de Europa en ocupar el cargo de primera ministra, dos meses después de Margaret Thatcher en el Reino Unido.
- Mário Soares, abogado y luchador de la resistencia, fue encarcelado varias veces y luchó por la democracia mientras estaba exiliado en Francia. Es una figura clave en la democracia portuguesa, tanto por proteger del establecimiento de un régimen prosoviético en 1975 como en su trabajo para la entrada de Portugal en la CEE.

La vida en democracia

Los niveles de pobreza y de exclusión social siguen estando por encima de la media europea. Alrededor de dos millones de personas están por debajo o en el umbral de la pobreza. En los últimos 50 años, Portugal se ha puesto al día con sus socios europeos en lo que respecta a la escolarización. A partir de 1974 con solo 67.000 matriculados en la educación superior, el país ha conseguido superar la media europea en el porcentaje de graduados de entre 25 y 34 años, y hoy la población es la más cualificada de su historia. A pesar de estos avances, los niveles medios de educación de las y los portugueses siguen siendo muy inferiores a los de la Unión Europea.

Si hasta el cambio de siglo la economía progresaba de forma prometedora, desde entonces ha dejado de converger con la media europea. A pesar de trabajar más horas de media que otros europeos, la productividad portuguesa es baja. Los salarios también son bajos. Esta situación afecta especialmente a las generaciones más jóvenes, que han emigrado en busca de mejores oportunidades.

La población portuguesa está disminuyendo y envejeciendo. En 1974, había 35 ancianos por cada 100 jóvenes. En 2021, eran 183 por cada cien. En los últimos 20 años, la satisfacción de la ciudadanía con el funcionamiento de la democracia se ha mantenido por debajo de la media europea. Hay una falta de confianza en el gobierno, el parlamento, los tribunales y los partidos. La mayoría no muestra interés ni participación en la vida política. En cada elección, millones de portugueses deciden mantenerse al margen. Aunque la democracia tiene el apoyo de la mayoría, solo el 37% de la gente rechaza la idea de un líder fuerte que no tenga que rendir cuentas al Parlamento ni acudir a las urnas.

Rumania

Por Diana-Maria Beldiman

La vida antes de la democracia

Entre 1948 y 1989 gobernó el régimen comunista en Rumanía. La cronología del período comunista se divide de la siguiente manera:

- **1948 – 1965:** El período estalinista en el que el país fue gobernado por Gheorghe Gheorghiu-Dej. La política interior y la exterior estaban bajo la influencia de la Unión Soviética.
- **1965 – 1989:** El período nacional-comunista en el que el país fue gobernado por Nicolae Ceaușescu. Dentro de este período, se suelen distinguir dos etapas diferentes:
 - De 1965 al 1971, el régimen se relajó un poco más y los líderes rumanos establecieron contactos con países democráticos como Francia o Estados Unidos.
 - A partir de su visita a China y Corea en 1971, Nicolae Ceaușescu introdujo un régimen más represivo con muchas más restricciones para la población. El período 1971-1989 fue considerado un período neo-estalinista debido a la política interna que fue muy restrictiva para la población.

Transición a la democracia

Debido a que Nicolae Ceaușescu quería pagar íntegramente la deuda externa de Rumania, durante la última década del período comunista se impusieron severas restricciones a la población: solo unas pocas horas al día con electricidad, se exportaban alimentos mientras que la población padecía hambre, etc.

Todo esto condujo a que muchas personas protestaran contra las privaciones que tuvieron que sufrir durante los últimos años del régimen comunista. En diciembre de 1989, un levantamiento popular llevó al derrocamiento del régimen

comunista en Rumanía. Todo comenzó en la ciudad de Timisoara el 16 de diciembre, y en pocos días, el movimiento anticomunista se extendió por todo el país. Los movimientos populares fueron reprimidos por lo que, lamentablemente, los acontecimientos causaron muchas víctimas civiles. El dictador Nicolae Ceaușescu y su esposa, Elena, fueron juzgados y ejecutados formalmente el 25 de diciembre de 1989.

La vida en democracia

Después de la caída del régimen comunista, un grupo de personas llamado Frente de Salvación Nacional (ex comunistas, disidentes, militares, etc.) tomó el control del país y prometió organizar elecciones libres y reformas democráticas. Las primeras elecciones democráticas se celebraron el 20 de mayo de 1990. Las ganó el Frente de Salvación Nacional (que se había convertido en un partido político). A pesar de las dificultades que marcaron la transición a la sociedad democrática con protestas, huelgas y desconfianza en los nuevos líderes políticos, se llevaron a cabo ciertas reformas con el fin de crear el marco democrático para lograr los objetivos formulados en 1989. Así, varios partidos reaparecieron en la escena política, se adoptó la Constitución poscomunista en 1991 y Rumanía se integró en las instituciones occidentales: la OTAN en 2004 y la Unión Europea en 2007.

Los presidentes rumanos tras la caída del régimen comunista fueron:

- **Ion Iliescu:** Diciembre de 1989 – junio de 1990 (interino), junio de 1990 – octubre de 1992, noviembre de 1992 – noviembre de 1996
- **Emil Constantinescu:** Noviembre 1996 – Diciembre 2000
- **Ion Iliescu:** Diciembre 2000 – Diciembre 2004
- **Traian Băsescu:** Diciembre 2004 – Diciembre 2014
- **Klaus Werner Iohannis:** Diciembre de 2014 - (presente a partir de 2024)

